

Los parques urbanos y la privatización del espacio público en una ciudad del Norte de México*

Cristina Martínez
El Colegio de Sonora
cmartin@colson.edu.mx

Introducción

Los parques urbanos son elemento clave en la estructura de las ciudades y en la vida de sus habitantes. En primer lugar, porque figuran como islas de confort y medio ambiente y en segundo lugar, porque cumplen el papel de espacios de recreo y/o de interacción social.

El carácter público de dichos espacios está fincado históricamente desde finales del siglo XVII cuando nace la ciencia urbanística y se plantea la necesidad de los parques y jardines definiendo su composición y funciones arquitectónicas y sociales. Pero actualmente, en el siglo XXI, debido a los procesos de globalización y privatización existe una tendencia a la desaparición de los espacios públicos y particularmente de los parques urbanos. En América Latina se ha documentado su disminución en número y tamaño y/o su reglamentación en formas que restringen sus usos sociales. (Low, S. 2005 p.1).

Aquí resulta pertinente preguntarse cuál ha sido el papel de la ciudadanía y el ejercicio de sus derechos y responsabilidades como habitante de la urbe y particularmente beneficiario de las mencionadas áreas verdes.

De ahí, y a partir de los conceptos de participación ciudadana y democracia, este trabajo da cuenta de una movilización de vecinos en el Parque Villa de Seris en Hermosillo Sonora que surge para defenderlo como área verde y patrimonio social frente a un megaproyecto comercial y cultural que terminó por desaparecerlo. Algunas de las preguntas puntuales que guían esta reflexión son: ¿cuál era la función del Parque Villa de Seris en la ciudad de Hermosillo? ¿cómo la asumieron las autoridades municipales en los proyectos de desarrollo urbano? ¿qué significó el Parque Villa de Seris para los ciudadanos hermosillenses? ¿cuál es el valor de la participación ciudadana en la defensa de las áreas verdes?

1.- El Parque social como una necesidad de todos.

La ventaja de defender los Parques hoy es que éstos también juegan un nuevo rol en el desarrollo regional y deben ser considerados como activos que brindan ventajas competitivas a las ciudades. En otras palabras, los grandes espacios naturales pueden ser concebidos como un elemento que agrega valor a una metrópoli siempre y cuando éstos queden integrados en una estrategia urbana para promover la ciudad a una escala global.

* Ponencia presentada en el XXXI Encuentro de la RNIU organizado por la Universidad del Norte, 25-27 de octubre de 2010, Barranquilla, Colombia.

Desde el punto de vista paisajístico, la gestión de parques urbanos es fundamental ya que proporcionan un medio ambiente diverso y de mayor productividad, a la vez de constituirse en espacios privilegiados para la promoción de nuevos valores sociales entre la ciudadanía. En este sentido, los espacios verdes pueden jugar un papel fundamental como generadores de cohesión e integración social. Sociólogos y antropólogos como Manuel Castells y Jordi Borja (1997) y Jordi Borja y Zaida Muxi (2003) entre otros han señalado que ciudades, plazas y parques se convierten en un espacio donde los individuos reconocen su identidad frente a un mundo donde la estandarización y la homogeneidad del mercado globalizado ha puesto en riesgo estos importantes vínculos con la comunidad local. Al respecto, los grandes parques urbanos ofrecen un abanico de opciones recreativas, culturales y ambientales para su población; son espacios de concurrencia que recrean valores simbólicos y fortalecen lazos de convivencia social. También poseen infraestructura, al igual que los centros históricos, que ofrecen oportunidades patrimoniales infinitas.

Este concepto ha sido retomado por algunos gobiernos latinoamericanos y hoy día conocemos casos concretos donde la política urbana va muy ligada al rescate de los espacios públicos; Argentina y Colombia son dignos ejemplos de esta afirmación. Mientras que en el primer país se elabora la Guía Metodológica para el diseño del Espacio Público que aplicará a los 2100 municipios del país, en Colombia ya existe la Cartilla del Espacio Público desde 1997 y pueden constatarse las obras materiales y la cultura ciudadana en este tema. (Perahia, 2007, pp.10-11) (Castro Jaramillo et al, 2007, pp.355-385).

Más concretamente, desde la peatonalización de algunas calles en las áreas centrales de Buenos Aires y otras ciudades turísticas del país en los años ochenta hasta la emergencia del parque social que alude al fortalecimiento de las relaciones de vecindad en los años noventa, Argentina da cuenta de este proceso. (Tella, 2007, pp.9-10). Bogotá, por su parte, con la trayectoria de una década reporta importantes obras urbanas tales como la restauración de la avenida Jiménez (hoy Eje Ambiental) y la Plaza San Victorino, la construcción del Parque Tercer Milenio (20 hectáreas), la recuperación de ecosistemas y protección de humedales como áreas de recreo, la renovación del centro histórico, y la reactivación de alamedas y calles peatonales, sin olvidar la vigencia de 4584 parques metropolitanos, zonales, y de barrio, entre otras. (Castro Jaramillo, Op. Cit.).

En resumen, promover las ciudades vía espacios públicos y parques urbanos como elementos vertebradores de las mismas, ha sido una idea muy sugerente y retomada en algunos países de Latinoamérica.

En Hermosillo, una ciudad de 700 mil habitantes y casi 14 mil hectáreas de superficie, donde existen 497 áreas verdes (consideradas como tales a los parques, plazas, jardineras y camellones indistintamente según el Gobierno Municipal) y de las cuales se destacan por su centralidad al menos 10, podría resultar factible esta propuesta. Sin embargo, nunca ha sido considerado esta idea en los programas de desarrollo urbano. Todo lo contrario, hay un déficit importante de áreas verdes y una insistencia en privatizar los pocos parques sociales que existen en nombre de la modernidad y el progreso. Un ejemplo es el Parque Villa de Seris. (Gobierno Municipal de Hermosillo, 2003, p.3).

En esta ciudad capital, los cambios urbanos exigidos por la modernización globalizada comenzaron en la década de los ochenta con un proyecto clave como Río Sonora Siglo XXI, que incorporó al mercado de suelo urbano el antiguo Vado del Río Sonora y que ahora alberga al Megaproyecto Musas anunciado en terrenos del Parque con la intención de reconvertirlo en área comercial privada.

Nada de esto tendría algo de particular si no fuera porque dicha instalación era considerada como espacio público utilizado por la ciudadanía hermosillense. Esto es, independientemente del status jurídico de la propiedad que ostentaba, por años fue frecuentado por familias locales que son de bajos recursos principalmente; lo cual implicaría una restricción en el uso de estos espacios de interacción.

Este fue el punto de controversia donde la ciudadanía planteó preguntas sobre este proyecto empresarial que no fueron respondidas suficientemente por parte del Grupo Impulsor, un fideicomiso gubernamental y promotor de estas obras.

El Parque Villa de Seris con una superficie de 3.7 hectáreas, 200 árboles, y un pozo profundo para regarlos, estuvo situado al sur de la ciudad en una zona que sufre la contaminación por polvo más nociva de la mancha urbana, y encima, un déficit importante de áreas verdes que ayuden a mitigar la situación, ¿porqué entonces eliminar un pulmón natural de la ciudad?

Pocas veces escuchamos las voces de la ciudadanía cuando las obras urbanísticas parecen inminentes. Cuando se supo del Proyecto Musas, algunos vecinos reaccionaron de la siguiente manera:

El primer testimonio:

“Desde hace 35 años, todos los 21 de junio (día de San Luis) se festejó mi marido hasta que murió el año pasado. Recuerdo que eran unas *comilonas* de barbacoa con todos sus amigos y familiares. Mis hijos estaban *chiquitos* y ahora lo platican con mucho cariño y nostalgia (...) En ese entonces, le llamaban *Vivero de Villa de Seris* y sí le quedaba el nombre porque aquello era muy verde; muchos eucaliptos y árboles frutales, además de las variedades que el vivero producía como yucatecos y naranjos para surtir la ciudad de Hermosillo y otras de fuera del Estado” Demi de Flores.

El segundo testimonio:

“Sí, mi primo me cuenta que allí se realizó la fiesta de su boda hace más de 20 años. Dice que fue muy campirana porque las mesas estaban directamente debajo de los árboles que lo hacían de techo de tan tupidos que estaban (...) Los familiares que vinieron de fuera estaban felices y disfrutaron del lugar porque era muy verde; algunos le llamaron *bosque de Hermosillo*. Ahora que los hijos crecieron y también se casaron, difícilmente verán a sus niños correr por este lugar pues está muy abandonado por las autoridades aunque no hemos dejado de venir los que tenemos niños ahora”. Alba Luz Rascón.

El tercer testimonio, y último por ahora :

“ Mi esposo y yo que somos vecinos de Villa de Seris hemos venido a hacer caminata desde hace muchos años a este Parque (...) Cuando supimos que piensan quitarlo nos dio mucha tristeza y también coraje porque esto significa mucho para nosotros: ahora venimos a respirar aire puro porque el doctor nos mandó, pero antes traíamos a nuestros niños a festejarles cumpleaños; tengo muchas fotos”. Rosalba de Franco.

2.- La participación ciudadana, concepto polivalente y su pertinencia.

La noción de participación ciudadana que hemos elegido para analizar la movilización del Parque Villa de Seris parte de la propuesta de Jordi Borja y Zaida Muxi (Op. Cit.) cuando reivindican a la ciudad como espacio público y al protagonismo social “librando duras batallas” contra la ciudad moderna (del modelo norteamericano) y el predominio del terreno desordenado y la acumulación comercial fundamentada en intereses particulares del mercado. Allí es donde el desafío urbano de hacer ciudad sobre el territorio y hacer

dominante el tejido social sobre la estructura es responsabilidad de los actores sociales y la democracia.

“Decir que la ciudad es la gente es ya un tópico, una expresión atribuible entre otras a Sófocles, Shakespeare y Goethe”(Borja y Muxi, Op. Cit. p.34). Esto se refiere a que el espacio público es donde se manifiesta con mayor fuerza y frecuencia la crisis de la ciudad, por lo que debe ser el punto sensible para actuar en consecuencia. Se requiere de una ciudad integrada, con movilidad y visibilidad, atenta a las diferencias y la heterogeneidad, pero con memoria histórica.

De allí que los proyectos urbanos han de plantearse siempre como un compromiso urbano, de promoción económica, redistribución social, mejora ambiental, integración cultural, y principalmente con miras al debate ciudadano. (Op. Cit. p.65). En este sentido, el gobierno local debe elaborar un proyecto urbano sujeto al debate de diferentes propuestas e intereses; además orientado a la participación ciudadana, esto es, a la opinión de todos aquéllos que se manifiesten interesados en hacerlo. Borja y Muxi se refieren a las “mujeres (...) los jóvenes que no son necesariamente los vecinos (...) la gente mayor y los niños a los que no se suele pedir opinión, las minorías étnicas, culturales ó sexuales que sufren de algún tipo de exclusión”. (Op. Cit. p. 66).

La clave de la propuesta, aseguran los autores, reside en que “... el espacio público es una conquista democrática (...) que implica iniciativa, conflicto y riesgo, pero también legitimidad, fuerza acumulada, alianzas y negociaciones. La iniciativa puede surgir de la institución política local ó de un movimiento cívico, pero la condición es que debe crear movimientos de opinión favorables a las demandas; con esto se refiere a situaciones de hecho por medio de ocupaciones simbólicas y recursos legales ante tribunales superiores. Total, lo que justifica todo es el derecho a la ciudad.

Este perfil de ciudadanía y tipo de participación centrado en la construcción de la ciudad y no necesariamente en el conflicto político social es relativamente nuevo y podría asociarse a los procesos de democratización en Latinoamérica en la década de los ochenta. Dice Bobes que estos nuevos movimientos sociales (NMS) contribuyeron “... a modificar el horizonte simbólico de la política, a modelar una nueva relación entre Estado y sociedad, a redefinir los criterios simbólicos de inclusión y los valores de la sociedad civil, a ampliar y transformar el espacio público y, finalmente –last but no least- a proponer una nueva comprensión de la ciudadanía democrática”. (Bebes, 2002, p.377).

Es importante mencionar ahora que esta reinterpretación de la participación ciudadana parte de la propuesta de Cohen y Arato (1999) acerca de los NMS cuando los definen a partir de la sociedad civil y los derechos individuales, la pluralidad social, solidaridad, defensa de un espacio público democrático y la participación política. (Cohen y Arato, 1999, citado por Bobes, p.378).

El referente sociológico más cercano de los NMS se vincula a la Teoría de la Acción Social de Alain Touraine, que rescata la noción de movimiento social a partir de las luchas y reivindicaciones sociales del actor y el sujeto en el marco del nuevo modelo de globalización. La teoría de los NMS con énfasis en la lógica de la acción colectiva es la contrapropuesta del modelo estructuralista y la teoría de las clases sociales en reflujó por esos años. A la propuesta novedosa se adhieren estudiosos del tema como Melucci y Lojkiné, así como Alberoni, Slater, Cohen, Evers, y Offe, entre otros. (Tarrés, 1992).

Particularmente en Latinoamérica no se aprecia una discusión teórica sistemática, más bien se advierte una considerable cantidad de estudios empíricos sobre la cultura política desde

distintos campos disciplinarios como la sociología, la antropología sociocultural, y la psicología social con diversos temas: elecciones, organizaciones y movimientos sociales y políticos, procesos urbanos y habitantes pobres de la ciudad, etc. Algunos autores inscritos en esta tradición son: Cunnill, Ziccardi, Ramírez Saíz, Arzaluz, Tamayo, y Zermeño. No está de más mencionar que otra tradición analítica de la ciudadanía está en Marshall T. "...propongo dividir la ciudadanía en tres partes: elementos civiles, políticos y sociales..." (Marshall citado por Fernández Santillán, 2001, p2).

Sin embargo, en México, uno de los esfuerzos más recientes de la discusión sobre ciudadanía y participación lo representa el de Lucía Álvarez al reconocer en la sociedad civil una fuerza social heterogénea y diversa que debe explicarse en tres planos de análisis: 1) el de la estructura de oportunidades políticas y de la cultura política; 2) el de lo público no estatal y de la esfera pública autónoma; 3) y el de la autonomía social, la participación y los actores de la sociedad civil (Álvarez, 2004, p.38).

Vale la pena en este trabajo mencionar algunas de sus características, en tanto son elementos constitutivos que se presentaron en el Parque Villa de Seris.

Particularmente me quiero referir a la estructura de oportunidades políticas sustentada en la Teoría de la Movilización de los Recursos donde la acción colectiva y la participación se expanden en la medida que los actores logran tener acceso a los recursos necesarios para movilizarse: a saber: a) La característica de un Estado que ofrece condiciones para la participación de los actores, esto es, la disposición de instrumentos eficientes para abrir actividades a la participación; b) Contar con un sistema de partidos que permita el espacio potencial para la gestión de las demandas de la sociedad civil; y c) Principalmente un marco legal que fije las reglas de la convivencia social y los derechos que protegen a la ciudadanía.

La esfera pública autónoma se refiere al espacio público conquistado por los procesos sociales y que en un momento de su consolidación requiere de la necesaria dosis de institucionalidad al buscar el reconocimiento del Estado y los partidos políticos como interlocutores "acreditados" y actores como autoridad para tomar parte en la definición de asuntos de interés general.

Finalmente la Autonomía, participación y actores de la sociedad civil, incluye la noción de sociedad civil como ámbito diferenciado que responde a una racionalidad y una dinámica propia, lo que Arato y Cohen denominan la modernización del mundo de la vida, así como una definición amplia de participación en términos de los "... distintos modalidades y actividades de los grupos sociales que generan alternativas organizativas y operan e inciden en la gestión e intervención de la toma de decisiones sobre temas de interés público o bienestar social (Álvarez, Op. Cit., p.49).

3.- Características del Parque Villa de Seris.

El Parque Villa de Seris, segundo pulmón más importante de la ciudad, fue un espacio público desde la década de los setenta y está ubicado en los márgenes del desaparecido Río Sonora que cruza y divide en dos partes a la ciudad. Originalmente fue una superficie ejidal con vegetación boscosa producto de su vecindad con el Río, que fue aislada por el crecimiento urbano debido al tipo de suelo arenoso y al status jurídico de la propiedad que le impedía construir obra en el lugar. En cambio, se utilizó como vivero de la antigua SAGARPA para producir árboles frutales y de ornato con la intención de distribuirlos en la ciudad de Hermosillo y otras poblaciones de fuera del estado de Sonora.

Posteriormente, el vivero fue reubicado y el Ayuntamiento de Hermosillo ocupó el inmueble y construyó además dos pequeños edificios utilizados como oficinas administrativas del DIF municipal y bardeó el perímetro de esta superficie a principios de la década de los ochenta. A partir de entonces, fue inaugurado formalmente como Parque Villa de Seris. Al ingresar al Parque por la puerta principal hubo una placa de acero donde se leía: “Parque Recreativo Villa de Seris. Al servicio de las familias del municipio como un reconocimiento a los fundadores de San Pedro de la Conquista del Pitic. Hermosillo Sonora, Septiembre 10 de 1987.”

Su función como espacio público era indudable, pues se trataba de un lugar con alrededor de 200 árboles de distintas especies; desde entonces se habilitó con la infraestructura *ad-hoc*: 6 palapas, 17 bancas de concreto, un quiosco, una cancha de volibol, múltiples estructuras de juegos infantiles (columpios, resbaladillas, etc.), 9 contenedores de basura, y 1318 metros cuadrados de andadores internos. (Censo, 2003).

No por nada era considerado el segundo Parque Urbano después del legendario Parque Madero. Y es que para efectos de apoyar la creación de nuevos espacios públicos, la Secretaria de Desarrollo Social (Sedesol) distingue entre jardines vecinales, parques de barrio, y parques urbanos. El común denominador de los tres es que se trata de espacios abiertos y arbolados, destinados al paseo, descanso y convivencia de los ciudadanos; la diferencia sustancial consiste en que cada uno le da servicio a un tamaño de población distinta que va de los 5000 a 50 mil habitantes. El parque urbano, con una superficie mínima de 10 hectáreas, está *recomendado* para localidades de 50 mil habitantes y más.

Así también los define la Ley de Equilibrio Ecológico y la Protección del Medio Ambiente del estado de Sonora: los parques urbanos son aquellas áreas de uso público ubicadas en los centros de población para obtener y preservar el equilibrio en los ecosistemas urbanos e industriales y los elementos de la naturaleza; también son espacios que favorecen las condiciones de esparcimiento de la población y los valores artísticos, históricos y de belleza natural en la localidad.

La ciudad de Hermosillo con una población aproximada de 700 mil habitantes cuenta con 350 hectáreas de áreas verdes divididas en parques, plazas, y bulevares, según el Plan Municipal de Desarrollo Urbano (PMDU). Más sin embargo, si atendemos la recomendación de la Organización Mundial de la Salud que establece un mínimo de 10 metros cuadrados de área verde por habitante, deberíamos contar con 700 hectáreas de áreas verdes. Esto es, tenemos un déficit del 50%.

Si hacemos un recuento rápido de los parques urbanos de nuestra ciudad, quizá el Parque Madero cumple a duras penas los requisitos de superficie, mientras que sus similares por extensión como el parque de la colonia Pitic, el mismo parque Villa de Seris, y el parque Solidaridad (ubicado por la calle Vildósola), cumplen importantes funciones como espacios públicos de recreación social, pero han sido construidos hace más de 20 años.

De allí surge la pregunta central de esta nota ¿porqué se ha ignorado este importante asunto en la agenda de la planeación urbana estatal y municipal?

Para el efecto, es importante mencionar que la diversidad de pequeños parques de las colonias y fraccionamientos existentes, son superficies de terreno cedidas al ayuntamiento por parte de los desarrolladores según lo estipula el Plan de Ordenamiento Territorial de Estado de Sonora. Pero ni éste ni el PMDU, contempla la obligación de las autoridades a crear parques urbanos en los términos que se han señalado aquí.

En resumen pues, en este momento es importante señalar que el Parque estuvo considerado en los distintos Planes Municipales de Desarrollo Urbano de Hermosillo (PMDUH) como un área verde con uso específico de Parque Urbano; además, como política se mencionaba que las plazas, parques y jardines estarían sujetos a constante mejoramiento y mantenimiento. El PMDUH-2006 textualmente señalaba: "... no se deberá cambiar el uso de suelo a estas áreas, ni se deberán realizar actividades ni instalaciones que desvirtúen el fin para la cual se han creado" (PMDUH 2006).

Sin embargo, el PMDUH-2007 de manera sorpresiva cambió el uso del suelo de área verde a área de usos mixtos, con lo cual se preparó el terreno para su privatización.

4.- Características del Grupo por la Defensa del Parque Villa de Seris y los Espacios Públicos.

Este es el escenario donde surge un grupo de ciudadanos en defensa del Parque el pasado mes de junio de 2007. Si bien es cierto, hay antecedentes de la misma lucha por el abandono de dicho Parque por parte de las autoridades municipales, el anuncio de la construcción del Megaproyecto Musas fue el que detonó una acción más directa y visible de la ciudadanía.

Bajo este supuesto, y como ya se mencionó anteriormente, el 6 de junio de 2007 Día Internacional de Medio Ambiente el Grupo de Ciudadanas y Ciudadanos en defensa del Parque Villa de Seris y los Espacios Públicos como se autodenominaron, se manifestó públicamente en contra del Megaproyecto Musas que incluye un Centro de Convenciones y un Complejo Artístico con un monto de inversión de 320 millones de pesos. La posición de este Grupo defendía el Parque como un área verde necesaria para la ciudad, pero principalmente, como un espacio público consagrado al disfrute e interacción de los hermosillenses. Por eso instalaron dos mantas en la puerta de éste donde se leía "Respeto a los Espacios Públicos" y "Defendamos el Parque..., aquí están nuestros recuerdos"; además recabaron 2000 firmas de apoyo que se entregaron al Presidente Municipal y expresaron su descontento declarando directamente ante los medios de comunicación y por vía telefónica a las estaciones de radio.

El argumento de los manifestantes fue que la obra cambiaría el uso del suelo de área verde a área comercial y solicitaron mediante la Ley de Transparencia los estudios correspondientes de impacto ambiental y social. Las autoridades, por su parte, sostenían que la obra formaba parte del Proyecto Río Sonora Hermosillo Siglo XXI y que Musas había sido aprobado por el Consejo Consultivo del Instituto Municipal de Planeación de Hermosillo (IMPLAN) en base a estudios y proyecciones propias.

El suceso activó las diferencias y la discusión entre el grupo de ciudadanos y las autoridades municipales donde ninguna de las dos partes cedió porque no se abordó el asunto de fondo y los ciudadanos no veían trascender las demandas planteadas.

Lo anterior resulta de tres reuniones de trabajo en el lapso de seis meses con los responsables técnicos de la Dirección Municipal de Desarrollo Urbano, el presidente municipal, regidores, funcionarios municipales y directivos del fideicomiso responsable del Proyecto; resultados desalentadores que se difundían en los medios de comunicación locales. Las declaraciones de las autoridades y del Fideicomiso Impulsor fueron firmes en el sentido de que el Megaproyecto Musas se construiría en tiempo y forma.

Por su parte, el Grupo de Ciudadanas y Ciudadanos en defensa del Parque Villa de Seris y los Espacios Públicos estaba convencido de que el procedimiento de aprobación del

Proyecto Musas no había sido el adecuado y proponía una consulta ciudadana del mismo. Asimismo delineaba una propuesta emergente de rescate del parque en tres etapas: en el largo plazo, vislumbraba un parque integrado al paisaje urbano, es decir, que debía formar parte de un conjunto ecológico, cultural y cívico. El mediano plazo señalaba su incorporación urgente al Programa de Rescate de los Espacios Públicos impulsado por la Secretaría de Desarrollo Social. El corto plazo, refería acciones concretas de restauración tales como el riego por goteo para todos los árboles, reparación de lámparas e instalaciones eléctricas en general, remediación de palapas, bancas, y baños públicos, y elaboración de un inventario de los árboles del lugar (conteo y situación de cada uno de ellos). (GDPVDS, Propuesta, pp.2).

Más allá de esta propuesta el GDPVS invitaba a la ciudadanía a *apropiarse* del Parque visitándolo y disfrutándolo para lo cual desarrolló un programa de actividades culturales que se concretó en dos mega festivales, un foro sobre la ciudad de Hermosillo y decenas de actividades teatrales, deportivas, y de esparcimiento. La idea era demostrar a las autoridades que éste era un espacio público utilizado por la ciudadanía y que pasara a reconsiderar el Proyecto en otro lugar.

Cabe destacar que la composición del grupo era muy heterogéneo (amas de casa, ambientalistas, estudiantes, etc.), de allí que las opiniones eran variadas y diversas y seguramente por eso no se concretó una estrategia sistemática de las demandas. Se trataba de un problema de fondo: el GDPVS nunca tuvo a un número mayor de 20 integrantes activos y la mitad de ellos eran ciudadanos sin adscripción civil ó política y el resto, sí la tenía. Esto pone de manifiesto la situación vulnerable del Grupo y los limitados alcances de la interlocución y negociación con las autoridades.

Lo que sí es cierto, es que de acuerdo a su estructura operativa se reconoce la práctica de un particular tipo de liderazgo que no se concentraba en una sola persona pero sí en el grupo de los ciudadanos sin adscripción civil ó de partido que era el que proponía y llevaba a cabo las actividades culturales de la movilización. Asimismo, era el que impulsaba la idea de la libre participación ciudadana en la defensa del parque y los métodos simbólicos, jurídicos y legales para conseguir su objetivo; además, explícitamente se pronunció por la no intromisión de los partidos políticos.

Sin embargo, muy poco se pudo hacer al respecto porque en la medida que se acercaban las fechas fatales del inicio de las obras del megaproyecto, los integrantes del GDPVS con adscripción civil y de partidos políticos de oposición asumieron una postura abierta de confrontación hacia las autoridades y éstas la interpretaron como la bandera electoral de los futuros comicios gubernamentales del 2009; idea que difundieron en la población hermosillense y se arraigó en la opinión pública. Esto terminó por definir las diferencias internas del GDPVS sobretudo a partir de las distintas estrategias de lucha que se evidenciaron en adelante. Por una parte, se mantuvo firme la propuesta de la línea que el grupo trazó desde un principio: exigir por las vía legales toda la información del Proyecto Musas y denunciar las irregularidades; por otra parte, afloró el grupo de simpatizantes de la acción directa utilizando métodos simbólicos como la “cadena humana” alrededor del parque. Esta acción fue tomada por última vez el día que las autoridades con apoyo de la fuerza policíaca cercaron el parque para dar inicio a las obras del megaproyecto; acto en el que se presentaron fricciones entre los activistas y los policías donde algunos resultaron detenidos con cargos delictivos tales como lesiones contra funcionarios públicos, obstrucción a la construcción de obra pública, y daños a terceros, entre otros.

Las obras de construcción continuaron hasta la fecha y la defensa del parque se convirtió en bandera de los activistas detenidos, liberados bajo fianza un poco más tarde, con la intención de ser exonerados de los cargos.

5.- Reflexiones finales

1.- La definición inteligente de marketing urbano se refiere al proceso continuo de desarrollo y promoción de una ciudad donde el componente más importante es su filosofía orientada a las necesidades de los ciudadanos que la habitan. Como dijimos en el trabajo, este concepto, que media las relaciones ciudadanía-gobierno y los futuros desafíos de las ciudades, ha sido desarrollado con éxito en múltiples urbes europeas y latinoamericanas. En este marco amplio de reflexión, el espacio público que representan los parques y plazas de las ciudades no está a discusión siempre y cuando existan políticas y programas de desarrollo urbano sustentables y transparentes a la ciudadanía. En Hermosillo, con el caso que no ocupa ahora, no existen estas condiciones.

2.- La participación ciudadana en la defensa de áreas verdes nunca se había presentado en Hermosillo y la movilización por la permanencia del Parque Villa de Seris es un precedente que debe ser considerado por el gobierno local en el diseño de las políticas y programas urbanos. Si bien es cierto que en esta ocasión la autoridad se impuso unilateralmente y además dispuso de un espacio público, también lo es, que en Hermosillo existen sectores variados de la sociedad que exigen participación y transparencia en la toma de decisiones sobre la ciudad. En este sentido, cabe la idea de que el Estado y los propios representantes sociales construyan e impulsen mecanismos claros de participación ciudadana. En las comunidades donde se practica la vida democrática, se reconoce que la conquista de espacios ciudadanos puede llegar a equilibrar las relaciones gobierno-partidos-sociedad organizada.

3.- La polémica que desata la participación de la sociedad civil en la cosa pública y en términos de su “efectividad” para conseguir metas, debe relativizarse porque su personalidad jurídica está en proceso de construcción.

En este sentido, algunos cuestionan a la participación ciudadana porque no es homogénea ideológica y políticamente hablando; y cómo podría serlo cuando la sociedad civil proyecta la heterogeneidad e inestabilidad de su entorno aunque sí ha demostrado la fuerza adquirida en el ámbito electoral, ambiental, y hasta doméstico, entre otros.

Lo que debe rescatarse son los parámetros y referentes que en este caso indican un posicionamiento autónomo y crítico de actores colectivos e individuales (intelectuales, periodistas, profesionales, etc.) que llegan a cuestionar al Estado e incluso al mercado.

Aún reconociendo que en algunos actores tal posicionamiento es variable, en ocasiones asumido y en otras difuso, lo que no se puede negar es la existencia de una esfera de referencia que constituye una contraparte crítica del sistema.

4.- En abono a la idea anterior, quiero recordar que la fecha lunes 10 de marzo de 2008 seguramente pasará a la historia como un día vergonzoso para los gobernantes de esta

ciudad, porque solamente con la ayuda de la fuerza policíaca pudieron comenzar a dismantlar el Parque Villa de Seris para dar lugar al polémico Proyecto Musas.

Con este acto, demostraron el desprecio del que fue objeto la participación ciudadana por parte de los actores políticos en el marco de la llamada sociedad democrática.

Para entender lo anterior, quizás es importante tener en cuenta que durante décadas el régimen político de partido de estado manejó la participación de los ciudadanos mediante una forma corporativa de control e integración de las organizaciones sociales por el partido oficial. En este sentido, no se ha ocupado de reconocer las nuevas formas de participación democrática de la ciudadanía; pero aún más, los llamados partidos de oposición, también han reproducido estas formas corporativas en su propia organización.

Seguramente por esta razón, los partidos políticos en los Congresos han optado por reducir la vida democrática a la operación del sistema de partidos y la lucha electoral sin atender la participación directa de los ciudadanos; han preferido secuestrar la democracia y monopolizar los beneficios del sistema político con limitados mecanismos de rendición de cuentas y control por la sociedad.

6.- Bibliografía

Álvarez, Lucía. 2004. La sociedad civil en la ciudad de México. Actores sociales, oportunidades políticas y esfera pública. México: Plaza y Valdes Editores.

Bobes, Velia Cecilia. (2002). Movimientos sociales y sociedad civil: una mirada desde América Latina” en: Estudios sociológicos, Vol. XX, núm.59.

Castro Jaramillo Lorenzo *et al.* (2007). Bogotá: el renacer de una ciudad. Catálogo oficial de la exposición de Colombia en la X Muestra Internacional de Arquitectura de la Bienal de Venecia 2006. Editorial Planeta colombiana.

Ceballos Olga Lucía. (2005). La evolución del planeamiento urbano en la configuración del espacio público del área periférica de Bogotá, En: Revista Bitácora, Vol. 9, No. 1.

Fernández Santillán José. (2001). Sociedad civil y derechos ciudadanos” en Letras Libres, México, s.p.i.

Gobierno de Hermosillo. Censo de Áreas Verdes de la ciudad de Hermosillo, Hermosillo Sonora, 2006.

Gobierno de Hermosillo. 2003. Censos de plazas de Hermosillo Sonora. Versión electrónica, Microsoft Excell.

Grupo por la Defensa del Parque Villa de Seris. Propuesta de Rescate del Parque Villa de Seris. Versión mimeo, 2007.

hermosillenses, En Tribuna del Yaqui, 16 de junio de 2007.

Jordi Borja y Manuel Castells. 1997. Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información. España: Editorial Taurus.

Jordi Borja y Zaida Muxi. 2003. El espacio público, la ciudad y la ciudadanía, España: Editorial Electa, Barcelona.

Low, Setha. "Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana", en: Bifurcaciones [on line]. Núm. 5, verano 2005. World Wide Web document, URL: www.bifurcaciones.cl/005/Low.htm. ISSN 0718-1132 (PDF). 2005.

Martinez, Cristina. Construir espacios ciudadanos, En Tribuna del Yaqui, 15 de septiembre de 2007.

Martinez, Cristina. El manifiesto de impacto ambiental, ¿para qué? En Tribuna del Yaqui, 12 de abril de 2008.

Martínez, Cristina. Parque Villa de Seris, Ley de Transparencia y opacidad de información, En Tribuna del Yaqui, 15 de diciembre de 2007.

Martinez, Cristina. Parque Villa de Seris, patrimonio histórico y social de los

Murillo G. y V. Gómez. Redefinición del espacio público. Eslabonamiento conceptual y seguimiento de las políticas públicas en Colombia. Universidad de los Andes, Bogotá, 2005.

Omaña, Omar. 2007. Espacios socializadores, un nuevo paradigma en la intervención del espacio público urbano. Memoria del Seminario Internacional Procesos urbanos informales, Universidad Nacional de Colombia.

Perahia, Raquel. Las ciudades y su espacio público, en: IX Coloquio Internacional de Geocrítica, Porto Alegre, 28 de mayo- 1 de junio de 2007. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. <http://www.ub.es/geocrit/9porto/perahia.htm>

Tarrés María Luisa. 1992. Perspectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva" en: Estudios Sociológicos, Vol. X, núm.30.

Tella Guillermo et al. La emergencia del parque social, en: Revista ESPIRAL, Vol. 13, No. 38, 2007. Universidad de Guadalajara.

HISTORIA DEL CABARET Y VIDA NOCTURNA COMO TRANSFORMADORES DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN EL CENTRO DE CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA MEXICO

Autora: MPDU. Lidia G. Sandoval R. lililu_lloa@hotmail.com

Coautora: Dra. Leticia Pena B. letpeba@yahoo.com.mx

RESUMEN

Los cabarets o centros nocturnos poseen el escenario de múltiples historias, lugares que retratan con nostalgia el ambiente nocturno de las ciudades de los años cuarentas y cincuentas en México y muy específicamente en la frontera de ciudad Juárez. Lugares que han trastocado escenarios, transformado espacios, que han tenido cobijo en las artes como en la literatura, en el cine y desde luego han sido inspiración de temas teatrales.

En el cabaret hay colorido, hay sonidos, hay imágenes. Es el espacio en donde se hacen citas y los asistentes llegan deseosos de compartir música, danza y canciones, pero también lugar donde se olvidaban las penurias de los tiempos difíciles, trayendo un poco de consuelo a los visitantes de los centros nocturnos; de ahí, que esta expresión haya sobrevivido a las décadas y todavía en el siglo XXI continúe actualizándose. Aunque no sea el caso de ciudad Juárez.

La presente investigación *describe desde su concepto histórico, el proceso de los años dorados del cabaret en Ciudad Juárez, Chihuahua, México, al visualizar la pertinencia, permanencia y el ocaso de dichos espacios; así como, la influencia que tuvieron en el contexto urbano y las condiciones actuales de gentrificación, debido al abandono primero y posteriormente a la intervención del Estado, del sector donde se ubica el Cabaret “La Fiesta” que dejan vulnerable un distrito que vive del comercio y la vida nocturna local.*

Para hablar de las características del cabaret se puede iniciar por un recuento evolutivo y presentar elementos que están relacionados con el entorno, esencialmente las características propias utilizadas en edificios de cabaret. Es importante por eso, hacer un replanteamiento objetivo y prospectivo del cabaret para el rescate de la identidad de la ciudad.

El arte del cabaret se ha desarrollado en tiempos de guerra y depresión económica, una característica que lo convierte en una expresión profundamente vinculada a las emociones humanas más complejas. Ciudad Juárez, fue famosa por su excitante vida nocturna y por ser el emporio de la música, desde los años 20's, cuando se dio la prohibición de venta de bebidas alcohólicas en Estados Unidos.

A finales de la Segunda Guerra Mundial, la frontera Ciudad Juárez / El Paso Texas, se vio afectada. Fue entonces, cuando los centros nocturnos y los prostíbulos crecieron de manera desenfadada. Gran cantidad de soldados provenientes del fuerte llamado Fort Bliss, que se encuentra en la ciudad vecina de El Paso Texas, eran los principales clientes. Debido a su origen, el centro histórico de Ciudad Juárez, se desarrolló unido al centro histórico de la ciudad vecina de El Paso Texas.

Ciudad Juárez era un parador obligado para toda clase de celebridades tanto del mundo artístico y político, así como de la mafia que imperaba en aquel entonces, todos utilizaban sus noches de estadía para conocer la vida nocturna y lo que ofrecía la ciudad, yendo de un

lugar a otro, alucinados por la desbordante variedad de diversión que existía. Desfilaban frente a las marquesinas de los cabarets. El espacio en estos sitios era amplio y generoso para todos los gustos y el baile dominaba entre ellos; nombres de talla nacional e internacional que se daban cita en las noches de luces y doradas de las ciudad fronteriza, simplemente era una frontera mágica, expectante y alucinante.

Todos, o la gran mayoría de estos centros nocturnos se localizaban en el centro histórico de la ciudad, donde se encontraba gran cantidad de transeúntes que generalmente pernoctaban y deambulaban por éste. Las noches eran largas uniéndose en vigilia con las madrugadas, una ciudad que no se agotaba, simplemente una avasalladora vida nocturna; creación artística de vanguardia, donde el reconocimiento y el placer inmediato del público se satisfacía, viendo el espectáculo de los Cabarets en vivo.

Hablar del centro histórico de Ciudad Juárez es meterse en un camino largo y ramificado de distintos temas, vivencias llenas de anécdotas; época que marcó la identidad de la ciudad. Historias que aún quedan quizás desdibujadas en las mentes de los que vivieron esa algarabía.

Pero al mismo tiempo es muy triste ver como edificios de gran valor arquitectónico han sido abandonados, o en el mejor de los casos, se ha modificado el propósito de su diseño, cambiando totalmente el estilo de sus fachadas, dando paso a comercios informales que agresivamente se apoderan del espacio y lo transforman.

La imagen urbana se ha trastocado de acuerdo a las necesidades, con algunos ejemplos donde el centro histórico se ha podido integrar a nuevos edificios con un diseño contemporáneo, adaptándose a este paisaje urbano.

Aunque Ciudad Juárez es una de las ciudades más antiguas en la zona fronteriza México-Estados Unidos, se han alterado y modificado muchos edificios antiguos y por ello se conservan muy pocos edificios históricos de atractivo para el turismo, entre ellos los centros nocturnos llamados “Cabarets”.

En las últimas décadas la vida de los cabarets, han dado un giro inesperado, añorando con nostalgia su apogeo, viendo hoy con tristeza su agonía.

El cabaret en ciudad Juárez, Chihuahua, México.

En el centro histórico, de la frontera, Ciudad Juárez Chihuahua, allá por la esquina de la calle Mejía y recorriendo toda la avenida Juárez de sur a norte, un viejo barrio, lugar de leyenda, de categoría; donde todas las noches la risa hace su aparición, el humor y la ironía son elementos importantes en esos territorios de encanto.

Las glorias del “Cabaret” han pasado y pocos se acuerdan de él, la efímera fama y el reflejo en el escenario de renombrados actores y cómicos, donde pelotaris malabaristas, familias mexicanas, norteamericanos eran sus amigos y clientes, quizás porque el nombre era sugerente como El Lobby, La Cucaracha, El Molino Rojo, El Chairmont, entre algunos, cada cual con su magia; lo importante quedar prendido, deslumbrado por el diseño del cabaret, la estética del glamur, la chaquira y la lentejuela, ausente ahora en la frontera entre México y Estados Unidos.

La palabra Cabaret¹ es de origen francés y el significado original era *taberna*,² término que se utiliza internacionalmente para denominar una sala de espectáculos, generalmente

¹La mayoría de los cabarets son de alguno de estos tipos: 1. Los de tipo Le Chat Noir: Son pequeños o de tamaño medio, no tienen restaurante, pero siempre tienen un bar; actúan principalmente cantautores, cantantes, músicos y orquestas de

nocturno, que suelen combinar música y danza, o incluir también la actuación de cantantes, humoristas, ilusionistas, mimos y otras artes escénicas.

Los primeros Cabarets tenían la consigna de ser espacios donde se proveyera de temas intelectuales, lugares donde se hablaran de temas políticos y sociales; personas que no estaban conformes con las ideas imperantes en ese periodo de tiempo; locales que fueran adecuados para los cantautores o donde, por ejemplo, se pudiera bailar música de época de salón aunque para los mojigatos nunca dejaron de ser por demás escandalosos.

En Ciudad Juárez debido a su cercanía con El Paso Texas surgió un suceso importante que detonó el crecimiento y desarrollo del arte del Cabaret. A inicios del nuevo siglo XX en los años 20's³ surge la apertura de nuevas fuentes de trabajo debido a leyes que prohibían la venta de licor por copeo en el vecino país, (Estados Unidos América) por consiguiente las zonas aledañas a las entradas portuarias fueron lugar donde se detona el ambiente de la noche y los tan famosos cabarets.⁴ En Ciudad Juárez hacen su aparición El Tivoli, El Lobby, El Chairmont, El Palacio Chino, La Cucaracha, El Follies, El Mint, El Submarino, El Guadalajara de Noche, El Waikiki, El Molino Rojo y el cabaret La Fiesta; lugares de lujo, luces, sonido algarabía todo se conjuntaba para pasar las noches en vela con un espectáculo fantástico; con su estilo propio no escatimaban para ofrecer un espacio único y un espectáculo para el recuerdo y la nostalgia, siendo los grandes años de la época dorada.

Desde los años de la prohibición en Estados Unidos, esta ciudad fronteriza mexicana ha jugado un papel protagónico para los estadounidenses sedientos de alcohol, al grado de que llegaron a instalarse aquí varias fábricas como el Juárez Whisky. En este tiempo se gozaba de características políticas, sociales comerciales y culturales propias, por ejemplo, se obtenían los divorcios al vapor, farmacias que vendían droguería sin receta, gasolina subsidiada, por todo esto, era fantasmagórico visitar la frontera.

Eran tiempos en los que visitaban a la frontera mucha gente, sobre todo de Estados Unidos. Los puentes migratorios no tenían la rigidez del día de hoy. Por tanto la actividad comercial, turística estaba en pleno auge, cabarets y lugares de gran nivel.

jazz, pero no exclusivamente ni en todos los lugares; también se denomina *french café* (café francés) o, simplemente, café o club. 2. Según la práctica del *Moulin Rouge*: son grandes, tienen bar y restaurante; presentan revistas de gran espectáculo. Uno de los más famosos es el *Lido de París*. 3. A la usanza del *Els Quatre Gats* de Barcelona o llamados Cabaret de vanguardia. 4. Los no tradicionales: que tienen bar, pero no sillas ni mesas, o sillas claramente insuficientes para que la mayoría de los espectadores puedan sentarse, con el fin de aumentar el aforo de la sala. 5. El Music Hall, forma de espectáculo muy popular en la Gran Bretaña entre 1850 y 1960; era una sala con bar donde se ejecutaba canto, baile o comedia y se pagaba la admisión. En el siglo XIX, surge del Music Hall y espectáculos de vodevil, la sátira populista o llamado "burlesque" como una mezcla de sátira, performance, y entretenimiento para adultos, que incluía actuaciones para molestar o incomodar al público. 6. El "burlesque" se refiere a espectáculos teatrales, que suelen consistir en historietas de parodia. Si bien el "burlesque" es un descendiente directo de la Comedia, el término se refiere a la parodia o "comedia del arte". Sencillamente, "burlesque" significa "boca abajo en un estilo". 7. La Revista Musical, es un espectáculo donde el baile y la música se combinan para crear obras teatrales, casi siempre de humor o sátira.

² <http://es.wikipedia.org/wiki/Cabaret>

³ Ciudad Juárez era un conglomerado con algo de modernidad pero sin demasiado orden. La población aproximada era de 10 mil habitantes; vivían principalmente del comercio. <http://lacacadechango.wordpress.com/2008/09/19/al-capone-y-juarez-los-anos-de-la-prohibicion/> julio 2010

⁴ Tan sólo de 1919 a1920 más de cuatrocientos mil visitantes disfrutaron de los placeres que ofrecía la ciudad. En la Depresión de 1929 se noqueó a la economía de El Paso, y también a la juarense. En 1933, cuando se levanta la Ley Seca, el negocio de la vida nocturna experimenta otra caída. <http://www.almargen.com.mx/notas.ph>

Los cabarets, fueron tema de películas, literatura y pinturas, como fue en la película aventurera donde se procura recrear la bohemia, vida que se llevaba en la “belle époque” época de oro en la Frontera. Eran lugares exclusivos para bailar y a divertirse. Refugio de intelectuales, turistas, actores e inversionistas que conformaron el *jet set* mexicano en esta frontera, en un movimiento de la vida de día y noche; aún de madrugada parecía de día, por el ir y venir de personajes, desde el vendedor de flores o de cigarros, el turista, las parejas, los artistas que se dirigían de un lugar a otro. En aquellos tiempos no se tenía el temor de vagar por la noche y la limitante de la inseguridad como factor que desalienta actualmente esta vida nocturna en la ciudad Juárez.

En la época dorada de la frontera⁵ se estima que podían deambular hasta 100,000 visitantes diarios, pero lo más sugestivo era poder observar como artistas de talla internacional lo hacían con periodicidad, como era el caso de Agustín Lara, John Wayne y Archie More.⁶

La afluencia de músicos de diversos lugares, no sólo de México sino también de otros países latinoamericanos, e inclusive grandes estrellas de Las Vegas concibió a la frontera un centro de cultivo de géneros viejos y nuevos que alternaban no sólo con modismos regionales sino también con músicos de escuela y músicos líricos. Aquí se amenizaba con sones de Veracruz, las huastecas, chilenas, sones de Jalisco,⁷ junto con la rumba y los sones cubanos, los tangos, puntos guajiros, en cuanto al género baile de salón las grandes orquestas tocaban fox trot, cha-cha-cha, boggie y varios más; diversidad de géneros del agrado de los visitantes extranjeros.

La importante esta época, dejó huella inclusive en las películas donde el tema principal era el cabaret, sus aconteceres y sobre todo los personajes. Aquí surge la familia Valdez: “el loco” Valdez; Germán Genaro Cipriano Gómez Valdés Castillo conocido como Tin-Tan, hermano de Ramón Valdez quien llevó al espectáculo cinematográfico estas experiencias de la vida nocturna. Un ejemplo es la película del “Rey del Barrio” donde protagoniza al portero de un centro nocturno.

Las cintas de tema fatalista, como las de cabaret y de mujeres "malas", también surgieron entre las luces del cine. Integraban su reparto grandes figuras de la cinematografía mexicana como lo era Ninon Sevilla, también estuvieron protagonizadas por el señor Tin-Tan, en la película⁸ Poker de Reinas en 1960, con el tema musical Corazón de Melón,

⁵ Bajo el sexenio de Ruiz Cortines se concedió el derecho a votar de la mujer. López Mateos, quien le sucedió, logró en México un fuerte progreso económico, además de la nacionalización de la energía eléctrica; aparecen los grandes espectáculos de la vida nocturna en México, la época de los años 40 y 50, años dorados de la música, la radio y el cine, entre guerras y crisis económicas fue la vida nocturna un escape para las personas en esos tiempos. La música de Pedro Vargas, Toña La Negra, Consuelo Velásquez, Teté Cuevas, Agustín Lara, Pepe Jara, Marco Antonio Muñoz, Los Panchos, María Victoria, Los Dandy's, Pérez Prado, Antonio Badú, Amparo Montes, era escuchada en las noches y madrugadas de los centros nocturnos. Desde la cubanísima Sonora Matancera y su chamaca canta, Celia Cruz, hasta las voces de alma y el sabor de antillanos como Benny Moré, Miguelito Valdés, Celio González, Daniel Santos y el Cara de Foca, Dámaso Pérez Prado www.hechoshistoricos.es/html/eventos1942.html.

⁶ Castañeda, Jaime (1996) “Estrellas de la Noche”. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Fondo para la Modernización de la Educación Superior, Programa de Investigación para la Extensión, Vinculación y I Cultura. México.

⁷ Lugar donde el mariachi sufriría una gran transformación, al grado de volverlo la música mexicana por excelencia http://sepiensa.org.mx/contenidos/epoca_oro2/oro2_1.htm Junio 2010

⁸ <http://www.selecciones.com/acercade/art.php?id=716> Junio 2010

aventurera que es filmada en ciudad Juárez con Ninon Sevilla⁹ y Carmen Salinas como cantante que aspiraba ser la nueva María Victoria. Comediantes como Viruta y Capulina.¹⁰

Época en la cual se mitifica y se asumen estereotipos de la mujer que expresa la dualidad de santa y escandalosa, mujeres amadas por los jóvenes y por hombres solos que las buscan para platicar sus males y se enamoran de ellas.

Los cabarets tenían que ofertar al cliente una serie de características importantes: el servicio de restaurant de excelente calidad, platillos de comida internacional, venta de bebidas alcohólicas,¹¹ orquestas y área para espectáculos diversos, sitio para bailar. Un atractivo era la cristalería importada y la elegancia en el servicio, las personas que se daban cita, eran prestigiados en la región, ataviados con sus vestimentas de gala y suaré.

Estos fueron un excelente lugar para jugosas ganancias, además que coadyuvaron al progreso de cigarreros, floristas y el negocio informal, se promovió un dinámico crecimiento económico en esta frontera. En las calles aledañas, se instalaron otros lugares, servicios transporte, casas de artesanías, bares como el Kentucky donde sólo se servían bebidas, primer bar en Ciudad Juárez y que aun funciona como tal. Esto fue el detonante para la inmigración de toda clase de prestadores de servicios inclusive músicos de talla internacional que trabajaban en Las Vegas Nevada.

Existían cabaret para todos los gustos y economías para la clase proletaria, inclusive algunos tenían una insignia en la estrada donde decían que no estaba permitida la entrada a soldados, pues estos tenían prácticas clandestinas de comercio con bebidas adulteradas.

Las orquestas afinan sus instrumentos, inician con fanfarreas, repiquetean los tambores, las trompetas hacen su entrada, inician su función, con música variada, desde melodías de Glenn Miller. En las entradas principales, se aglomeran los que han de ir a divertirse, en las marquesinas se ven grandes espectaculares donde se invita a el visitante nocturno. Un anunciante era el maestro de ceremonias el cual tenía la habilidad de tener un programa pero como todo era en vivo, se le consideraba también maestros de la improvisación.

La obra arquitectónica conjugó, ante la mirada de los transeúntes nocturnos una sensación de bienestar y holgura económica hasta entonces poco conocida.

Época que llenaba de satisfacciones a los visitantes, a los que participaban en las revistas y de los que ofrecían los lugares nocturnos. Se podría afirmar que la modernidad estaba reflejada en estos lugares, no se escatimaba en embellecer los elementos arquitectónicos con el gusto por la arquitectura foránea, ciertas formas propagandísticas.

⁹ El género de las rumberas en el cine, mostraba la vida en los barrios pobres de la ciudad, reflejando el fenómeno de la creciente urbanización del país. La población de las ciudades estaba en franco ascenso.

¹⁰ Castañeda, Jaime (1996) "Estrellas de la Noche". Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Fondo para la Modernización de la Educación Superior, Programa de Investigación para la Extensión, Vinculación y I Cultura. México. Pág. 13.

¹¹ En 1934, el whisky era la bebida de mayor consumo en los bares, cantinas y cabarets de la ciudad. Sin embargo, el ruidoso encanto de la década previa se extinguía de manera inexorable y casi nadie se daba cuenta. <http://lacacadechango.wordpress.com/2008/09/19/al-capone-y-juarez-los-anos-de-la-prohibicion/> Julio 2010

Una arquitectura con todos los signos del moderno cosmopolita; con reminiscencias de México de épocas pasadas, intento por recapitular e incorporar diversas interpretaciones del pasado nacional. Había otras que semejaban parajes lejanos o lugares de playa, por tanto, nos transportaban a lugares lejanos y parajes difíciles de encontrar en la frontera; en fin, la urbe seducida por espacios que abrían sus puertas e invitaban a pasar un disfrutar momentos agradables. Estas transformaciones arquitectónicas, así como la adopción de los nuevos estilos y tendencias, están asociadas a la voluntad de poder.

La avenida Juárez,¹² se transforma en el escenario que remataba en el puente de Santa Fe, este servía de enlace fronterizo, utilizado por aquellas personas que pretendían divertirse, era un calle no muy estrecha, se veían a lo lejos los letreros de cabarets y centro nocturnos, muchos con nombres estadounidenses.

El lenguaje arquitectónico por consiguiente brinda un índice iconográfico de estos centros de espectáculos que atraían a visitantes nacionales o internacionales. La novedad se obtiene por la creación de transformaciones arquitectónicas y urbanas, para hacer de estos lugares sitios exquisitos y obviamente con la diversión completa. En fin, cada uno, único en su género.

Principales Cabarets en la Época Dorada de Ciudad Juárez

Personajes de alto renombre, políticos, deportistas como artistas venían a pasar una noche inolvidable en estos lugares mágicos, cada uno tenía su hechizo, o poseía su deleite. El Lobby contaba con una hermosa pista hidráulica; el Palacio Chino era majestuoso, al inicio de la función, la pista cobraba vida: la entrada era activada por el movimiento hasta quedar arriba del nivel de piso, además de brindar buena vista a los espectadores, era en sí misma una exhibición.

En el periodo de los años 40's, los cabarets más exclusivos dentro del género de variedades o el espectáculo de revista, eran: El Chairmont, La Cucaracha, El Palacio Chino, El Lobby, El Tivoli y El Stork. Otros dos tan importantes y suntuosos como los anteriores, con espectáculo del género *burlesque*, eran El Regis y El Molino Rojo.¹³ En el Cabaret Lobby, su espectáculo mostraba las dotes del artista como instrumentista de la guitarra, ahí Long John tocaba el blues de forma prodigiosa.¹⁴

Poco después, se inaugura el Wakiki, dentro de mismo género. Los hermanos Mora eran los propietarios. En el cabaret de la revista *burlesque*, se fue introduciendo la bailarina exótica y el "strip tease"; mujeres que con movimientos sugerentes, ataviadas con vistosos ajuares afroantillanos que daban más estilo al movimiento cadencioso, y al tocar de los bongos, se completaban sus artificiosos.¹⁵

¹² La avenida Juárez llamada también "la calle de los casinos". Castañeda, Jaime (1996) "Estrellas de la Noche". Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Fondo para la Modernización de la Educación Superior, Programa de Investigación para la Extensión, Vinculación y Cultura. México.

¹³ El Molino Rojo, recibe este nombre por el famoso cabaret francés Moulin Rouge, uno de los primeros cabarets en el continente europeo.

¹⁴ Entrevista con el hijo del dueño de Don Felix Bar. Mayo 2010

¹⁵ Este tipo de baile exótico inicia en la frontera a partir del término de la segunda guerra mundial. Castañeda Jaime, 1996. *Estrellas de la Noche* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Fondo para la Modernización de la Educación Superior, Programa de Investigación para la Extensión, Vinculación y Cultura. pág. 27

La mayoría de los cabarets estaban alineados por toda la Avenida Juárez, otros como el cabaret Tívoli se localizaba en las calles Lerdo y 16 de Septiembre; propiedad de Don Manuel Llantada, es el cabaret más antiguo, data de 1910, tenía casino con máquinas tragamonedas, uno de los más suntuosos de la frontera. Asistían a éste personajes de alto nivel social para disfrutar cada día el espectáculo de revista, o los que gustaban visitarlo. Variedades selectas como el ballet de Chelo La Rue, muy común en las filmaciones de películas de la época de oro del cine mexicano.

En la avenida Juárez podíamos encontrar el bar Jockey Club del Señor Holguín, con variedad del género de bar cantante. Por la misma acera, avanzando un poco al norte, abrían sus majestuosas puertas El club Regis, cabaret propiedad de Adán Botello y Chelo de la Vega. La gerente era una mujer soltera, de buen nombre (Adela de la Rosa), mujer soltera que sacó a delante a tres hijos gracias a su trabajo. En éste, el espectáculo de revista daba inicio desde las 5 de la tarde hasta las 7 de la mañana y la clientela era muy diversa, las amenidades eran tres espectáculos por noche.¹⁶ Por la acera de enfrente, El Mint, sitio de los propietarios mexicanos, Rogelio Sánchez e Isidro Prieto.

Al sur de la avenida, estaba El Chicago, de Enrique Galarza, un propietario español. En la esquina por la misma acera, se llegaba al Manhattan, donde la atracción principal era amenizada por una marimba, al igual que las voces y la música bravía de los mariachis, sitio predilecto de los estadounidenses.

Otro género de espectáculo fueron los salones de baile, donde el maestro de ceremonias dirigía la noche y la orquesta tocaba para que los visitantes del lugar bailaran diversos tipos de danza; entre ellos el danzón que en un principio era un baile por demás escandaloso para los puritanos, así como el cha-cha-cha, del esplendor de la orquesta de Fillie Munoz;¹⁷ dentro de este género, encontramos los siguientes salones: La Despedida, El Novedades, y el Gold Palace.

En la décadas de los 50's, aparecen otros salones importantes, reconocidos por la élite de la ciudad: El Salón Azul y Plata, ubicado en la planta alta de una de las esquinas del Cine Plaza y que después abrió sus puertas en el Hotel San Antonio.¹⁸ En El Olimpo, se daban cita lo más selecto de la localidad, con variedad de baile de salón y la orquesta, siempre tocando música de Glenn Miller, jazz, fox trot, tango, swing entre algunos.

En el cabaret La Cucaracha, se daban cita entre otros, artistas del género ranchero; ahí se presentaba, la Surianita cantante bravía, que le daba un tinte único a la música mexicana y similar a la de la Inmortal Lucha Reyes. El primer cabaret de La Cucaracha, se localizaba en la avenida Juárez, cercana al inicio del Puente Santa Fe, posteriormente ahí estuvo, durante la época disco, la discoteca El Zarawak. El espectáculo que ofrecía, ocasionalmente a los artistas que bailaban en pista de hielo, lugar propicio para este espectáculo. Aquí se dieron cita actores como Carmen Cavallaro, el Ballet de Chelo La Rue, los Dandis, Tito Guizar, Los Churumbeles de España,¹⁹ también lo frecuentaba mucho Tin-Tan ya que gustaba de la música mambo y danzón, común para los pachucos. Un personaje surge entre toda esta vorágine de artistas, luces y marquesinas: el pachuco, que porta vistosos trajes, que domina la pista de baile y que imita la personalidad del actor

¹⁶ Castañeda, Jaime (1996) "Estrellas de la Noche". Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Fondo para la Modernización de la Educación Superior, Programa de Investigación para la Extensión, Vinculación y Cultura. México. pág. 25

¹⁷ Citado en entrevista con el Señor Herrel hijo del dueño del bar Don Félix. Mayo 2010

¹⁸ Compilación de fotos de la familia Sandoval y familia Guerra

¹⁹ Citado en la entrevista en el Palenque restaurant ave Tecnológico por el Churumbel de España

mexicano Germán Valdés, Tin Tan. Los autodenominados pachucos, son una tribu urbana cargada de nostalgia y basada en la fusión cultural entre México y Estados Unidos.

“Los pachucos surgen de la migración mexicana a Estados Unidos, son los llamados chicanos que no buscaban tener una identidad, sino simplemente ser diferentes”, sostiene con orgullo De la Rosa, quien se dedica, con apoyo del CONACULTA, ofrece talleres de baile y monta exposiciones de fotografía e indumentaria referente a este grupo, tanto en México como en ciudades estadounidenses.²⁰

En ciudad Juárez, la noche y sus luminarias ofertaban de todo tipo de cabaret para todo gusto y clase social los había de primera y de segunda y aun de tercera clase; para los gustos más exigentes o para los bolsillos más carentes. Todos podían divertirse, era una ciudad de regocijo total. La orquesta era la principal estrella de los espectáculos de todos los cabarets. Más de una decena de grupos tocaban en distintos lugares de la avenida Juárez; en los bares y centros nocturnos había músicos, jazzistas, saxofonistas, había los que amenizaban con el piano, hermosos piano de cola de varios colores: blancos o negros como en el bar de Don Félix, que ubicaba al pianista en el lobby y con su sonido deleitaba a enamorados o desilusionados.

Antecedentes y características arquitectónicas del cabaret o salón “La Fiesta”

A partir del año de 1950 y durante los veinte años siguientes, Ciudad Juárez contó con uno de los centros nocturnos más destacados del norte de México y sur de Estados Unidos, el cabaret “La Fiesta”. Ubicado en el centro de la ciudad en la esquina que forman las calles Mariscal, Ugarte y Guadalupe Victoria, a unas cuadas de la famosa avenida Juárez, en este lugar, se daban cita una gran cantidad de importantes personajes a nivel internacional.

El salón “La Fiesta” fue creado por dos hermanos de nombre Efrén y Mariano Valle, provenientes de Teztlán, Puebla. Estos lograron que el cabaret fuese tan reconocido no solo por los espectáculos provenientes de Las Vegas Nevada o por la presentación de grandes artistas nacionales e internacionales como María Félix, Pedro Armendáriz, los Xochimilcas y los Excéntricos Musicales, los violines de Villafontana, Pulsadores Hermanos Esqueda, personajes de talla internacional como Earl Grant,²¹ sino también por la riqueza arquitectónica con la que cuenta el lugar.²²

El diseño y la construcción estuvieron a cargo del ingeniero en minería Manuel Leandro Cardona, oriundo de Zacatecas; con ayuda del cantero Jacinto “el bizcochito” Castro²³ y el ebanista Marcial Esparza, que lograron crear un espacio único, donde la madera, la cantera y el tezontle se combinan perfectamente.

El cabaret “La Fiesta” de planta rectangular y de entrada principal en la esquina, rematada por un escudo tallado en cantera en la parte de arriba y donde se unen las tres calles. Edificio adosado a la banqueta con un pequeño volado de menos de 1.20 metros, corresponde al estilo ecléctico donde la fachada presenta algunos elementos de estilo nacionalista, las ventanas son ornamentadas con remates de cantera, en la parte superior a las ventanas, se encuentran cuadrifolios.

²⁰ www.fondodeculturaeconomica.com/prensa/mprimir.asp?art=27806

²¹ Entrevista Sr Ávila. Octubre 24 del 2009

²² En fecha noviembre de 1961 el edificio de La Fiesta S.A., pasa a ser propiedad del C. Mariano Valle Salazar, habiéndose registrado el 1 de Febrero de 1962 según inscripción 136, folio 61 del libro 452 de la sección primera del Registro Público de la Propiedad. Cronología Histórica Edificio La Fiesta, Mariscal, Ugarte y Guadalupe Victoria.

²³ Jacinto Castro “el bizcochito”, realizó trabajos de cantera en la casa de Carlos Villareal, el Cine Victoria, el edificio de Salubridad en la calle 16 de Septiembre.

La decoración estuvo a cargo de un recién egresado de la academia de San Carlos.²⁴ Todo el conjunto nos remonta a un pueblito mexicano, la piedra, la cantera, la escalera. En el escenario se observa una contextura de estilos decorativos, que van desde el prehispánico con el calendario azteca en la parte central, símbolo de nuestra cultura primigenia, con elementos de yesería en grecas, con almenas a la usanza prehispánica. En la parte de arriba remata con elementos misionales, coloniales, y otros, creando un paisaje de tiempo y espacio.

Tres episodios importantes están reflejados en los tres altorrelieves, el primero el México prehispánico, el Zócalo como presencia del México pujante de la época y un relieve más que hace alusión a la fecha de inauguración del Cabaret “La Fiesta”, todos exquisitamente adornados.

El Cabaret “La Fiesta” había sido inaugurado con gran pompa y fanfarreas con figuras importantes del espectáculo, era un espacio muy lujoso, se les daba el nombre de lugares de postín por su elegancia; era un lugar donde se podía ir a pasar un rato agradable y olvidarse por un momento de las guerras, de la depresión económica o las decepciones.

Este lugar anunciaba en marquesinas los debuts de sus artistas, “...el salón “La Fiesta” era uno de los más cotizados, ahí solamente se presentaban artistas internacionales, y era impresionante ver a las personas haciendo fila en la Mariscal para entrar, ahí sobre esa misma calle, se estacionaban los automóviles último modelo en el que llegaban los clientes”.²⁵

Las presentaciones también se anunciaban diariamente por medio de los folletos.²⁶ Las personas eran invitadas en un principio por los hermanos Valle, y su acceso al lugar debía de cumplir con ciertos requisitos como: llegar con chofer, los caballeros estar acompañados de sus esposas, todos vestidos elegantemente y una vez ahí, pagar una cuota de 100 dólares por persona. En el interior se disfrutaba de los diferentes espectáculos y cenas, con los mejores vinos.

El lugar era amenizado por la orquesta del momento, integradas por alrededor de una veintena de músicos, los dos niveles compartían la algarabía y el colorido. El atractivo del lugar siempre era el decorado, no tenía semejanza con otro, y las temáticas eran muy diferentes. Además se solía cambiar la decoración de acuerdo al espectáculo que se presentaba.

El cabaret “La Fiesta” cerró sus puertas entre los años 1972 y 1973,²⁷ dejando un legado de un sitio de diversión, elegancia y buena arquitectura que se combinaban para ofrecer un entretenimiento de gran calidad. En la actualidad el local aun pertenece a la familia Valle, la esposa del Sr Mariano, es la dueña oficial del lugar. Se pretende revitalizar el edificio como Casa de la Cultura, por ser la única construcción que aunque ha tenido otros usos, sigue conservando su estado original, servirá para dar una nueva imagen al centro histórico de Ciudad Juárez, Chihuahua.

Ciudad Juárez era el emporio musical de la región. Sus calles principales apabulladas de luz y color ahora vacías transitadas transeúntes que recorren las viejas calles con algunas fachadas destruidas que permanecen como testigos mudos. Ahora en lugar de las carcajadas

²⁴ Entrevista realizada al Sr. Pablo Montalvo, que refiere al artista plástico Rubén Moreno.

²⁵ Entrevista realizada a David Gámez, artista local, por el Diario de Juárez, publicada el 20 de Abril de 2008

²⁶ Impresos que se elaboraban en la Imprenta Alfa.

²⁷ De 1951 a mayo de 1972 la propiedad fue usada como centro nocturno hasta que se presenta un conflicto legal que queda registrado como un embargo del Sindicato Único de Trabajadores de la Música de Ciudad Juárez, en la sección segunda del Registro Público de la Propiedad, inscripción 1, folio1 libro 155

y calles repletas, estrepitosas, desafiantes, donde se escuchaba el tintineo de copas, de lugares iluminados por marquesinas, con transeúntes que no podían dejar de admirar las calles llenas de oropel; solo quedan las evocaciones de lugares que guardan en silencio lo que fue una época de oro en esta ciudad.

El primero que enterró el pasado que a todos duele, ocurrió en 1934, cuando se decretó el cierre del legendario Tívoli, el más grande y lujoso centro nocturno que ha existido en Juárez. Y como dice una crónica del *Herald Post*: “Se han ido ya aquellos salones repletos de los casinos; dejaron de oírse ya los honky-tonk de los burdeles y del juego abierto. En el Casino Tívoli el visitante ya no puede escuchar el click de las máquinas, ni el rifle lanzador de cartas, o el sing-song de las mesas de ruleta. El lugar ha sido cerrado por decreto presidencial”.²⁸

El centro y su importancia histórica.

El centro de Ciudad Juárez, es un espacio público emblemático, en el se inscriben episodios históricos, sociales y culturales que dan memoria viva de acontecimientos significativos para sus habitantes. Cada rincón y edificio, su permanencia y su recuperación, son la riqueza oculta cuyo significado debe conservarse, con y para la memoria de la población.²⁹

Es el territorio donde se localiza el origen de la ciudad, ahí se han librado múltiples batallas: vencer la naturaleza y avenidas del río; sobrevivir a las incursiones de diversas tribus indias; presenciar la pérdida de territorio o la firma de diversos tratados. Sitio donde se vivencian las diversas recesiones económicas propias y extranjeras; o dan cuenta de la modernidad con la llegada del ferrocarril. Es el sitio en transición durante la recesión norteamericana o por la introducción de la industria maquiladora, imagen del pasado y de las transformaciones que definen o caracterizan su dinámica fronteriza de una ciudad “de paso”.

El centro de ciudad Juárez, sigue siendo punto principal de confluencia, debido a diversas circunstancias:

- 1) La traza urbana converge hacia este punto cercano al primer cruce internacional.
- 2) Sirve de transbordo del sistema de transporte público para la mayoría de las rutas, que obliga a gran número de pobladores, transitar por éste.
- 3) Concentra aun el abasto a mayoreo y menudeo para el sector popular de las colonias ubicadas al poniente.

Sin embargo, los nuevos polos de desarrollo planeados a partir de la década de los sesentas, son el principal factor del desplazamiento centro- periferia y del abandono en términos de intereses políticos. En el caso del centro en Ciudad Juárez, Chihuahua, México la mirada externa y la intervención pública desde la capital del Estado, en aras de un proceso de conservación y preservación, ha sido agresiva y devastadora, ya que su valoración es parcial y ajena a la dinámica social de esta ciudad fronteriza, a veces con una mirada moralista e inquisidora.

Se han perdido sitios emblemáticos como la casa donde Don Benito Juárez presidió la república; los cambios de la plaza de armas y el monumento a Juárez, que han sido transformados hasta desdibujar sus elementos simbólicos. Después de casi dos décadas de tratar de intervenir la zona económica más dinámica o calle Mariscal, asociado a la vida

²⁸ <http://www.almargen.com.mx/notas.ph>

²⁹ “patrimonio social, económico y cultural de todos los habitantes urbanos” MESIAS y SUAREZ, 1996, p. 9.

nocturna de esta frontera, nuevamente la intervención pública de la última administración estatal, destruye y hace decaer este amplio sector. Es en este caso, donde se ubica el Edificio o Cabaret denominado “La Fiesta” y cuyo contexto destacamos para describir el impacto de estas decisiones en la calidad y dinámica de vida del sitio.

La decisión de rehabilitar el centro y la zona de “La Fiesta” no considera la participación social, ni involucra a sus pequeños propietarios, ya que surge por la presión e intereses de grupos económicos influyentes que buscan apropiarse del sector más rentable de la ciudad, en aras de una ajena modernidad, ocasionado el proceso de *gentrificación*.³⁰

Las etapas de este proceso de gentrificación en torno al salón “La Fiesta”, tiene características propias relativas a la conformación inicial de esta zona en la década de los cuarentas. Siendo las siguientes:

- a) Primera etapa: se inicia con el crecimiento de la zona centro hacia la colindancia del Río Bravo y por la demanda de actividades nocturnas, que busca atraer a los residentes y turistas norteamericanos en el periodo de recesión económica de los Estados Unidos.
- b) Segunda etapa: se propicia la extensión de la mancha urbana al inaugurarse la carretera Juárez-Chihuahua y creando nuevos núcleos residenciales al sur y oriente, los habitantes nativos y de clase media o alta se trasladan a otras zonas de la ciudad debido al desplazamiento del sector inmobiliario, a partir de la década de los cincuentas.
- c) Tercera etapa: a mediados de los ochentas, la zona no cuenta con intervención pública en la conservación de infraestructura y deterioro de las edificaciones existentes. Se presenta baja rentabilidad, masificación e insalubridad en el sector, aunado a actividades ilícitas y mayor inseguridad; sin embargo, se mantienen los beneficios como centralidad debido a la convergencia de las rutas de transporte.
- d) Cuarta etapa: a partir de los noventa surgen diferentes iniciativas de intervención gubernamental para “mejorar el centro” con acciones de remozamiento de fachadas, diseño urbano de vialidades y destrucción de algunas edificaciones en deterioro. Sin embargo, es hasta mediados del dos mil que la intervención pública se más agresiva para favorecer a grupos privados de capital.

La dinámica socio-económica de la ciudad, se caracteriza por cambios continuos y discontinuos en la vida local, siempre dependiente de factores externos, decisiones y condicionantes ajenas, es tal vez, parte de una afrenta permanente entre ciudad y decisiones del Estado.

Identidad y transformaciones del centro.

La dinámica de auge y crecimiento demográfico y económico del centro, conforman parte de la memoria de la ciudad, sus edificios y la estructura urbana se constituye en el tiempo y se adecúa poco a poco para resolver las demandas actuales de servicios e infraestructura urbana.

³⁰ “El aburguesamiento, o *gentrificación* se refiere a la transformación urbana de un sector o barrio en decadencia y que se vuelve punto de interés de un grupo económico que busca promover inversiones que atraigan a otros pobladores de mayor nivel económico y tiene como efecto el desplazamiento de los habitantes o población original, generalmente de barrios cercanos al centro de la ciudad. En este se produce la sustitución de población y de actividades para extraer grandes plusvalías del sitio. <http://es.wikipedia.org/wiki/Gentrificaci%C3%B3n>

Durante *la primera modernidad* la llegada del ferrocarril a finales del siglo XIX, favorece el desarrollo regional con la confluencia de las líneas del ferrocarril Central y la del Noroeste del Estado; los viajeros tienen la oportunidad de comprar y conocer la ciudad, coincide también con la llegada del Ferrocarril en El Paso, Texas. Se consolida entonces, una élite política, económica y social de personajes que influirán durante el siglo XX. A inicios de la década de los 20's la disminución en las actividades agropecuarias y el estancamiento económico, da impulso al comercio de negocios y casas mercantiles, vinculadas a la iniciativa de la "Zona Libre".³¹

A partir de los 30's se presenta el periodo de la depresión económica de los Estados Unidos y de la *ley seca total*³² que convirtió a la ciudad en el centro de abasto para satisfacer esta demanda, por parte de los habitantes del El Paso, Texas. El crecimiento urbano hacia el puente internacional se define a partir de este periodo vinculado a la oferta de servicios para el turismo, lo que favorece una alta renta a pequeños propietarios, con negocios de tipo familiar poco expandidos.

Estas medidas, propician la instalación de restaurantes, centros nocturnos y sitios de venta de alcohol, servicios destinados a ciudadanos norteamericanos visitantes. También, proliferan bares, lujosos cabarets, casinos de juego, centros de vicio y prostitución, mezclados con tiendas de artesanías o curiosidades, restaurantes y comercios complementarios, que convierten las avenidas Juárez y Ugarte (antes calle del Diablo) en el sector más dinámico de la economía local, dando origen al sector donde se ubica el salón "La Fiesta".

En esta época a finales de los cuarentas se inicia el "Programa de Braseros"³³ de trabajadores del campo como jornaleros eventuales en los Estados Unidos; el centro concentra las actividades comerciales sobre las vías del tren y la localización de industrias al sur poniente. Concluye en 1959 con el cambio de políticas federales orientadas al turismo e industrialización.³⁴

La *segunda modernización* se relaciona con la estrategia de desarrollo urbano y la apertura industrial con la instalación de maquiladoras en la ciudad a partir de la década de los sesentas. Se modifica la organización territorial de la ciudad y la localización de nuevos polos de desarrollo, que absorben la inversión y recursos municipales. Los nuevos polos de desarrollo concentran el crecimiento habitacional en fraccionamientos al oriente y por ocupación informal al poniente, ocasionando el desplazamiento de pobladores del centro histórico y como principal punto de confluencia de los habitantes a nivel local.

A inicios de los noventas surge una *tercera modernización*, denominado también periodo de *posfordismo*,³⁵ que se define por dos tendencias de crecimiento económico, por un lado se propicia la ampliación y dispersión del desarrollo urbano de zonas habitacionales alejadas y la presencia de nuevas periferias al sur y suroriente de la ciudad. El otro se

³¹ IMIP, 2001, p 11.

³² Medida aplicada por los Estados Unidos de 1919 a 1932 donde penaliza la fabricación, consumo, elaboración, transporte, importación, exportación y venta de alcohol en el territorio norteamericano, denominada ley seca total o periodo de prohibición. Más información en http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_seca

³³ Convenio binacional que facilitaba a mexicanos trabajar en Estados Unidos, generalmente como jornaleros.

³⁴ Con el cierre del Programa de Braseros, el Gobierno Federal establece en la frontera el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF, 1960) y el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF, 1961) modificando su estrategia económica para esta zona del país.

³⁵ El *posfordismo* se refiere al sistema de producción actual, que utiliza procesos sociales modernos como nuevas tecnologías de información, la feminización de la fuerza de trabajo, globalización de mercados financieros, énfasis en el consumidor, entre algunos.

refiere, a la subsistencia de servicios y comercio en el centro para atender de manera mínima al turista y al consumo local de un amplio sector social que reside al poniente, con esquemas obsoletos de atención. Sin embargo, los centros comerciales y los nuevos puntos de diversión y actividades nocturnas, afectan la dinámica económica y social en general.

Dinámica, valoración y conservación del centro como espacio social.

La conservación y preservación del sector “La Fiesta”, tiene un doble significado: Recordar y Recuperar la dinámica social de una ciudad de paso, donde sus residentes disfrutaban del esparcimiento y vida nocturna de calidad.

Se busca recordar los episodios históricos del origen, desarrollo y esplendor de ciertas épocas, eventos y momentos sociales y culturales de trascendencia local. También se busca recuperar: el rincón y pasaje romántico, el restaurante de comida típica o el edificio con eventos y ambientes de vida nocturna, conservar las historias y hechos de la memoria colectiva adulta para los jóvenes y niños.

Aunque el centro ha dejado de ser atractivo para sectores de nivel medio y alto, ya que realizan sus actividades en otros nodos de la ciudad; este sigue siendo una alternativa para la población que ahí labora o encuentra una vivienda económica que rentar, aunado a las actividades de abasto y confluencia de transporte, que favorecen a un amplio sector de población del poniente que le definen como punto privilegiado para el consumo local.

Se detectan varios factores que influyen en la decadencia del sector del salón de “La Fiesta”, siendo los siguientes:

- Los locatarios del centro son pequeños propietarios cuya inversión y negocio se destina a la subsistencia familiar, más que para obtener grandes ganancias. Las ventas están destinadas al consumo local con productos especializados y con valor asequible y servicios de poco desarrollo, para sectores de población con ingresos bajos o medios.
- Algunas propiedades presentan problemas de posesión legal lo que ocasiona el abandono o descuido, aunado a que algunos propietarios ya no residen en la ciudad y las rentas que solicitan no corresponden a la dinámica local, siendo a veces incosteables y sus beneficios no se destinan al mantenimiento.³⁶
- Los residentes trabajan en actividades del sector terciario y secundario, como empleados u obreros, con el beneficio de ubicarse más cerca de su lugar de empleo. Es decir, son pobladores que dependen de su trabajo dentro del sector donde viven y pocos se dedican al trabajo por cuenta propia.
- Los intereses para cambiar las dinámicas del centro de la ciudad, tienen que evitar posturas extremas o soluciones de “maquillaje”, en donde sus residentes y propietarios estén involucrados de manera participativa, esto implica modificar la forma de intervención con recursos públicos y privados, que garantice la mejora de los estándares de vida del sector.³⁷

La localización de los centros comerciales en otros puntos de la ciudad, la reubicación de oficinas públicas, centros escolares a nivel superior hacia el oriente, oficinas de población y servicios aduanales fuera del centro, son algunos aspectos que han influido en el proceso de descentralización

³⁶ Los problemas legales en la propiedad del centro, limitan a sus herederos para invertir o resolverlo jurídicamente.

³⁷ “esto implica cambiar los criterios de prioridades de atención y de asignación de recursos financieros,...; esto significa hacer objeto de políticas públicas la recuperación y el mejoramiento del territorio en donde existen inversiones históricamente acumuladas” MESIAS y SUAREZ, 1996, p. 14.

El análisis donde se ubica el salón “La Fiesta”, se realiza con la definición del *área de estudio* localizado en cinco Áreas Geo-estadísticas Básicas (AGEB’s)³⁸ que el INEGI estableció para el Censo del 2000 y el Censo del 2005. Los datos de esta información, son el principal insumo para conocer el proceso de gentrificación propiciado en el último lustro. Esta delimitada por las siguientes vialidades: al Oriente la calle Francisco Villa; al poniente la vialidad Uranio; por el norte la avenida Malecón y al sur corta en las vialidades Hidalgo y Ramón Rayón.

Las características del medio físico natural como determinantes del área de estudio.

El medio físico natural en el sector se refiere a condiciones de vulnerabilidad y riesgo, definidas por varios tipos: las hidro-meteorológicas por su localización baja y sin pendiente; sitios propicios a inundación en las zonas cercanas al Río Bravo y la Acequia Madre; escenarios antropogénicas que provocan incendios, el uso de químicos, descomposición de productos, localización de gasolineras, o acumulación de desechos en comercios y mercados; eventos que ocasionan concentraciones masivas en sitios de interés y confluencia popular.³⁹ Y también la contaminación de suelos y de escurrimientos superficiales.

Las vialidades del sector, no presentan una adecuada articulación debido a la traza irregular debido a la topografía y porque se fueron ampliando hacia el norte sin planeación previa en la década de los veinte. También, afectan los bordes naturales de la acequia y el Río que propician discontinuidad.

En cuanto a la imagen urbana se presentan nodos conflictivos de tipo vehicular que conectan al paso Internacional de la avenida Juárez; nodos por aglomeración y por paradas de transporte. También se localizan elementos simbólicos o mojones como el Gimnasio Neri Santos y el mismo salón “La Fiesta” y los bordes naturales que cruzan el sitio.

Aspectos que hacen evidente el proceso de gentrificación.

Las características socio-económicas que se analizan incluyen el perfil de los pobladores, nivel educativo, las condiciones de empleo y de la vivienda del área de estudio, definiendo aquellos cambios que han contribuido al proceso de descentralización o posterior gentrificación

- a) Proceso de expulsión de población, perdiendo hasta el 26.5% de sus residentes.⁴⁰ Sin embargo, cada AGEB’s tiene diferente movilidad debido a su localización; por ejemplo, la zona cercana al límite internacional o de la avenida Malecón, presenta el mayor decrecimiento; el área comercial de la avenida Juárez, ha reducido la población residente, favoreciendo espacios con incompatibilidad de usos, teniendo efectos negativos y sitios casi despoblados.
- b) Los hogares se han reducido un 24%, incluyendo el número de ocupantes de 3.4 a 3.06 personas por vivienda. Se observa un aumento de familias encabezados por mujeres siendo del 29.5% en 2000 a 34% en 2005, ya sea porque trabajan en el sector o por ser mujeres mayores que asumen este rol.⁴¹

³⁸ El edificio se ubica al límite del AGEB 0825; colinda con los AGEB’s 0825, 100-5 y 083-A. Además se consideraron AGEB’s contiguos 081-0 y 099-0; datos de aproximadamente 250 manzanas.

³⁹ Un punto de concentración masiva junto al Salón de “La Fiesta”, es el Gimnasio Neri Santos. Aspectos considerados por el estudio del IMIPI realizado en 2004, pag. 81.

⁴⁰ En 1990 eran 7265 personas en los 5 AGEB’s en estudio, en 2000 fueron 7516 residentes y en 2005 decreció a 5521 habitantes. Información del XI Censo de Población y Vivienda del 2000 y II Censo de Población del 2005.

⁴¹ Análisis de la información del XI Censo de Población y Vivienda del 2000 y II Censo de Población del 2005, por la autora Peña en 2009, aun sin publicar.

- c) La concentración de población por grupos de edad, se refiere a personas en edad de trabajar; el 43.5% de los habitantes tienen edades de 25 a 59 años y el otro 22.9% de los pobladores son menores de 15 años que están en edad escolar. El 13.9% corresponde a los mayores de 60 años o de la tercera edad, siendo la mayoría mujeres y el 17.6% son pobladores de 15 a 24 años.⁴²
- d) El origen de los habitantes nacidos en la localidad disminuyó de 1990 al 2005, siendo del 62% al 48%, respectivamente.⁴³
- e) El factor de localización que ofrece el centro para las actividades educativas de sus residentes, se hace evidente por el ascenso del número promedio de años cursados del 2000 al 2005, siendo de 7.6 años a 7.9 años promedio, respectivamente. Es decir que cursaron el nivel básico o de primaria y 1 o 2 años de secundaria.⁴⁴
- f) El aspecto de salud, el 40% en 2000 y 40.3% en 2005 no eran derechohabientes de ningún sistema de salud, semejante al de la ciudad; y que corresponde a la registrada para los habitantes de la ciudad; además, en 2005 los beneficiarios del IMSS, disminuyeron un 7% respecto al año 2000. Se registran en 2005 otros esquemas de servicio como el ISSSTE y Seguro Popular, siendo un indicador de la vulnerabilidad para resolver situaciones de emergencia o enfermedad, aunado a la falta de previsión de ciertos padecimientos o males que pudieran volverse crónicos.⁴⁵
- g) En cuanto al empleo, el 63.3% de los residentes, trabajan en actividades propias del lugar, siendo el sector terciario, a diferencia del 42.27% de la ciudad. Se registran negocios dedicados a la prestación de servicios. En cambio la ocupación en la industria maquiladora es del 36.7% ya que se ubica afuera del centro, respecto a un 56.69% de la ciudad.⁴⁶
- h) El 84.2% son empleados y sólo el 15.5% trabajan por cuenta propia, en pequeños negocios o en el sector informal. Sin embargo, el 93.55% cuenta con ingresos por estar empleado.
- i) En el centro se han mejorado los niveles de ingreso, tal vez por el interés de conservar la planta laboral o por cumplir con horarios más amplios; sin embargo, se observa una mejoría en general del 2000 al 2005, con un ascenso del 12.3% al 19.6% de las personas que reciben más de 5 veces el salario mínimo (vsm), y se redujo del 43% al 37.9% los que perciben de 1 a 2 vsm. Esto se considera por obtener ciertos beneficios de localización.⁴⁷
- j) El aspecto habitacional es la muestra evidente del proceso de gentrificación, debido a la demolición de edificios de vivienda en renta o por el deterioro de los mismos, ya que los espacios para residir disminuyeron de 2193 a 1691, en el último lustro. También se redujo de 1.38 ocupantes en 1990 a 0.82 para 2005, teniendo el 73.6% de casas con 3 o más cuartos.⁴⁸
- k) Los materiales de las casas son de tipo vernáculo (muro de adobe y techo de madera o lamina) que se adecuan mejor a las condicionantes del clima, pero que requieren de

⁴² Idem.

⁴³ Idem.

⁴⁴ Idem.

⁴⁵ Idem.

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Idem.

⁴⁸ Análisis de la información del XI Censo de Población y Vivienda del 2000 y II Conteo de Población del 2005, por la autora Peña en 2009, aun sin publicar.

mayor mantenimiento, por ello solo el 38% de las edificaciones están en buen estado, el 12% esta regular, 15% en desuso y un 35% en malas condiciones.

- l) Las condiciones de las edificaciones del sector reflejan la falta de políticas dirigidas a mejorar la imagen y conservación de un sitio emblemático y que no debe dejarse únicamente a la iniciativa de sus propietarios.
- m) Los beneficios de habitabilidad de la vivienda del centro en comparación con los productos del mercado inmobiliario en los últimos 20 años, debido en principio por la localización urbana, tienen 2 o más dormitorios en el 43.3% y el otro 39.8% sólo un dormitorio. En cuanto a baño y cocina dentro de la casa, según INEGI (2007) se pasó de 74.9% a 81.4%, del 2000 al 2005, respectivamente.⁴⁹
- n) Un aspecto evidente del proceso de abandono y tendencia a la gentrificación es que los servicios de agua, luz y drenaje son de mala calidad y no se suministran a todas las propiedades, el 96% contaba con agua entubada dentro de la vivienda, el 85% con drenaje y el 95% con energía eléctrica. Se presenta un ligero ascenso respecto al 2000 sin embargo, la este sector debería estar 100% atendido, al ser el sitio que ha prevalecido por más de 90 años.⁵⁰
- o) En el centro según estadísticas se cometen el 22% de los hechos delictivos de la ciudad, siendo por robos, desorden social, riñas, portación de armas y asalto sexual los más comunes, aunque se están diferenciados por sexo.

Se puede considerar que los colonos del área de estudio permanecen en el sector debido a los beneficios de la localización respecto a otras zonas de la ciudad y por ser un barrio antiguo, donde conviven con sus ancestros. Es un sector habitado por familias jóvenes en edad de trabajar.

A MANERA DE CONCLUSIÓN.

Ciudad Juárez por tradición es uno de los espacios turísticos con mayor dinamismo en México. Este fenómeno se puede percibir desde principios del siglo XX, cuando esta ciudad fronteriza alcanza su máximo esplendor al convertirse en un lugar de entretenimiento, en donde su actividad turística en gran escala está basada en la dependencia del lado norteamericano.

El centro histórico como espacio generoso permite a la comunidad de Ciudad Juárez, realizar las actividades de apropiación de la cultura y por ende, la reafirmación de nuestra identidad. Por tal motivo se debe de buscar en la mesa de la disertación un planteamiento con una visión integral en donde la participación de la comunidad, aunada con los gobiernos local y estatal intenten la revitalización de zonas que la misma comunidad ve con nostalgia su deterioro.

El Salón “La Fiesta” es una edificación de valor social e histórico, con elementos arquitectónicos peculiares que correspondían al uso de un espacio dedicado a los “shows” o variedades nocturnas; de corte nacional, local e internacional; enclavado en el centro de la ciudad y que en ese contexto, estaba en riesgo de ser demolido, según el plan de renovación urbana del Gobierno Municipal y Estatal.

⁴⁹ Idem.

⁵⁰ Idem.

El valor de este edificio radica en la memoria colectiva de los juarenses, como elemento potencial de reactivación social, de una zona en decadencia. En su interior la decoración define la originalidad y de vanguardia de su época, que da cuenta del ambiente, moda y suntuosidad, propias de un periodo de auge en esta frontera. Sin dejar de lado un estilo, colorido, estridente y sin lógica aparente para una interpretación académica o artística menos contaminada por lo convencional o actual.

Se sugieren varias estrategias para lograr revertir el proceso de deterioro que corresponden a modelos de intervención basado en las necesidades y exigencias de sus residentes, no solo de los propietarios. Por ello se sugiere la reactivación del sector con programas que atiendan aspectos económicos, sociales y políticas de largo plazo.

- La idea de utilizar el salón “La Fiesta” para una Casa de la Cultura, involucrando a la Universidad como su gestora, para que con el tiempo se garanticen algunos servicios como:
- Espacios para el desarrollo de habilidades y capacidades de la población en general.
- Definición de nuevas zonas comerciales derivadas de nuevos recorridos y afluencia en las actividades de la Casa de la Cultura.
- Renovación de un sector que sea detonante para la intervención e inversión adecuada por los sectores privado, público y de organizaciones sociales.
- Ampliación de área para el sano esparcimiento, la convivencia y atracción de pobladores y visitantes que otorguen nuevas dinámicas de socialización y calidad urbana.
- Diseñar espacios urbanos abiertos, con ambientes interactivos, donde todos los residentes, puedan acceder a la innovación tecnológica y ambientes dinámicos para el desarrollo de habilidades y conocimientos como nuevas referencias de tipo barrial.

Finalmente el centro es un sitio estratégico para recordar y mantener en la memoria de sus habitantes la historia local y para ello se considera de gran importancia recuperarlo, para y con sus pobladores, buscando que se dinamice el sector de manera interdependiente en el largo plazo.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarado Álvarez, Ignacio, Historia de Ciudad Juárez, Los Años de la Prohibición.
- Cronología Histórica Edificio La Fiesta, Mariscal, Ugarte y Guadalupe Victoria.
- Castañeda Jaime, 1996. *Estrellas de la Noche* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Fondo para la Modernización de la Educación Superior, Programa de Investigación para la Extensión, Vinculación y Cultura.
- González de la Vara, Martin. Breve Historia de Ciudad Juárez y su Región. Colección Paso del Norte, COLEF
- Historia Bajo Escombros, publicado en el Diario, el 20 de Abril 2008
- IMIP (2001). *Plan Parcial del Centro Histórico de Ciudad Juárez, Chih.* Instituto Municipal de Investigación y Planeación. Ciudad Juárez, México.

- IMIP (2004). *Plan Maestro de Revitalización Social y Urbana del Centro Histórico. Cd. Juárez, Chih.* Instituto Municipal de Investigación y Planeación. Ciudad Juárez, México.
- INEGI (1990) *X Censo de Población y vivienda.* Información Estadística digital de Ciudad Juárez. Chihuahua. México.
- INEGI (2000) *XI Censo de Población y Vivienda.* Información Estadística digital de Ciudad Juárez. Chihuahua. México.
- INEGI (2004) *Cuaderno estadístico municipal. Ciudad Juárez.* Instituto Nacional de Geografía e Informática. México.
- INEGI (2005) *II Conteo de Población y vivienda.* Información Estadística digital de Ciudad Juárez. Chihuahua. México.
- Martínez, Oscar J. Martínez, “*Ciudad Juárez: El auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*”. Fondo de Cultura Económica. México.
- MESIAS, Rosendo y SUAREZ, Alejandro (2000) “Los centros vivos. Alternativas de hábitat en los centros antiguos de América Latina”. En *Los Centros Vivos*. Red XIV.B Viviendo y construyendo: Subprograma XIV. Tecnologías para viviendas de interés social. HABYTED. CYTED. México.
- Novo, Salvador, Las Locas, El Sexo y los Burdeles, Organización Editorial Novaro, S.A., México D.F.

REFERENCIAS DE INTERNET

- <http://es.wikipedia.org/wiki/Cabaret>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Gentrificaci%C3%B3n>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_seca
- www.petrophoto.net/.../imagenes/paris/paris6.php
- doves2day.blogspot.com/.../cabaret-sauvage.htm
- <http://www.musicals101.com/burlesque2.htm>
- www.jornada.unam.mx-2009-07
- <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/49893.html>
- http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=265246
- davidlida.com/?p=582
- <http://www.jornada.unam.mx/2009/07/18/index.php?section=cultura&article=a05n1cul>
- <http://www.emedios.com.mx/testigospdfs/20090309/175ff5-37020d.pdfREV.2009.03.08>
- www.fondodeculturaeconomica.com/prensaImprimir.asp?art=27806
- www.mexicoenfotos.com/antiguas/?seccion=2
- www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=81698
- <http://www.legislacionypoliticaculturalmichoacan.gob.mx/material/3.3.PonenciaBriuelaAlejandro.pdf>
- <http://www.aguascalientes.gob.mx/cultura/espacios/espaciosc.aspx>
- http://www.imac.tijuana.gob.mx/palacio_cultura.asp
-

REFERENCIAS DE ENTREVISTAS

- Entrevista realizada a David Gámez, artista local, por el Diario de Juárez, publicada el 20 de Abril de 2008.
- Entrevista realizada a el Sr. Pablo Montalvo, artista plástico por Rubén Moreno, el 24 de Septiembre de 2009.
- Entrevista realizada al Sr. José A. Olea San Martin; conocido como el Churumbel, el 20 de Octubre de 2009.
- Entrevista a los Señores Sharreon Valle de Ávila y José María Ávila Flores, hija del propietario original de el Cabaret La Fiesta. Realizada el 24 de Octubre del 2009
- Entrevista realizada a Lic. Julián González Herrel, hijo del Propietario del Bar Don Félix, lugar establecido dentro de la zona de estudio, realizada el 24 de Mayo del 2010

PATRIMONIO MODERNO CONSTRUIDO EN EL PRIMER MEDIO DEL SIGLO XX EN MERIDA, YUCATAN, MEXICO: MEMORIA EN RIESGO

Por: Dra. en Arq. María Elena Torres Pérez⁵¹
Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán
melenatorres@hotmail.com

Introducción

La ciudad de Mérida, como toda ciudad contemporánea, enfrenta el doble reto de conservar su identidad y sus tradiciones, al tiempo que se moderniza para alcanzar competitividad internacional, proceso dual de construcción nueva en el espacio edificado del pasado, y que pone en riesgo la permanencia del patrimonio cultural edificado, en especial a la producción derivada del Movimiento Moderno en el siglo XX, el cual se aprecia en general como contemporáneo y sin mucho valor histórico.

El presente trabajo retoma los resultados de los proyectos de investigación: *Crecimiento Urbano de la Ciudad de Mérida; Las Áreas Habitacionales de la primera mitad del siglo XX*, con clave de registro en el Sistema de Proyectos de la Universidad Autónoma de Yucatán (SISTPROY-UADY) FARQ 06 002, y *Recepción social de la modernidad urbana arquitectónica en la ciudad de Mérida*, con clave SISTPROY-UADY FARQ 08 002.

El objetivo del trabajo, es aportar elementos que fundamenten un planteamiento teórico y definan una postura que coadyuve al reconocimiento del valor histórico, en pro de la conservación de este patrimonio representativo de la introducción de la modernidad, etapa que inició a finales del siglo XIX y se desarrolló durante el primer medio del siglo XX.

El trabajo se fundamenta en tres elementos para la reflexión:

El primer elemento, es el proceso de recepción de la modernidad, observable en las continuidades, las rupturas de las tradiciones, y las reinterpretaciones locales que originaron una modernidad urbana arquitectónica, cuyo valor histórico radica en su condición de pionera y en sus rasgos híbridos que conformaron una identidad regional.

En segundo lugar, está la manera en que la introducción de los nuevos modelos de diseño urbano y arquitectónico, configuraron una unidad material, constructiva, formal y estética, identificable como diferente y contrastante con respecto de la que presenta la ciudad ya reconocida como centro histórico. Esta nueva manera de hacer y de vivir la ciudad, redefinió el rumbo, las características y las condiciones del ensanche y crecimiento de la naciente ciudad moderna de la Mérida del siglo XX.

En tercer lugar, las obras que son evidencia de esta etapa histórica, se ubican en una franja de aproximadamente un kilómetro de ancho alrededor de la ciudad decretada en 1982 como

⁵¹ María Elena Torres Pérez, es Doctora en Arquitectura, por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en el Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura, profesora investigadora de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, con experiencia profesional en docencia, investigación y publicaciones en la línea de vivienda y patrimonio, con énfasis en la temática de patrimonio urbano arquitectónico, es co-coordinadora del Cuerpo Académico de Arquitectura y Ciudad de la FAUADY, y responsable del proyecto de investigación "Recepción social de la modernidad urbana arquitectónica en la ciudad de Mérida". Sub Directora de Patrimonio de la Dirección de Desarrollo Urbano del Ayuntamiento de Mérida, Yucatán.

Zona de Monumentos Históricos, y que constituyen un siguiente perímetro para la ampliación del patrimonio del siglo XXI.

El planteamiento de la reflexión final, es el reconocimiento del valor histórico y cultural de los elementos construidos durante la introducción del Movimiento Moderno, como otra etapa de la ciudad histórica cuya conservación asegura el arraigo e identidad local de sus ciudadanos, ante la acelerada modernización global.

Recepción de la modernidad urbana arquitectónica

La Ley de Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas Artísticas e Históricas, identifica a la producción edificada –urbana arquitectónica- desde antes de la llegada de los españoles y hasta el siglo XIX, de manera que ya sea aislado en monumento o agrupado conformando zonas, se procuran acciones como: investigar, proteger, conservar, restaurar y recuperar a las diferentes manifestaciones de este patrimonio, lo cual es acorde con la Declaratoria de la Zona de Monumentos Históricos de la Ciudad de Mérida (1982), en la que se reconoce el valor patrimonial de la producción arquitectónica anterior al siglo XX, misma que en la opinión generalizada, es de reconocido valor histórico con base en dos elementos fundamentales como son su aportación a la cultura local como testimonio construido de un suceso del pasado –ligado al origen de la ciudad-, y su antigüedad con respecto al siglo XX⁵², de donde su relevancia como testimonio y su antigüedad parecieran las dos condiciones para su valor histórico.

La Arquitectura Moderna, se percibe como contemporánea, como producción cercana en el tiempo, y por ende le es negado su valor histórico con base en la antigüedad, por lo que nos enfrentamos al reto de identificar otros elementos para su reconocimiento como patrimonio.

El proceso de recepción socio cultural de esta manifestación de la modernidad⁵³, es decir, la manera en que se introduce y acepta una nueva y radicalmente diferente manera de hacer arquitectura y ciudad, es la clave para el reconocimiento de su valor, tanto en su calidad de pioneros que conforman un hito y parte aguas en la historia de la arquitectura y el urbanismo regional en particular, como en la historia del desarrollo socio cultural de Mérida en general.

En esta etapa de la historia local, se ubica una transición entre una sociedad conservadora y tradicional, y una naciente sociedad de vanguardia y moderna, de manera que, el proceso se dio con pasos graduales que fueron incorporando uno a uno los elementos de modernidad a lo largo de la primera mitad del siglo XX, tiempo en el que se dieron permanencias y pervivencias, así como las primeras propuestas urbanas y arquitectónicas derivadas del movimiento moderno internacional.

La ciudad de Mérida, desde su fundación y hasta finales del siglo XIX, conformó una ciudad colonial que creció siguiendo las tendencias establecidas en su fundación, con base en una trama reticular orientada a los puntos cardinales a las que se anexaron manzanas en la periferia priorizando las veras de los caminos a las localidades vecinas y densificando

⁵² Encuesta General sobre el tema del reconocimiento de Valor Histórico, realizado en 2005-2006 para el proyecto de investigación sobre la Colonia Miguel Alemán, proyecto UADY- PRIORI-FARQ 04-001

⁵³ María Elena Torres Pérez, *Recepción de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda en serie en Mérida, Yucatán*, tesis para obtener el grado de doctor en arquitectura, México, s.e., 9 de diciembre, 2008, p.45-75.

lentamente sus áreas intermedias, proceso que a lo largo de cuatro siglos conformó una ciudad uniforme, cuya fisonomía es acorde con una ideología colonial, y por tanto, constituye la base de la identidad regional tradicional de reconocido valor histórico.

A finales del siglo XIX y principios del XX, el sistema colonial que había subsistido por inercia después de la Independencia de México, empezó a presentar sus primeras rupturas y cambios radicales, con el auge económico que se produjo por el cultivo, desfibrado y comercialización del henequén, lo cual no solo se vertió en una serie de modernizaciones enfocadas a agilizar su producción, transporte y comercialización, sino que también repercutió en la ciudad que empezó a presentar cambios significativos en su arquitectura y su urbanismo.

El grupo social beneficiado de este auge henequenero, conformó una oligarquía que se reconocía diferente de la tradicional colonial, y de la que buscaba, no solo diferenciarse de la caduca oligarquía colonial local, sino también asemejarse a la élite internacional con la que mantenían relaciones comerciales y culturales, lo cual fue posible por la importación de elementos, materiales, sistemas constructivos y modelos, que contribuirían a dar una nueva imagen arquitectónica y urbana de vanguardia y modernidad.

Esta nueva ciudad moderna, empezó a generar elementos de contraste tanto en lo arquitectónico como en lo urbano, que fueron conviviendo, compitiendo y sustituyendo a los tradicionales, evidenciando un proceso de recepción, que en sí mismo le imprime relevancia a esta etapa histórica, debido a que fue condicionada por un cambio radical en las relaciones y estructuras económicas, sociales, culturales, entre las que se encuentran inmersas las relaciones de producción y consumo que se identifican en la arquitectura de este período, a través de la cual, se pueden reconocer códigos de utilidad que se convirtieron en símbolos que facilitaron la aceptación de los elementos construidos y dieron las particularidades regionales a la producción urbana arquitectónica, a su percepción y a la aceptación local⁵⁴.

El proceso de recepción, introducción y aceptación de los nuevos modelos de diseño urbano arquitectónico, configuraron una unidad material localizada alrededor de la ciudad colonial, y cuyas características son evidencia tangible de esta etapa de ruptura con la ciudad colonial e inicio de una ciudad moderna, es decir, una nueva etapa histórica, que en su carácter de pionera, radica su relevancia para la historia local.

Configuración de una unidad material moderna

Las aportaciones del diseño urbano arquitectónico moderno internacional, se identifican en tres ámbitos locales como son: el ámbito urbano, el ámbito arquitectónico y el ámbito urbano arquitectónico colectivo, como sigue:

a. Ámbito urbano

La introducción de nuevos códigos de organización y circulación interna modificaron la lectura urbana, con base en una propuesta de relativa autosuficiencia e independencia en materia de servicios básicos, pero sin romper el sentido de pertenencia con respecto del centro urbano y de la ciudad tradicional.

⁵⁴ Christian Norberg-Schulz, *Intenciones en Arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998, p.10-17.

La mayor parte de las áreas habitacionales siguieron la tendencia tradicional de la traza urbana en damero, con manzanas cuadradas y calles ortogonales, sin embargo, fueron pioneros en la introducción de los códigos de modernidad de diseño de ciudad con base en propuestas de uso y zonificación de la vivienda, servicios urbanos, vialidad y vegetación, que en conjunto se enarbolaron como sinónimo de progreso, de sanidad, de buena calidad de vida y de vanguardia, para promocionar la venta de terrenos y lograr el poblamiento de estas zonas, incluso comparándose con las áreas consolidadas de la ciudad.⁵⁵

La vialidad, se diseñó en redes de amplias calles y avenidas, preparadas para la circulación de automóviles como parte importante y complementaria de la modernidad. Esta vialidad se jerarquizó desde las avenidas perimetrales que definen y limitan la colonia, los ejes centrales de acceso y enlace con la ciudad consolidada y con los núcleos de servicios, hasta las secundarias para acceso a las viviendas.

Las manzanas, presentan una tenencia a la disminución con base en la disminución de las dimensiones del lote, pero continuaron con la proporción cuadrada y con la ubicación de los lotes con salida o frente hacia las cuatro fachadas de la manzana. En este período de pioneros, se registra la primera propuesta de diseño de manzana rectangular con dos filas de lotes con fachada hacia los lados largos de la manzana una propuesta realmente innovadora para optimización económica de suelo en el caso de la Colonia Miguel Alemán.⁵⁶

En la zonificación de usos, se priorizó a las áreas de vivienda, con la definición de núcleos de servicios de equipamiento con un parque, una escuela, un mercado y una iglesia, que iniciaron destinadas a la autosuficiencia de la colonia alejada del centro urbano, pero cuya eficacia al paso del tiempo, les ha cambiado el nivel de cobertura para convertirlos en Sub Centros Urbanos que dan cobertura mas allá de los límites de la propia colonia y de las circundantes.⁵⁷

Los servicios urbanos de infraestructura son introducidos en la ciudad en este período, por lo que algunas de las nuevas áreas fueron pioneras incluso antes de contar con el servicio en el centro de la ciudad, como el caso del agua potable y el drenaje, y que cabe hacer mención que éste último no generalizó su uso en la ciudad, por lo que resultó una extravagancia.⁵⁸

La vegetación se incorporó como parte integral del nuevo paisaje urbano, de tal manera que se interrumpe la imagen del paramento de construcciones continuas y alineadas al límite del terreno que caracteriza al centro histórico, con lo cual se marca una clara ruptura entre la ciudad tradicional y la ciudad moderna, a través de una imagen de alternancia entre las construcciones y las áreas verdes arboladas, tanto las que se logran por el diseño de la siembra o ubicación de la construcción al centro del lote, que deja un jardín que rodea a la construcción y que aunque se ubica en propiedad privada, es apreciable desde el exterior, como por, el diseño de avenidas con glorietas (hitos) que aportan más vegetación al paisaje

⁵⁵ Trabajo de investigación hemerográfica sobre el período entre 1900 y 1950, realizada en 2006.

⁵⁶ María Elena Torres Pérez, "Rescate de experiencias urbanas, transformación y adecuación de la colonia Miguel Alemán", en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 18, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp.49 – 50.

⁵⁷ Proyecto de Investigación "Registro y análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Mérida, Yucatán; Las áreas habitacionales de la primera mitad del siglo XX", clave PRIORI FARQ 06-002, UADY, 2006.

⁵⁸ María Elena Torres Pérez, "Rescate de experiencias urbanas, transformación y adecuación de la colonia Miguel Alemán", *op.cit.*, pp.54-56.

público, creando un microclima agradable de calidad ambiental que proporciona confort y sombra además de una visual agradable. (sanidad)

b. Ámbito arquitectónico

Estas zonas de vivienda presentan variadas tipologías de articulación morfológica y axiológica, que corresponden al desarrollo de la arquitectura durante la primera mitad del siglo XX, cuya propuesta de clasificación primaria para los fines del presente trabajo es:

- La permanencia y últimas manifestaciones del eclecticismo académico decimonónico, basado en el auge del porfirismo –Gobierno de Porfirio Díaz-, con la decoración excesiva con base en elementos prefabricados.
- El Movimiento Nacionalista promovido por el ministro de Educación, José Vasconcelos (1921) con las propuestas de una arquitectura yucateca neomaya de Manuel Amábilis, basada en las alegorías y reinterpretaciones de la arquitectura indígena prehispánica, y en una arquitectura neocolonial de Carlos Obregón, con base en añoranzas de la arquitectura virreinal española y de las haciendas, e incluso el Colonial Californiano con referencia a las misiones californianas.
- El Movimiento Moderno libre de ornamentación y con una significativa reducción en la escala; desde el Art Decó, la interpretación local de la sencillez en el Regionalismo Moderno Mexicano, hasta el Estilo Internacional funcional racionalista.
- El Eclecticismo Contemporáneo, de construcciones agregadas por densificaciones durante la segunda mitad del siglo XX.

Esta arquitectura presenta adaptaciones de los modelos internacionales a las condiciones locales de la ciudad, cuyas características son la transición desde la tradición hacia la modernidad mediante la coexistencia de permanencias e innovaciones, en las que predomina una tendencia a la horizontalidad, con el juego de volúmenes y espacios en el conjunto, con funciones diferenciadas mediante vestíbulos, desniveles, pequeños jardines interiores y demás separaciones virtuales.

La inclusión de los nuevos materiales y sistemas constructivos como el block, el concreto, el acero y el vidrio, facilitaron la experimentación formal a través de estructuras con base en columnas, travesaños y delgadas losas coladas de concreto armado, que incluso sobresalen como volados, vanos sin cerramiento y ventanales con o sin herrería, que dieron fluidez entre el espacio interior y el exterior, coadyuvando también a una simplificación y sencillez decorativa basada en el manejo de los propios materiales y sus texturas. (Gráfico 1)



Gráfico 1: Vivienda moderna en la Colonia México, construida en 1950.
Autor: María Elena Torres Pérez

Actualmente se presenta una tendencia al cambio y a la terciarización del uso del suelo en las zonas de mayor plusvalía, como la parte norte y principalmente las avenidas, calles que

fueron diseñadas para el buen funcionamiento al interior de la colonia habitacional, y cuyos inmuebles han dejado de ser viviendas para ser actualmente oficinas, servicios y comercio, o se ponen en renta para este fin, lo que deriva en la adaptación al nuevo uso a través de la eliminación del área verde y al aumento en su densidad constructiva por lote, o se abandonan, quedan en ruina o, peor aún, han sido demolidos para ofertarse como terreno para nuevas edificaciones, convirtiendo el área en corredores comerciales y de servicios, lo que modifica y baja significativamente la calidad del ambiente urbano de la colonia y acelera la destrucción de la arquitectura original.

c. **Ámbito urbano – arquitectónico - colectivo**

El ámbito urbano y colectivo se define por la percepción del sitio, a través de la relación entre el espacio público de la calle y el objeto arquitectónico privado de las viviendas, enmarcadas con sus jardines semi públicos en el espacio exterior y que delimitan el espacio privado al interior, y que en conjunto conforman el ambiente de la zona.⁵⁹

Las características de la vivienda que son observables desde la calle marcan la relación entre el espacio público y el objeto arquitectónico, mediante elementos como la tipología y articulación morfológica, el tamaño, el volumen, los niveles y alturas, el color y las texturas, la unidad edilicia, etc.; así como por la organización territorial de las viviendas en los lotes, con la percepción de sus tipos de siembra –colocación del área construida en el lote-, las áreas ajardinadas y arboladas, el porcentaje de construcción y utilización, de manera individual, en paramento y en conjunto. (Gráfico 2)



Gráfico 2: Vivienda Moderna Racional Funcionalista, Colonia Buena Vista, construida en 1950.

Autor: María Elena Torres Pérez

El porcentaje de área construida en los lotes es variado, pero predomina la densidad baja con la conservación del jardín frontal y las terrazas con o sin techar, preferentemente ubicadas al frente para participar del exterior en su carácter público, o laterales para un ambiente de semi privacidad o intimidad, cuya presencia es utilizada para la delimitación virtual del lote en ausencia de bardas y rejas, que en su mayoría no son originales y son de reciente introducción.

Las construcciones se perciben con volumetrías prismáticas regulares y predominancia de las techumbres planas por sobre las inclinadas, con una tendencia a la horizontalidad en su proporción, que parece prolongarse a través de las terrazas techadas sostenidas por delgadas columnas de acero y los volados. Existe la presencia de volúmenes de pared circular y techos planos de planta semicircular.

⁵⁹ Aldo Rosi, *La arquitectura de la ciudad*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1971

La altura está definida por construcciones entre uno y dos niveles de construcción, con alturas entre siete y diez metros, con escasa presencia de alturas mayores.

En la relación vano macizo, podemos considerar tanto el equilibrio como la predominancia del vano, dependiendo de la tipología que presenta la construcción. La forma de los vanos tiende a la proporción horizontal con ausencia de cerramiento, lo que deriva de la losa armada de concreto de los techos, con los materiales de puertas y ventanas como madera o herrería combinadas con cristal, así como la utilización de celosías para protección y transparencia entre la vía pública y el interior de la vivienda.

Un elemento importante es la presencia de colores claros combinados con texturas, tanto en muros interiores como exteriores, como los almohadillados de argamasa de diseño acanalado horizontal con incrustaciones trapezoidales y rectangulares, que pareciera el sello de la modernidad, alternado con materiales naturales como la piedra y la madera. (Gráfico 3)



Gráfico 3: Interior de vivienda moderna, Colonia México, construida en 1948 y destruida en 2008.

Autor: María Elena Torres Pérez

Zona de modernidad urbana arquitectónica

El esquema de crecimiento de la ciudad colonial, continuó hasta principios del siglo XX, cuando la historia del crecimiento de las ciudades, abrió paso a la historia del urbanismo moderno, como una consecuencia de la Revolución Industrial a nivel internacional, que se hizo sentir en una transformación en la organización política y para la producción, con cambios radicales de las formas de vida tradicional y de la cultura, y cuyo efecto principal fue el crecimiento poblacional y la demanda de suelo y servicios para las zonas habitacionales con el consecuente aceleramiento de la expansión urbana.

En esta etapa, uno de los cambios radicales en la economía del Estado fue la decadencia del cultivo del henequén que hizo crisis con la depresión del mercado internacional y con el brote de la Revolución Mexicana, de donde los capitalistas iniciaron una búsqueda de alternativas a la reproducción de dicho capital, cuya opción fue aprovechar la demanda de vivienda propiciada por la creciente población, para iniciar la especulación del suelo ex henequenero y circundante a la ciudad de Mérida.

En 1888 se registra la primera ruptura de la ciudad tradicional, con el diseño y construcción del Paseo de Montejo, el primer fraccionamiento elítico de la ciudad de Mérida, el cual concentró suntuosas viviendas acordes con esta nueva ideología moderna.

A la ciudad compacta y concéntrica, se anexaron nuevas áreas predefinidas para funcionar como pequeños satélites relativamente independientes del centro urbano y comercial, y que de manera significativa indicaron el rumbo para la especulación del suelo con fines inmobiliarios.

En la primera década del siglo XX⁶⁰, se anexan tres nuevas áreas habitacionales a la ciudad de Mérida, mismas que marcaron el rumbo de los futuros ensanches de la ciudad, con una conurbación y dos fraccionamientos de lotes de terreno para autoconstrucción de vivienda. La primera conurbación de la ciudad con el pueblo de Itzimná al norte (1906), cuyo uso destinado al veraneo de la clase alta, le predestinó para alojamiento futuro de esta clase privilegiada. Los dos fraccionamientos, se incorporaron en calidad de áreas de quintas cuya actividad principal fue la de recreo al Noroeste en San Cosme (1904) siguiendo la tenencia que privilegiaba al norte para la clase alta, y que dejaba las otras zonas para la clase media y baja, cuyo primer caso fue al Este con Chuminópolis (1888) con el cultivo de hortalizas y frutas.

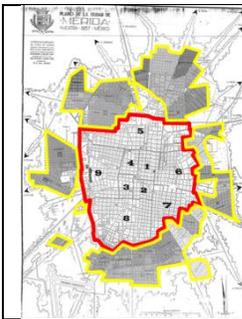


Grafico 4. Zonas con presencia de arquitectura y urbanismo modernos. 1957.

Se observa el límite de la ciudad colonial al centro con nueve cuarteles y en la periferia las áreas habitacionales de la primera mitad del siglo XX.

Fuente: Plano de la Ciudad de Mérida, del Ayuntamiento de 1957, y trabajo de campo del proyecto SISTPROY UADY, PRIORI FARQ 06 002, 2006.

Esta naciente ciudad moderna y revolucionaria, se ubica en las afueras de la ciudad tradicional sobre 38 poligonales de fincas rústicas ex henequeneras, conformando pequeños grupos de nuevas áreas habitacionales entre repartos, colonias y fraccionamientos surgidas en la primera mitad del siglo XX, evidencia de una primera etapa de crecimiento acelerado de la ciudad, que pasó de una extensión de 1,400 hectáreas en 1910, a 3,060 hectáreas en 1950⁶¹, con la anexión de 1,660 hectáreas, que duplicó su mancha urbana existente en 50 años. (Gráfico 4).

⁶⁰ Plano Topográfico de la Ciudad de Mérida comprendiendo Itzimná, Chuminópolis y Colonia San Cosme, elaborado bajo la Dirección de Obras Públicas del Estado a cargo del Ing. Manuel Medina Ayora Plano de la ciudad de Mérida, para la introducción de líneas aéreas y cables subterráneos de luz y fuerza eléctricas en la ciudad de Mérida que presenta el Sr. Darío H. Pérez al H. Congreso para su aprobación, 1912.

⁶¹ Mediciones de trabajo de gabinete y campo 2006-07, del proyecto UADY- PRIORI-FARQ 06-00

El proceso de ocupación y urbanización lento por autoconstrucción de vivienda propició la denominación de estas áreas como colonias, en las que se registran los primeros casos de oferta de modelos de vivienda también para autoconstrucción y los dos primeros casos de fraccionamientos con vivienda construida en serie, con lo que se completa el círculo de la recepción de la modernidad en esta etapa histórica, condicionada por el nacimiento y consolidación de la industria de la construcción inmobiliaria.

Del análisis de estas 38 áreas, derivó una caracterización urbana y arquitectónica por zonas, con base en un inventario de inmuebles originales, principalmente de vivienda y de equipamiento urbano, que ayudó a definir las aportaciones de este período.

Nombre	Tipo de área habitacional	Año	Clase social	Terrenos Hacienda
San Cosme (hoy García Ginerés)	Lotes o parcelas de terreno en auto construcción	1905	Alta	San Cosme
San Damián		1920	Media alta	
Reparto Obrero José Dolores Patrón (hoy García Ginerés)	Fraccionamiento de vivienda construida en serie	1927	Media	
Reparto Tanlum (hoy Tanlum)	Fraccionamiento de lotes en auto construcción y sectores de vivienda en serie	1941	Media	Tanlum
Colonia Yucatán	Lotes o parcelas de terreno en autoconstrucción	1941		
Colonia Pensiones	Lotes o parcelas de terreno en auto construcción y modelos de vivienda	1950		
Reparto Colón y Av. Campo Deportivo	Lotes o parcelas de terreno y auto construcción	1940 (1938)	Alta	Barrio de Santa Ana Cuartel 5
Reparto Alcalá Martín	Lotes o parcelas de terreno en auto construcción y modelos de vivienda	1938		
Colonia Felipe Carrillo Puerto		1941	Media	terrenos de Ancona Itzmná
Colonia México	Lotes o parcelas de terreno y auto construcción	1948	Alta	
México Oriente		1956		
Buena Vista		1957		
Colonia Jesús Carranza	Lotes o parcelas de terreno en auto construcción y modelos de vivienda	1941	Media	Petkanché
Fraccionamiento Colonia Miguel Alemán	Fraccionamiento de vivienda construida en serie	1946		

Tabla 1. **Cuadro de terrenos de haciendas henequeneras convertidas en áreas habitacionales entre 1900 y 1957.**

Fuente: Contraste entre planos oficiales de la Ciudad de Mérida, de los años: 1864,

1912, 1920, 1938, 1948 y 1957, y trabajo de campo del proyecto SISTPROY UADY, PRIORI FARQ 06 002, 2006.

Se seleccionaron 14 áreas representativas con presencia significativa de diseño urbano arquitectónico moderno, cuyas obras pioneras, se ubican en su mayoría en la parte norte, entre las áreas ya urbanizadas de San Cosme ahora llamada García Ginerés, Itzimná y Chuminópolis, y corresponden a la clase media alta y alta de la ciudad, por lo que en su mayoría es vivienda de tipo residencial y equipamiento acorde con el estatus de clase, con los mejores ejemplos de arquitectura moderna y de diseño urbano. Cabe mencionar que la zona sur, casi no cuenta con construcciones originales, pero sí con obras que denotan una reinterpretación popular de esta modernidad. (Tabla 1)

Reflexiones a manera de conclusión

Es en esta etapa de la primera mitad del siglo XX, en la que realmente podemos hablar de una producción urbana arquitectónica, con los primeros ejemplos de una producción novedosa y poco común, que abrió el camino a posteriores repeticiones y que por tanto marcan una tendencia en el rumbo del desarrollo de la historia, de la arquitectura y de naciente urbanismo, a través de las zonas habitacionales que conforman un variado mosaico de tipologías representativas del proceso de recepción de la modernidad en la historia de Mérida.

Por una parte tenemos a un naciente urbanismo que hizo sus primeras propuestas de diseño principalmente para áreas habitacionales, cuyas aportaciones redefinieron el rumbo del ensanche y crecimiento de la ciudad existente -y ya reconocida como histórica- a través de la introducción de nuevos modelos de diseño dentro de los que destacan el diseño de unidad autosuficiente con equipamiento básico y los fraccionamientos de vivienda construida en serie y dirigida a las clases media y baja.

Por otra parte, la utilización de los nuevos materiales y sistemas constructivos originó una producción pionera en diseño arquitectónico radicalmente diferente, que constituye un enlace entre la propuesta internacional de ruptura con la tradición y lo establecido, y las reinterpretaciones locales que derivaron en una arquitectura híbrida de alto grado de identidad regional.

La calidad ambiental urbana y arquitectónica de esta ciudad moderna, es valorada por el ciudadano común, sin embargo, reconoce la diferencia con respecto al centro histórico y una semejanza con las áreas de finales del siglo XX, lo que enfatiza su clasificación de contemporáneo, sin relación con un valor histórico o como patrimonio cultural, lo que dificulta su conservación y facilita las modificaciones, transformaciones y demoliciones.

La función de Mérida como Metrópoli administrativa y de servicios imprime una acelerada tendencia a la terciarización del uso del suelo que afecta principalmente a las áreas históricas por su coincidencia con la zona del centro urbano administrativo y comercial de la ciudad. Esta tendencia se extiende hacia las áreas colindantes a las declaradas patrimoniales, y que por no ser valoradas como tal carecen de protección, de manera que los edificios originales y pioneros del movimiento moderno, son candidatos viables para ser destruidos y sustituidos por nuevos.

Se enfatiza que el concepto mismo de moderno como se denomina a este período, pareciera contradecir y oponerse a lo histórico y tradicional, el mismo DOCOMOMO⁶² presenta como un punto de discusión el tema de la pertinencia de conservar la arquitectura moderna, ya que ésta se promulgaba anti-tradicional y anti-eterna, siempre cambiante y capaz de adecuarse a las nuevas formas de vida también cambiantes, por lo que dicha organización centra gran parte de su atención en el registro sistemático y el análisis como una primera opción de conservación de las obras del Movimiento Moderno, sin embargo, esta producción presenta los suficientes atributos para que estas zonas de modernidad urbana y arquitectónica sean consideradas como parte del patrimonio cultural y por tanto incluidas dentro de la Zona de Monumentos de Mérida.

La producción de la modernidad urbana arquitectónica es sin duda patrimonio, “...todo aquello que nos ha sido heredado por nuestros antepasados, lo que encierra símbolos y valores espirituales, materiales y afectivos, lo que tenemos que conservar para que las futuras generaciones identifiquen y aprecien los testimonios auténticos de nuestro pueblo, nuestro país, y del mundo. Lo valioso de la naturaleza, lo que ha forjado el hombre a través de las diferentes épocas de su existencia”⁶³ en la que se incluye este patrimonio cercano en el tiempo, con alto grado de valor histórico y cultural

⁶² Documentation and Conservation of Buildings, Sites and Neighborhoods of the Modern Movement (Documentación de edificios, sitios y barrios del Movimiento Moderno) organismo

⁶³ Patrimonio Cultural Cuadernillos No.1, U. de Guanajuato,

El movimiento social oaxaqueño y la participación ciudadana

Eduardo Bautista Martínez*

Introducción

Durante seis meses del año 2006, entre junio y finales de noviembre, la ciudad de Oaxaca, México, registró una etapa de conflicto político sin precedentes en la historia local. El conflicto se desencadenó la madrugada del 14 de junio de 2006, cuando una concentración de profesores de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) que pugnaba por una serie de reivindicaciones laborales y se manifestaba a través de un plantón en el zócalo de la capital, fue agredida por la policía estatal la cual intentó su desalojo.⁶⁴

Como consecuencia de la represión, más de 300 organizaciones, sindicatos, asociaciones civiles y comunidades, se solidarizaron con el gremio magisterial y el 17 de junio se formó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), que asumió como principal demanda la salida del gobernador Ulises Ruiz Ortiz, identificado como el responsable de la agresión. En su andar, la APPO desarrolló acciones de protesta como marchas masivas y toma de edificios públicos para enfrentar al conjunto de instituciones locales, marcando la coyuntura de ascenso del movimiento gremial y popular y la progresiva desaparición de los poderes institucionales establecidos en la ciudad de Oaxaca.

En esta etapa, el gobernador permaneció escondido, el congreso local sesionaba en casas particulares y hoteles y el poder judicial con todas sus oficinas cerradas. La coyuntura del conflicto político de 2006 se observó como un momento inédito, cuando saltaron a la luz las contradicciones acumuladas en el fondo de un tiempo prolongado del orden autoritario oaxaqueño.⁶⁵

* Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México. Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores CONACYT.

⁶⁴ Desde principios de los años ochenta del siglo pasado, los plantones en el zócalo constituyen un recurso común de este gremio durante la etapa de negociación de su pliego petitorio anual, aunque la distensión nunca había llegado al uso de la fuerza pública como ocurrió en esta ocasión. El movimiento magisterial del año 2006 inició el 22 de mayo con propósitos de reivindicación gremial. Entre sus demandas principales planteó la re zonificación económica de Oaxaca como una entidad de vida cara, peticiones de tipo gremial y apoyo comunitario a zonas de mayor marginación, enfrentando la falta de respuesta del gobierno estatal, instancia que asumió una supuesta falta de competencia ante los reclamos económicos, así como indiferencia y oídos sordos respecto a las peticiones de tipo social, lo que derivó en la ruptura de las negociaciones.

⁶⁵ En términos metodológicos, la coyuntura se identifica como una condensación particular del tiempo social en un tiempo corto, en la que los procesos sociales, económicos, políticos y culturales se concentran. En una coyuntura los procesos profundos y de larga duración están presentes más intensamente en la superficie y en el tiempo corto; ocurre en periodos de crisis, cuando se pone al día la posibilidad de modificar las estructuras de la sociedad. Estos no son momentos permanentes, ya que ello equivaldría a pensar que los tiempos sociales son de permanente revolución o de crisis social continua, lo que llevaría a perder de vista la especificidad de la coyuntura. Jaime Osorio, *Fundamentos del análisis social*, FCE- UAM, México, 2001.

El conjunto de indicios sobre la fragilidad o la disolución misma de las instituciones de control y la irrupción del movimiento, configuraron una crisis de dominación para revelar lo que se había escondido detrás o debajo de las formas establecidas; abrió posibilidades de quehaceres diferentes, impedidos por la cotidianidad de la subordinación o la normalidad autoritaria.

Como registra Raúl Zibechi, la coyuntura abierta por un movimiento social se considera como una oportunidad para observar actitudes y prácticas, sean individuales o colectivas, que en tiempos de orden y relativa estabilidad serían más difíciles de observar,

“Las sociedades en movimiento fisuran los mecanismos de dominación, rasgan los sentidos del control social, dispersan las instituciones; dejan expuestas las fracturas societales que la misma sociedad, al moverse, al deslizarse de su lugar anterior, pone al descubierto. Los tiempos de desbordes, actúan como relámpagos capaces de iluminar las sociabilidades subterráneas, moleculares, sumergidas, ocultas por el velo de las inercias cotidianas en las que se imponen los tiempos de la dominación y la subordinación”.⁶⁶

En el presente trabajo se analiza la crisis de dominación en Oaxaca a partir de coordenadas de mayor alcance, en lo teórico y lo histórico, ubicando al escenario y los actores más allá del momento de irrupción; como un acontecimiento que expresó el desenlace de un largo proceso de acumulación de inconformidades dispersas, contradictorias, fugaces o de mayor alcance.

Se estudian las expresiones del movimiento pero también, de los sentidos de la represión ejercida desde el poder estatal en un contexto de ajustes del régimen político mexicano. Se observa el cambio de las demandas del movimiento; inicialmente, de rechazo a la represión, después de exigencias políticas por la democratización, y finalmente, después de la represión por parte de las fuerzas federales, en denuncias por las múltiples violaciones a los derechos humanos de los manifestantes, en la disgregación y el surgimiento de una variedad de iniciativas de organización molecular con reivindicaciones muy específicas.

La coyuntura en su conjunto se observa como parte del realineamiento de fuerzas que ocurren en el régimen político mexicano, que procura el orden social a partir del restablecimiento de sus vínculos corporativos que le dieron sustento político durante más de setenta años, durante el predominio de un partido de Estado, pero ahora, con vigilancia policíaca. La recurrencia estatal a las instancias de seguridad y fuerza pública, se justifica en el discurso oficial por la lucha que se libra contra los poderes fácticos del narcotráfico y de la delincuencia organizada, pero al mismo tiempo permite a las elites propagar el temor a la autoridad entre los disidentes políticos del orden.

La crisis de dominación en Oaxaca

⁶⁶ Raúl Zibechi, *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales*, Editorial la Casa del Mago, México, 2006, 35.

Oaxaca es una entidad ubicada al sureste de México que se caracteriza por el predominio de una población empobrecida, mayoritariamente indígena, proveniente de 16 grupos etnolingüísticos, que sobreviven dispersos en más de diez mil pequeñas localidades agrupadas en torno a 570 municipios. La población rural de Oaxaca subsiste sobre una agreste geografía que en muchas ocasiones ha sido excusa por parte de los sucesivos gobiernos para la falta de respuesta a los múltiples rezagos sociales, una deficiente red de carreteras y caminos, y una profunda marginación de la mayoría. El conjunto de rezagos ubican a Oaxaca como uno de los estados más pobres de México.

En este lugar, el autoritarismo se ha convertido en norma y ha regido largos periodos de estabilidad, de concentración del poder público en estructuras locales rígidas, favorables al ejercicio patrimonial y rapaz de los gobernantes en turno, por el corporativismo ejercido por el viejo partido de Estado (PRI), que se ha perpetuado en el ámbito local, y las diversas formas de operación llevadas a cabo a través de relaciones clientelares entre las elites políticas y la población empobrecida. La estabilidad o normalidad política en Oaxaca ha dependido de una organización consistente en la hiperconcentración del poder en manos de la persona detentadora del poder ejecutivo estatal, la cual mantiene la subordinación de los poderes legislativo y judicial. El ejecutivo se impone además ante la debilidad de los opositores electorales y los organismos identificados como “autónomos”, ya que el régimen mismo ha impedido la organización política independiente.

Las expresiones autoritarias van desde la plena arbitrariedad en las decisiones gubernamentales, la falta de transparencia en el manejo del dinero público, la discrecionalidad en la aplicación de la justicia, hasta la represión abierta de las disidencias.⁶⁷ Esta forma de dominio se ha organizado históricamente bajo la lógica de entender el poder gubernamental como un botín para el beneficio de unos cuantos, quienes son arbitrados por jefes patrimoniales en turno, investidos como gobernadores. Dichos personajes se colocan en la cima de una estructura de jerarquías en donde el de arriba sojuzga a su inmediato inferior, y opera a través de la distribución de beneficios y prebendas para premiar lealtades personales, e infligir castigos para quienes critican al orden impuesto.⁶⁸

En torno a esta pirámide de jerarquías se ha amalgamado una cultura política patrimonial y corporativa, nutrida de intercambios clientelares, de lealtades no hacia instituciones o reglas, sino hacia los parientes, amigos, padrinos, compadres, quienes en generosa reciprocidad distribuyen dádivas y favores con factura siempre cobrable entre la población empobrecida. Estas relaciones fueron naturalizando la protección y el reparto a cambio de

⁶⁷ La caracterización ha sido documentada ampliamente en el Informe 2006 de la Red Oaxaqueña de Derechos Humanos. Esta forma de ejercicio del poder es identificada también como “autoritarismo subnacional” o “gubernadurismo autoritario” por Víctor R. Martínez, *Autoritarismo, Movimiento popular y crisis política*, Oaxaca, UABJO, México, 2006.

⁶⁸ La mirada histórica sobre las relaciones de poder en Oaxaca se sustenta en diversas investigaciones sobre la situación social, económica y política en Oaxaca, entre las que destaca la compilación de Ángeles Romero, *Lecturas históricas del estado de Oaxaca*, cuatro volúmenes, INAH, México, 1990; Carlos Sánchez Silva, *Indios, comerciantes y burocracia en la Oaxaca poscolonial, 1786- 1860*, FOESCA, UABJO, México, 1998. Marcello Carmagnani, *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución étnica en Oaxaca*, FCE, México, 1988.

la obediencia y la lealtad personal; el cemento de estas relaciones es el servilismo a los jefes y no los derechos ni las obligaciones constitucionales de los gobiernos y de los ciudadanos.

Tal situación en el funcionamiento institucional ocurre bajo interpretaciones a modo del federalismo y la descentralización, que desde la visión de los grupos de poder local justifica un mayor margen de maniobra para evitar la intervención del centro federal en asuntos de competencia local. El centralismo histórico mexicano, vertebrado por la relación entre el presidencialismo y el partido de Estado, si bien resultó descabezado ante la alternancia en la presidencia de la república en el año 2000 no se extinguió sino que mutó a formas regionales diferenciadas. En algunas zonas del país, pueden observarse indicios de procesos de democratización, en otras, como en Oaxaca, se identifica el reforzamiento de las relaciones autoritarias, con mayor fuerza incluso que durante la etapa de auge del autoritarismo mexicano en versión nacional.⁶⁹

En un ámbito como Oaxaca, los procesos de cambio político, con todas las insuficiencias que registren en el ámbito nacional, como la pluralidad en la composición de poderes que hacen posible la lógica de pesos y contrapesos, la competencia partidista, la autonomía de algunos organismos reguladores como el Instituto Federal Electoral (IFE), la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI), llegan como noticia, puesto que sus similares locales, incluidas las representaciones de los partidos opositores, se caracterizan por su alineamiento al poder local.

En Oaxaca, a la cabeza del poder político local observamos a los sucesivos gobernadores vinculados no sólo a los residuos del viejo partido de Estado sino también de los presuntos partidos políticos opositores, como árbitros privilegiados de las competencias electorales locales y más allá, de las relaciones políticas cotidianas, que les permiten administrar y otorgar recompensas y favores a sus grupos leales o castigar arbitraria y contundentemente a quienes se les oponen, “para que aprendan quién manda”.

La cultura política de esta normalidad se encuentra afianzada en el fatalismo de que “así ha sido, así es y así será”. La normalidad del abuso del poder público, de la extralimitación y la impunidad para los de arriba, para los grupos privilegiados económica y políticamente, y el castigo a la crítica y al disenso para los de abajo. Una normalidad política que estalló en mil pedazos al inicio del conflicto político del 2006, con el paso de la represión gremial a la solidaridad popular, y de ésta a la disolución de los tres poderes formales, marcando un acontecimiento, sin precedentes en la antiquísima historia de esta normalidad, poniendo al descubierto la vigencia de viejas prácticas autoritarias, de racismo, abuso y exclusión, de prácticas ocultas o simuladas en el largo tiempo. Normalidad que reveló sus primeras fisuras en una de las corporaciones del régimen político mexicano que le garantizaron el control social y la legitimidad política durante un periodo prolongado: el sector magisterial.

⁶⁹ La caracterización nacional del régimen puede leerse en Lorenzo Meyer, *El espejismo democrático*, Océano, México, 2007.

El sector magisterial de Oaxaca

Ante las condiciones de dispersión poblacional, de desigualdad social y pobreza de la mayor parte de la población de Oaxaca, el sector magisterial ha constituido uno de los grupos de intermediación más importantes entre las comunidades oaxaqueñas y la clase gobernante. En los lugares más aislados y marginados, los maestros han llegado a jugar un papel preponderante no sólo en las aulas escolares sino como líderes comunitarios y de organizaciones locales, como asesores de autoridades municipales, y en muchos casos, como presidentes y concejales municipales. Los comportamientos de los maestros han ido desde el acomodo y adecuación a las estructuras de dominación local, hasta la adopción de posiciones críticas y de rechazo a las formas tradicionales de control político.

Entre los antecedentes de movilización y protesta de los maestros oaxaqueños, destaca la lucha emprendida desde principios de la década de los ochenta contra el anquilosado corporativismo mexicano, y de manera particular con uno de sus gremios más significativos: el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). De manera conjunta con otras secciones sindicales disidentes de otras entidades federativas, los maestros oaxaqueños conformaron la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), con el objetivo de alcanzar la democratización de las representaciones locales del gremio, contra el verticalismo en la toma de decisiones y el rechazo a las prácticas corrompidas en las cúpulas del sindicato.⁷⁰

La posición disidente de la sección magisterial oaxaqueña se ha mantenido durante casi tres décadas, periodo en el que se ha identificado por la visibilidad de sus reclamos de reivindicación gremial, a través de paros periódicos de sus actividades, así como marchas y plantones en la capital del estado, registrando una historia de represión de sus movilizaciones y el asesinato de algunos de sus dirigentes.

Pero también, la protesta pública por parte del magisterio oaxaqueño en el transcurso de estas décadas se ha institucionalizado, lo que ha permitido al gremio una serie de concesiones y ventajas laborales para sus afiliados, así como el desarrollo de estrategias de control interno a través de un sistema de administración de beneficios y sanciones, refuncionalizando el corporativismo contra el que la propia Sección ha luchado.⁷¹

Aún cuando las dirigencias seccionales han sido acusadas en múltiples ocasiones de reproducir prácticas corruptas, de centralizar decisiones y de formar alianzas con los

⁷⁰ “Las primeras inconformidades del sector magisterial son producto de la reducción del gasto educativo y los bajos salarios de los trabajadores de la educación. La insurgencia logró sacudir el férreo control de uno de los sindicatos más grandes y fuertes del país y de América Latina, denominado Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), encargado hasta ese momento, de facilitar las relaciones de los maestros con la Secretaría de Educación Pública” Isidoro Yescas y Gloria Zafra, *La insurgencia magisterial en Oaxaca*, UABJO, 2006, 124.

⁷¹ Una perspectiva del desarrollo del movimiento, la identificación de grupos, las pugnas entre líderes y facciones, así como sus relaciones con los grupos gobernantes son descritas en los trabajos que integran la compilación de Joel Vicente Cortés, *Educación, sindicalismo y gobernabilidad en Oaxaca*, SNTE, México, 2006. Otra perspectiva corresponde al conjunto de trabajos disponibles en el sitio oficial del Centro de Estudios Políticos y Sindicales de la CNTE, en línea <http://www.seccion22snte.org.mx/quincena/inicio.html>

gobernantes locales, que en varios casos les ha valido su incorporación directa a posiciones burocráticas del gobierno, es importante señalar que las bases magisteriales han constituido uno de los pocos actores de protesta social en una entidad caracterizada por sus condiciones de injusticia y profunda desigualdad social.

Asimismo, un sector importante del magisterio ha incidido en la conformación de organizaciones locales independientes cuya lucha es atender diversas demandas sociales, y dar batalla a los cacicazgos, promoviendo la democratización de las formas de representación local y la defensa de los derechos humanos.

Tales derroteros marcan el papel político de los maestros oaxaqueños; como factor de ajuste y continuidad de las estructuras de dominación local, pero también de ruptura, de protesta e insurrección ante la toma de conciencia de los agravios infligidos desde el poder gubernamental, así como también ante la disolución de los vínculos de control corporativo y la descomposición gremial que ocurren en la etapa de reorganización de las relaciones laborales propias del sistema económico dominante.

El año 2006 constituyó un punto de quiebre, de desgaste de los mecanismos de cooptación y corrupción con el sector magisterial; el atrofiamiento de negociaciones y la recurrencia a la represión policíaca del gremio abrió el espacio público a la generalización de la protesta social, a expresiones de rechazo ante los agravios anteriormente tolerados y al replanteamiento de viejas reivindicaciones colectivas.

La APPO, irrupción y trayectoria del movimiento

Si bien el movimiento popular inició con demandas específicas de tipo gremial por parte del magisterio oaxaqueño, la respuesta represiva del gobierno local provocó y enlazó solidaridades de otras agrupaciones sociales hacia los manifestantes, quienes encontraron un denominador común para rechazar el ejercicio autoritario del poder público, articulando un “ya basta” colectivo, abriendo el espacio público para el encauzamiento de una serie de demandas añejas, nunca resueltas.

El movimiento transitó de la reacción ante la represión estatal hasta el reconocimiento y lucha por la solución de problemas de mayor alcance, de la defensa los recursos naturales y de los territorios; de la exigencia de justicia ante los usos facciosos de la ley, de la reivindicación de las autonomías locales ante el sometimiento avasallante de los poderes centralizados, de la construcción de ciudadanía y democracia radical en un contexto social caracterizado por la desigualdad, la exclusión y el racismo.⁷²

La composición del movimiento, se presentó diversa, múltiple, compleja y contradictoria; al tiempo que se escucharon viejos reclamos de actores perseguidos por el poder también lo

⁷² Según Luis Hernández, “La APPO sintetiza la cultura política local, nacida de las asambleas populares, el sindicalismo magisterial, el comunalismo indígena, el municipalismo, el extensionismo religioso, la izquierda radical, el regionalismo y la diversidad étnica de la entidad. Expresa, además las nuevas formas asociativas que se crearon en Oaxaca a raíz del levantamiento popular pacífico: las organizaciones de los barrios pobres de la ciudad de Oaxaca y su zona conurbada, las redes juveniles libertarias y las barricadas”. Editorial del periódico *La Jornada*, 21 de febrero de 2006. México.

hicieron personajes excluidos por el gobierno en turno y sus grupos de ascendencia, mostrando rupturas en las relaciones corporativas tradicionales al seno de la misma elite local.⁷³

En su declaración, la APPO estableció un diagnóstico sobre la ocurrencia de asesinatos de dirigentes políticos que no han sido aclarados, de constantes violaciones a los derechos humanos, de represión a la libertad de expresión, de afectaciones a la vida independiente de los sindicatos, del fortalecimiento de los cacicazgos, de la aplicación discrecional de la justicia, de la falta de transparencia en las acciones de gobierno, de las prácticas corruptas en la asignación de la obra pública y del uso arbitrario de los programas sociales.⁷⁴

El movimiento abrió una agenda local con perspectiva amplia, incluyendo la democratización y la generación de una ciudadanía más crítica, informada y participativa. La contribución del movimiento estriba en la articulación de diversas organizaciones sociales y comunidades, las cuales, por encima de sus diferencias y divisiones, coincidieron en una lucha contra las arcaicas estructuras locales de dominación en donde la exigencia de destitución del gobernador fue sólo el principio. Coincidieron agrupaciones civiles, perredistas y grupos antipartidistas, adherentes a la *otra campaña zapatista*,⁷⁵ profesionistas, académicos, algunos empresarios, párrocos y colectivos eclesiales de base.⁷⁶

La organización de la resistencia oaxaqueña no pasó por las formas organizativas convencionales dominantes en el periodo posrevolucionario, las cuales estaban centradas en el corporativismo, sus jerarquías de líderes charros y relaciones clientelares en torno al partido de Estado o de presuntos opositores partidistas. Tal proceso organizativo atravesó por un proceso complejo, cargado de tensiones entre quienes operaban por propia cuenta y quienes procuraban los consensos. Las diferencias y desencuentros pasaban desde aquellos que eran movidos por intereses oportunistas, con metas de corto plazo, hasta quienes idealizaban la transformación del estado de cosas.

En este sentido, el movimiento oaxaqueño marcó la necesidad de una lectura de mayor complejidad, más allá de las transformaciones progresistas encabezadas por sujetos en singular, para mostrar la irrupción de una pluralidad de experiencias y expectativas, de batallas lanzadas hacia delante, dejando huella de saberes para la resistencia.

Por ejemplo, en el intersticio o frágil espacio común, la apuesta por la asamblea se explica por ser ésta, una forma política que viene de mucho tiempo atrás, a veces oculta, otras

⁷³ La APPO definió la búsqueda de transformaciones desde las comunidades, desde las bases, planteó una agenda de temas, desde la comunalidad, el plebiscito, el referéndum, revocación del mandato, la honradez y transparencia, la equidad de género, la autonomía de los miembros, el respeto de la diversidad, hasta la solidaridad internacionalista, entre otros. APPO, *Documento del Congreso Constitutivo*, 13 de Noviembre de 2006, Oaxaca, México.

⁷⁴ *Op. cit.*

⁷⁵ Esta surge a partir de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona emitida por el EZLN en donde se convoca a realizar una política desde abajo, distinta a la política estatal predominante restringida al quehacer de los profesionales de la política, enquistados en el gobierno y los partidos políticos. Entre otros sitios en los que se puede obtener información de la Otra Campaña, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>

⁷⁶ APPO, *Declaración del pueblo de Oaxaca*, México, 2006.

http://oaxacalibre.org/libertad/index.php?option=com_content&task=view&id=12&Itemid=28

ignorada o simulada, en no pocas ocasiones manipulada, idealizada o detractada, pero que irrumpió como posibilidad en la coyuntura de crisis del orden autoritario, de un orden que mostró fisuras generadas por su propia corrupción y abrió posibilidades de cambio social.⁷⁷

La aspiración de los sublevados por constituirse como asamblea de asambleas constituyó un momento clave de definición política pensada más allá de los juegos electorales, de la denominada democracia representativa, y de los intereses de las élites de los partidos políticos, momento que fue interrumpido por la represión policíaca.

El movimiento y los medios informativos locales

Desde su irrupción el movimiento enfrentó una política de contrainsurgencia, desde los medios informativos locales, en manos de concesionarios afines, aliados del grupo gobernante, y los de propiedad pública bajo el mando de subordinados jerárquicos del gobernador. La opinión predominante en estos medios era de minimizar lo que estaba ocurriendo en las calles de la capital, de descalificación de los sublevados y de reiteración frecuente de las consignas del grupo gobernante.⁷⁸

Los primeros intentos de la disidencia por acceder a dichos medios enfrentaron una posición negativa. Sin embargo, a medida que el movimiento se extendía requería de canales de comunicación para dar cabida a las diversas expresiones de protesta e inconformidad colectiva, por lo que los medios se colocaron en el centro de la lucha.

Desde el inicio del conflicto, *Radio Plantón* la estación del magisterio en onda corta, se convirtió en el canal de comunicación entre el movimiento y el resto de la sociedad, brindando información sobre los diversos acontecimientos como el mismo momento de la represión del 14 de junio, cuando la estación fue atacada y silenciada por las fuerzas policíacas.

Ante la obstrucción de ese canal, los manifestantes tomaron *Radio Universidad*, la estación de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, la cual se convirtió en uno de los medios más importantes del movimiento. De transmisora habitual de música clásica, la estación se convirtió en vocera de las demandas principales de los sublevados. En consecuencia, este medio también fue objeto de múltiples ataques e interferencias, lo que explica que en su entorno se levantaran barricadas para su defensa ante los eventuales ataques de los grupos contrainsurgentes.

⁷⁷ Se considera que la política como resistencia surge y se inventa dentro de lo social, en los rechazos a la opresión, en el enunciado de nuevos derechos que transforman a las víctimas en sujetos activos, quienes recurren a la política como estrategia de sobrevivencia. Arturo Anguiano, “La política como resistencia”. En Gerardo Ávalos, coord.) *Redefinir lo político*, México, UAM- Xochimilco, México, 2005.

⁷⁸ En Oaxaca, los medios de difusión electrónica, radio y televisión, sean públicos o comerciales, han sido utilizados como dispositivos de control de conciencias, que permiten marcar pautas a las audiencias masivas para pensar los problemas sociales de manera adecuada para los beneficiarios del orden, a tal grado que los prejuicios de los emisores se convierten en los juicios de las audiencias, quienes además, reproducen gustos y estilos de vida favorables a la lógica de la comercialización y a la permanencia del orden. Los medios no sólo complementan las relaciones sociales ya existentes, sino que organizan y dan sentido a dichas relaciones. John Thompson, *Ideología y cultura moderna*, UAM, México, 1998.

Uno de los momentos más importantes en la ocupación de medios masivos ocurrió el primero de agosto de 2006, cuando más de dos mil mujeres de la APPO⁷⁹ tomaron las estaciones públicas locales 96.9 en Frecuencia Modulada y el canal 9 de televisión. En esta etapa, dichos medios pasaron de difusores de propaganda gubernamental y de autoalabanza de los grupos de poder, a medios que expresaban una diversidad de problemas sociales y políticos, por parte de activistas del movimiento, muchos de ellos, tradicionalmente excluidos de los micrófonos de radio y de las cámaras de televisión.

La participación de los disidentes en los micrófonos y en las cámaras, permitió que trascendieran una serie de señalamientos sobre el autoritarismo, la corrupción y la impunidad en la que se desenvolvían personajes y grupos de poder. También se plantearon necesidades concretas, expectativas y crisis de expectativas; en fin, una serie de expresiones que generaron un ejercicio importante de retroalimentación popular y de aliento a la autoestima colectiva.

A través de la radio se logró una rápida difusión de la gran cantidad de composiciones musicales surgidas al calor del movimiento. Corridos, sones y cumbias fueron los principales medios musicales escogidos por los compositores y trovadores, lo mismo para recrear las hazañas del movimiento que las tensiones de las noches de vigilia en las barricadas.⁸⁰

Un mes después, las antenas de transmisión de los medios públicos también fueron atacadas y destruidas por grupos contrainsurgentes para silenciar las voces que crecían y se multiplicaban más allá de la capital del estado. Ante tales agresiones y la imposición del silencio, el movimiento tomó estaciones radiofónicas comerciales, posicionándose particularmente en dos de ellas, las cuales fueron denominadas “*La ley del pueblo*” y “*Radio APPO*”.

Esta experiencia mostró que el movimiento rebasó no solamente a los detentadores de las instituciones gubernamentales, sino también a todos aquellos que participaban como dirigentes de la protesta inicial, circunscrita a las demandas gremiales del magisterio oaxaqueño, propiciando que las bregas cotidianas desde abajo salieran a la superficie, tomando los medios y reclamando espacios de comunicación.

Con la represión del movimiento, también llegó la cancelación de la cobertura informativa y etapa intensa de propaganda oficial, muy redituable para los ingresos de las televisiones comerciales: la costosísima campaña del gobierno del estado de Oaxaca, para difundir que la entidad se encontraba en completa calma y en paz. Se generaron una serie de anuncios con la imagen de un gobernante que hablaba de manera afable ante las pantallas de televisión, que invitaba al turismo a visitar Oaxaca, “donde no existen problemas y se vive en armonía”. La necesidad del gobernador oaxaqueño por inventarse una imagen favorable

⁷⁹ Esta agrupación se convirtió más adelante en la Coordinadora de Mujeres de Oaxaca “1 de agosto”, afiliada a la APPO. La participación de las mujeres fue crucial en el desarrollo del movimiento. Puede leerse la colección de testimonios en Aline Castellanos, et al., *Voces de la valentía*, CIMAC, Equidad de Género, México, 2006.

⁸⁰ Carlos Beas, *La batalla por Oaxaca*, Ediciones Yope Power, México, 2007, 38.

y construir la fachada de tranquilidad y normalidad democrática fue con cargo al erario público.⁸¹

La defensa del feudo oaxaqueño

La lógica mental obcecada de los detentadores del poder es criminalizar a los movimientos sociales, hurgar en las fichas policíacas de los dirigentes para descalificar las causas de la creciente inconformidad social, sostener sus argumentos en presuntas manipulaciones y cooptaciones de grupos por parte de líderes de partidos y de políticos encumbrados, e investigar supuestas pruebas de financiamiento de la revuelta, sembrando violencia, con tácticas contrainsurgentes, para que ésta sea atribuida a quienes protestan y así justificar la represión policíaca de una vez por todas.

A contracorriente, las resistencias van digiriendo el trago amargo de que dentro de la actual correlación de fuerzas, las movilizaciones pacíficas no llevan a ningún lado, que los detentadores del poder gubernamental tienen garantizada la impunidad e inamovilidad en sus posiciones, que los esfuerzos de la protesta colectiva se estrellan ante el arsenal represivo de las fuerzas del orden y de una democracia sorda secuestrada desde arriba.

Dentro de esta lógica del poder, la represión del movimiento popular y magisterial ocurrido en Oaxaca, con toda la estela de violación a los derechos humanos de activistas, simpatizantes y cualquier persona que pasara por el camino, muestran el mensaje desde arriba, “nada que atente contra el sistema de instituciones y la legalidad”, independientemente del uso arbitrario y faccioso de las mismas y la cancelación de las posibilidades de expresión de la inconformidad colectiva.

Entre otras evidencias de estas componendas se encuentra el Punto de Acuerdo de la Conferencia Nacional de Gobernadores (CONAGO), de priístas, panistas e incluso, perredistas, que se publicó como desplegado para respaldar a su similar de Oaxaca en situación de decadencia, ante lo que consideraron como un indeseable precedente de posibles enfrentamientos de gobernadores constitucionales contra fuerzas populares.⁸²

El blindaje de la clase política nacional en torno al gobernador de Oaxaca le permitió continuar con el despliegue de acciones represivas contra sus opositores; con acciones violentas e impunes, con tácticas abiertas de intimidación, que laceraron aún más a la sociedad oaxaqueña, pero que contaron con el respaldo de la clase política que mantiene la franquicia de las instituciones de la república.

La represión como política de Estado

La situación de los derechos humanos en Oaxaca ha registrado una progresiva degradación, que antecedía a la coyuntura del 2006. Esta situación colocaba a Oaxaca como un lugar en

⁸¹ Nota informativa del Diario local *Noticias*, Oaxaca, 26 de julio de 2007, Oaxaca, México, 12.

⁸² Conferencia Nacional de Gobernadores, “Punto de Acuerdo”, desplegado a la opinión pública en *La Jornada*, 12 de septiembre de 2006, México.

estado de emergencia social y política. Así lo constató el Senado de la República, apoyado en el testimonio del Relator para México de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.⁸³

En la descomposición del régimen y la crisis política de 2006 se perfiló una situación más grave. Ante la disolución de los viejos mecanismos de intermediación política el camino abierto por las élites fue el de la represión sistemática y las lecciones de violencia contra toda manifestación colectiva que atentara contra el orden. Así se entiende la valoración de organismos como Amnistía Internacional, que ubica a México “como un país de leyes, pero sin justicia, en donde prevalece la impunidad”.⁸⁴

Por su parte, el informe de la Comisión Nacional de Derechos Humanos indicó que la sociedad oaxaqueña en general, “vio trasgredidos sus derechos a la información y la libertad de expresión por acción u omisión, debido a un ejercicio indebido de la función pública imputable a agentes policíacos”, por lo que recomendó al gobierno del estado de Oaxaca el inicio de procedimientos administrativos contra funcionarios de la Secretaría de Protección Ciudadana y de la Procuraduría General de Justicia del Estado; de averiguaciones penales contra servidores de esas dependencias. Desde luego, nada ocurrió para sancionar responsabilidades de los funcionarios públicos y por el contrario, algunos fueron premiados con candidaturas como legisladores locales por el PRI.⁸⁵

El informe de la Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos, consideró que el conflicto del estado fue social, no sólo magisterial y que

"los hechos ocurridos en Oaxaca son un eslabón de una estrategia jurídica, policíaca y militar, con componentes psicosociales y comunitarios cuyo objetivo último es lograr el control y amedrentamiento de la población civil en zonas donde se desarrollan procesos de organización ciudadana o movimientos de carácter social no partidista".⁸⁶

La comisión formada por 16 organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, expuso en su documento, que los observadores conocieron información de hechos violatorios, como el uso excesivo de la fuerza, ataques a la libertad de expresión, de asociación y de reunión, y de los códigos de conducta de los cuerpos de seguridad'. Las

⁸³ Declaración Política del Foro Nacional por los Derechos Humanos, agosto de 2005, Senado de la República, México.

⁸⁴ Amnistía Internacional. *Oaxaca: clamor por la justicia*, 2007, Informe de observación, en <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAMR410312007>

⁸⁵ Comisión Nacional de los Derechos Humanos, *Informe sobre los hechos ocurridos en Oaxaca a partir del 2 de junio de 2006. Recomendación 15/2007*, en <http://www.cndh.org.mx/>

⁸⁶ "Las acciones represivas se han ejercido de forma indiscriminada contra la población civil: hombres, mujeres, niños y ancianos, utilizando gases lacrimógenos, gas pimienta, agua con químicos, armas de medio y alto calibre, vehículos y helicópteros militares. En ellas han participado cuerpos policiales federales, estatales y municipales y grupos de elite, inclusive con la intervención de efectivos militares en tareas logísticas y de coordinación. Grupos de personas no uniformadas con armas de alto calibre han practicado secuestros, detenciones ilegales, cateos y disparos, en algunos casos utilizando vehículos policiales y con la participación de funcionarios públicos", Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos. *Manifiesto de la Quinta Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos por los sucesos de Oaxaca*, 2007, en <http://cciodh.pangea.org/index/index.shtml>

observaciones y recomendaciones de los diversos organismos defensores de derechos humanos merecieron la indiferencia de las autoridades federales y la descalificación de las autoridades locales.

El movimiento como apertura de posibilidades

Más allá de cualquiera de sus derroteros, podría decirse que el movimiento sentó marcas en el ánimo colectivo imprimiendo sentido a las inconformidades de buena parte de la población oaxaqueña, con el rechazo a las formas de ejercicio despótico del poder público, lo que permite plantear que después de las rupturas de las estructuras locales de dominación o la recomposición de la clase gobernante, nada queda igual que antes, aún cuando los desenlaces no se muestren en el corto plazo.⁸⁷

Por su intensidad y complejidad, el conflicto de Oaxaca se ubicó en el intersticio de inconformidades sociales que han estado ocurriendo en diversos territorios del país y del mundo, surgidos de los protestas a los abusos y arbitrariedades de los detentadores de los poderes gubernamentales locales y centralizados, en rechazo a condiciones que deterioran la subsistencia de las mayorías empobrecidas y de sectores críticos quienes denuncian la creciente desigualdad entre quienes tienen todo y los que nada poseen.⁸⁸

El movimiento encontró eco en otras entidades del país dispuestas a establecer asambleas populares, con las particularidades de las historias locales y de sus procesos de organización política. Incidió también en el ensayo de la Asamblea Popular de los Pueblos de México, misma que se ofreció como alternativa de lucha para dar cabida a quienes resisten, la Otra Campaña, el EZLN, los partidos de izquierda y los que no tienen partido, pero quienes tienen la inquietud de conformar un poder popular con capacidad de enfrentar las políticas excluyentes de los gobiernos neoliberales.

En el ámbito local y durante el auge del conflicto, un conjunto de organizaciones civiles impulsó la *Iniciativa de Diálogo por la Paz, La Justicia y la Democracia*, que planteaba la necesidad de la participación de los ciudadanos en la resolución del conflicto político. Desde este espacio se anteponía la recuperación de la política a través del diálogo y el rechazo a la intervención de la fuerza pública, advirtiendo que su recurrencia podría tener consecuencias morales de largo plazo.

Desde este tipo de ejercicios se ha considerado que los momentos de crisis son también oportunidades de transformación de las relaciones sociales e institucionales, dando cauce a las demandas y reivindicaciones del movimiento, recuperando la diversidad de experiencias de las organizaciones civiles. Lejos de los reflectores mediáticos, la agenda abierta por el movimiento es retomada a través de múltiples iniciativas moleculares, por asociaciones civiles de protección de los derechos humanos, ecologistas, municipios indígenas, organizaciones de campesinos en defensa del comercio justo, mujeres que reivindican la equidad de género, entre otras. Si bien muchas de estas iniciativas surgieron y se desarrollaron décadas atrás, adquirieron un fuerte aliento en el contexto de reivindicaciones

⁸⁷ Zibechi. *Op. cit.*, 191-192.

⁸⁸ Fernando Matamoros, "Oaxaca en la constelación", *Luna Zeta*, Oaxaca, México. 2006.

sociales y políticas que fue abierto por la crisis de dominación y el ascenso del movimiento.⁸⁹

Contra la idea de que después del conflicto del 2006 “no ha pasado nada”, se pueden seguir las diversas huellas en donde se ha diseminado el “ya basta” a las acciones de los gobiernos autoritarios; el “no” como cultura germinal en las organizaciones y comunidades, que ha ido trascendiendo la etapa de descenso del movimiento.

Ante las contingencias y políticas gubernamentales erráticas se alza la voz de grupos de ciudadanos, mínimos o aislados, que han logrado revertir algunas acciones impositivas, que se expresan en testimonios como el siguiente:

“No aceptamos que burócratas públicos o privados sigan decidiendo por nosotros cómo queremos vivir. No permitiremos que sigan afectando no sólo nuestras condiciones de vida, sino el patrimonio natural e histórico de la ciudad, que estamos obligados a proteger para las generaciones futuras.”⁹⁰

Conclusión

La recuperación de las posibilidades de las pequeñas resistencias corresponde a la necesidad de articulación de experiencias y de ensayos en los territorios acotados, en donde se desenvuelven los sujetos, evitando los caminos que no llevan a ninguna parte o al vacío de los grandes discursos por la emancipación.

Reencontramos en el rechazo posmoderno a los grandes relatos de emancipación, el tema de los micro-relatos, de las liberaciones en miniatura, de la política en migajas, de los progresos milimétricos, ejercicios de una política en las antípodas de las grandes ilusiones líricas y de la “praxis unificada... quien no tiene memoria de las luchas pasadas, derrotas y victorias, no tiene porvenir. El trabajo de memoria consiste en jugar nuevamente en el presente la herencia del pasado, en salvar la tradición del conformismo que incesantemente la amenaza, en dar de nuevo su oportunidad a los vencidos de ayer y de siempre.”⁹¹

La coyuntura oaxaqueña del 2006 se convirtió en la ventana en donde se exhibieron los usos facciosos de las instituciones locales, de las instancias de procuración de justicia, de protección y defensa de los derechos humanos, y de los medios públicos de comunicación. Estos usos se observaron de manera particular en los órganos electorales y los partidos

⁸⁹ Desde la Iniciativa de Diálogo, suscrita en el 2006, el espacio de organizaciones civiles de Oaxaca ha convocado a varios encuentros y ha emitido pronunciamientos a favor de la democratización. Destacan los Pronunciamientos del *Foro de los Pueblos Indígenas de Oaxaca*, 27 de mayo de 2008, del *Foro Oaxaca: Ciudad de ciudadanos*, realizado los días 9 y 10 de julio de 2008, del *Foro “construyendo caminos y articulando proyectos para la transformación política”*, 19 y 20 de septiembre de 2008. Agendas y Documentos en línea en <http://oaxacalibre.org/oaxlibre/index.php>

⁹⁰ Registrado en la convocatoria al *Foro Ciudad de ciudadanos*, Oaxaca. Julio de 2008.

⁹¹ Daniel Bensaïd, *Clases, Plebes, Multitudes*, Palinodia, Santiago de Chile, 2006.

políticos. La burocracia de los partidos de oposición puso a la vista su posición subordinada al ejecutivo en turno así como su papel de comparsa en los procedimientos de recomposición de los grupos de poder.

El conflicto reveló que las prioridades de la clase política del país, se centraron en restañar sus fracturas y procurar el reacomodo de grupos de poder ante el problema pos electoral por la Presidencia de la República ocurrido en 2006, ignorando la crisis política oaxaqueña, en donde se registraron graves violaciones a los derechos humanos y se documentaron casos de arbitrariedad e impunidad. Las opciones de salida del conflicto local se convirtieron en recursos de negociación y reposicionamiento de personajes de la clase política.

Los cambios impulsados desde la cúpula del poder estatal, ante la descomposición de sus vínculos corporativos y clientelares, no están dirigidos a ninguna transición democrática, sino a la configuración de un régimen policiaco, de control y seguridad, para preservar los intereses predominantes de los grupos con mayor poder económico y político.

La lógica del poder centralizado y autoritario es su propia restauración, aunque ello implica una mayor fragilidad en tanto la estabilidad y el orden dependen menos de la legitimidad y más del uso de la fuerza pública. Las lecciones de Oaxaca, de las experiencias de resistencia y represión, tienen como denominador común la transmisión del temor para desalentar la desobediencia y la marginalidad de las voces críticas al orden imperante.

Aunque también resulta relevante la comprensión de los movimientos como apertura de posibilidades, revelando que los cambios y transformaciones no se gestan desde arriba, en lugares distantes y en momentos espectaculares, tampoco por cerebros iluminados o privilegiados, sino en los espacios de la cotidianidad, por cualquier sujeto comprometido con su praxis y a partir de las iniciativas de cada día, como expresa Bensaid, “La crisis no tiene la fatalidad de una catástrofe final, sino la fecundidad de una posible apertura para la emergencia del sujeto”.

Las alternativas pueden ocurrir desde los propios espacios institucionales a partir de procesos de reapropiación social y de búsqueda de sentido, o como creaciones innovadoras desde abajo, pero que adquieren visibilidad en el momento que irrumpen y trastocan la rigidez de las estructuras.

¿A DONDE CAMINA LA PARTICIPACIÓN JUVENIL?

**Consideraciones para revisar el papel de los espacios de participación juvenil
En Bogotá a partir de las experiencias de los actores locales**

Alan David Vargas Fonseca
Diana Milena Salazar Villa
Jorge Iván Cucunubá Toledo

INTRODUCCIÓN

El estudio de las formaciones sociales siempre termina siendo una empresa inacabada debido a los múltiples factores que empapan y componen las configuraciones humanas agregadas⁹². Existen autores que intentan elaborar esquemas complejos y totales capaces de explicar la acción social sin importar el tiempo o espacio⁹³; otros intentan explicar las singularidades de un fenómeno específico sin circunscribir sus hallazgos en algún anillo paradigmático particular⁹⁴; sin embargo esto no termina siendo del todo cierto, el estudio social de cualquier realidad está sujeto a muchos a priori, condiciones metodológicas y tendencias de análisis del observador.

Así pues, tomando con precaución la advertencia anterior, en el marco de la investigación **ACTORES, PRACTICAS Y SENTIDOS DE LA PARTICIPACION LOCAL EN BOGOTA (1999 - 2009)**, Juvenia ha tenido la posibilidad de seguir aportando al estudio de esa configuración social específica denominada *juventud*, a través de la manifestación político-institucional que llevan a cabo algunos individuos jóvenes en el espacio conocido como Consejo Local de Juventud.

Esta contribución resulta del proceso de descripción e interpretación que versara sobre la espontaneidad de la participación juvenil o su determinación, el cual presenta las representaciones que tienen los jóvenes como actores locales, respecto al ejercicio de su participación, los problemas que se presentan en la práctica y las recomendaciones orientadas a disminuir el traumatismo del proceso de la participación dentro del Concejo Local de Juventud. De lo que se pretende obtener conclusiones prácticas y teóricas, de acuerdo con las experiencias y vida de los jóvenes partícipes de la investigación, que permitan mejorar la gestión en general de la sociedad civil.

A partir de métodos cualitativos preponderantemente, en el transcurso de la investigación, nos hemos podido acercar a los actores, los cuales, basados en algunas experiencias de frustración y manipulación por parte de la institución, nos transmitieron la preocupación sobre la naturaleza y la generación de los procesos sociales⁹⁵, las oportunidades que existen

⁹² En el caso de la Economía se da privilegio al modo producción, distribución y consumo de bienes, es decir, se intenta explicar el comportamiento social de acuerdo a dichos factores, la psicología estudia los comportamientos individuales de acuerdo a las experiencias singulares del sujeto, la ciencia política abarca el campo de estudio de la lucha por el poder del Estado y las relaciones previas y posteriores entre grupos humanos para alcanzar el dominio del aparato coercitivo; cada campo del saber social estudia determinadas configuraciones sociales, la sumatoria de todas ellas constituye el agregado de pautas sociales de una formación social específica.

⁹³ Max Weber y su obra son el ejemplo prototípico de una apuesta académica que busca explicar y trazar un mapa general que permita entender la acción social y sus individuos.

⁹⁴ No obstante, siempre hay un paradigma trasversal a cualquier tipo de estudio social, ya sea metodológico o de otro tipo.

⁹⁵ Un ejemplo de una corriente naturalista es el Marxismo, es notorio cuando Marx en el prólogo a la primera edición del *Capital* afirma: “Ni siquiera cuando encontrado la pista de la ley natural de su movimiento, puede una nación saltarse o apartarse por decreto fases naturales de desarrollo. Pero puede abreviar y suavizar los dolores del parto” Por el contrario, Norbert Elías, cree que no hay una ley natural en lo que concierne al desarrollo de las sociedades: “...un estado Nación territorial puede pasar a ser mañana un conjunto de pequeñas tribus nómadas...” Para el marxismo gramsciano, como para Elías, no es cuestión que determinación sino grados de autonomía, lo que determina la posibilidad de un momento dado que ciertos individuos puedan cambiar las configuraciones sociales.

y en general varias visiones sobre la naturaleza de un espacio que responde o debe responder más que nada a una etapa de la vida.

El ejercicio tendrá como motivo fijo en los siguientes capítulos el concepto “participación” y con este se iniciara la presentación de los resultados, luego pasaremos a las experiencias que los consejeros han tenido sobre los obstáculos que perciben en el ejercicio formal de participación juvenil. Continuaremos con la presentación de algunas prácticas que son necesarias resaltar, de la mano con esto se analizará la configuración social de lo joven, esta será complementado con un capítulo específico en el que se mira “lo que quieren los adultos de los individuos jóvenes”. Finalmente presentaremos las recomendaciones que resaltaron los jóvenes que participaron en la investigación.

LOS SIGNOS DE LA PARTICIPACIÓN

Históricamente hemos vinculado la participación con la democracia. Esta visión se afianza en nuestro Estado con la constitución política del 91 y en términos de direccionamiento de política pública con el CONPES 2779 de 1995⁹⁶. La estructura y fundamento legal de la participación juvenil arranca con el artículo 45 de la Constitución política, el cual garantiza la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud. Sin dejar en claro que se debe entender por “participación activa” el conjunto normativo prosigue y salta los alcances de esa elucubración jurídica. La expresión de “participación activa” finalmente se concretó con la ley 375. Para los legisladores esa manifestación de participación activa se consagraba en otorgar a la población juvenil un órgano consultivo para la administración local denominada Consejos Locales (o municipales) de Juventud. En Bogotá actualmente la materia está regulada por el decreto 033 de 2001.

Sin embargo la expresión “participación activa” ideada de afán o por algunos pocos eruditos no debe ser la que oriente la planeación de una política pública. La evidencia y el trascurso de la práctica real de la participación ha creado su propia definición para los jóvenes y en tal sentido el concepto deja de ser vago y abstracto y en concreto quiero significar algo más que democracia, más que discusiones como las múltiples que se pueden dar, da fe de una realidad social cercana⁹⁷. En el trascurso de la investigación tres fueron

⁹⁶ La versión oficial de la participación en este documento dice que “el gobierno y la sociedad se deben comprometer a hacer realidad los espacios de participación política, social y administrativa existentes, así como a promover la permanente construcción de la sociedad civil, como requisito indispensable para el afianzamiento del modelo democrático que se encuentra en marcha. En este proceso el municipio es el espacio territorial privilegiado donde se construye y fortalece la democracia y la legitimidad del Estado...”

⁹⁷ *Notas de discusión:* Veamos entonces una de las construcciones clásicas de esta palabra (Origen Etimológico). Participar tiene dos definiciones: 1) Dar parte; 2) Tener una parte en alguna cosa o tocarle algo de ella. Podemos resumir que los verbos categóricos semánticos que nos son adecuados para definir la participación son *Dar* y *Tener*.

El problema como es notorio, es que tanto los verbos *Dar* como *Tener* suponen un concepto previo, este concepto es el de propiedad o dominio, aunque podríamos hacer el campo de análisis más amplio diciendo que corresponde al campo de los derechos reales:

1. Para poder dar hay que tener: *Nemo plus iuris ad alium tranferre potest, quam ipse haberet*, este principio tomado del derecho romano es fruto de la lógica más simple: nadie puede transferir mas derechos de los que tiene en su haber, por tanto aquel que participa de algo, es decir, el que da parte de algo u otro o quizás otros, debe tener la capacidad y el señorío real sobre aquello que va a dar parte, y para ser más claros vamos a entender dar parte, como transferir un derecho, y como es reconocido en la teoría jurídica de las obligaciones, *no puede existir un derecho, sin que alguien tenga una obligación.*

las representaciones más notorias sobre la participación: 1) la posibilidad de ejecutar proyectos, 2) el medio para reclamar un bien público y, 3) participar en la dirección del gobierno. En las tres representaciones la relación *Estado-Participación-Sociedad* es inevitable, donde el Estado ocupa el lugar privilegiado en las representaciones sobre participación. Veamos entonces en qué consiste cada una de las representaciones preponderantes.

Ejecución de proyectos

Como parte de las representaciones elementales, la ejecución de proyectos tiene un atractivo muy fuerte para los jóvenes que están involucrados con la participación; fuera de la representación de bienes públicos, la ejecución de proyectos tiende a ser la razón reivindicativa de muchas prácticas. Veamos al respecto lo que opina el consejero de la Localidad de Teusaquillo Carlos Díaz:

“...si se planteó una política pública de juventud, y en estos momentos es toda una realidad y la verdad es que si hay participación, si la hay, porque por ejemplo, para nosotros la localidad 13 de Teusaquillo hay dinero destinado para nosotros, para proyectos juveniles, entonces eso está demostrando que en realidad si nos tienen en cuenta. Porque si no nos quieren patrocinar en plata para los proyectos, pues estamos en nada, que ellos nos den plata, del pago de los impuestos de los ciudadanos para hacer en proyectos de los jóvenes de la localidad 13 eso demuestra que en realidad si nos están permitiendo participar, y por eso es que continuo, si no, pues si no hubiera plata no continuaría, me refiero, a que la inversión de la plata de los ciudadanos tiene que tener un destino y ese destino es el contexto juvenil...”

Es de notar en este punto que para el consejero la participación no <es> hasta que se ejecutan proyectos con dineros y financiación del Estado, es decir, la participación no se perfecciona hasta llegar a aquel momento⁹⁸. Se trata de realizar proyectos útiles con notoriedad inmediata.

En condiciones adversas o propicias, las nuevas generaciones participan para cambiar algo en la realidad material, y éste anhelo de la voluntad están vinculado con la idea de ejecutar proyectos; es una constante evidente. Sean que los consejeros abunden en razones o políticas y sociales o que solamente cuenten con el deseo de cambiar las cosas, sea que cuenten con el apoyo de la planta administrativa o no, la ejecución de proyectos es un objeto de deseo para los jóvenes. Ginna Viviana Jiménez, consejera de la localidad de Engativá nos dijo al respecto:

“Pues lo que pasa es que el Consejo de juventud es muy limitado, es muy limitado en el sentido en que tú eres una representación y para llegar a lograr realizar un proyecto o querer sacar algo adelante tú necesitas un rubro y como consejero local de juventud tú no manejas rubros económicos porque es un trabajo social, un

-
2. Tener un derecho implica dos cosas esenciales: la exigencia y la oponibilidad a terceros, ambas cosas se consiguen mediante la ejecución de acciones que están encaminadas a confirmar el poder que tiene que tener el sujeto de derecho sobre sus bienes, tener un derecho y no ejecutar las acciones en la práctica es como no tenerlo y perderlo con el pasar del tiempo.

Finalmente, esta primera línea de interpretación lingüística nos lleva a decir que cada vez que se hable de participar, se está tratando un tema de dominio sobre un bien o bienes por parte de unos sujetos de derechos, a los cuales les fue transferido ese derecho y por tanto tienen que ejecutar las acciones correspondientes, para demostrar su condición de dueño.

⁹⁸ Al respecto véase el anexo 1. clasificación de los momentos de la participación.

voluntariado juvenil prácticamente, entonces ya toca digamos, empezar a trabajar con intervenir con algunos intereses que a veces uno no está muy de acuerdo, entonces para poder pasar un proyecto, entonces toca hablar con la JAL ...”

Sin importar el éxito de la gestión, que se haga o no, se percibe fuertemente que la participación juvenil tiene una especial inclinación a buscar la ejecución de proyectos, de esta forma se busca legitimar tanta palabrería o subsanar la frustración con que quedan los consejeros después de muchos intentos por hacer las recomendaciones pertinentes a la administración. La ejecución de proyectos es en un icono de motivación e independencia, bien lo resalta Carlos cuando afirmó estar allí porque puede ejecutar rubros, también lo confirma Jiménez, cuando resalta la limitación en medios que tiene el Consejo Local:

“... y ya lo que nosotros hacemos, digamos es con unos recursos muy limitados que así la alcaldía o algunas instituciones de integración social nos colaboran o IDPAC.”

La educación netamente depositaria aconducta a los jóvenes a recibir el mundo tal como está, pero en las motivaciones que llevaron a los jóvenes a participar se nota una reacción a ese tipo de enseñanza⁹⁹, por tal razón manejar rubros en términos de millones, que puede ser poco para el mundo de los capitales, para los jóvenes representa una gran oportunidad para probarse a si mismo y a los otros que el cambio es posible.

En el campo de la práctica, buscar los recursos para los proyectos plantea otros problemas. Sin importar que tipo de claridad tengan los consejeros sobre la naturaleza representativa del Consejo de Juventud (si política, social o administrativa), éstos se ven en la necesidad de utilizar estrategias de tipo clientelista para conseguir al menos unos cuantos insumos, Jiménez nos comentó:

“...para que queden dentro del plan de inversión del otro año, para ver qué proyectos se pueden ejecutar, también eso depende, o sea el trabajo que llegue a hacer un consejo local de juventud depende de voluntades políticas, voluntades políticas en el sentido de que siempre se va a necesitar, ya sea de la JAL, básicamente, para poder sacar los proyectos adelante.”

Mientras legalmente no exista una destinación presupuestal para los consejeros, estos siempre van a depender de una voluntad política para alcanzar cualquier tipo de apoyo, en lo que se refiere a financiación de la alcaldía. La voluntad política lo hemos relacionado con un tipo de estrategia clientelista, porque incentiva la realización de pactos con los ediles de la JAL, convirtiendo la participación social en una lobby de gestión y movilización política. La búsqueda de dinero encadena los ánimos de cambio a las viejas prácticas, neutralizando el deseo de educar a la juventud en nuevas formas de hacer política, entiendo política aquí al modo que los individuos puedan ejecutar su autodeterminación, por tanto los proyectos

⁹⁹ Al respecto citamos algunas motivaciones de los jóvenes entrevistados:

Carlos Díaz: Porque siempre me ha interesado mucho lo que tiene que ver con solución de problemáticas ¿no? Tantas problemáticas que tiene acá la ciudad de Bogotá, por aquí, por allá, hay importantes, esas problemáticas que le duelen a uno en el corazón, de saber que no se llega a una solución

Esteban Acosta: Desde el colegio empecé a interesarme por los asuntos, que implicaban acciones colectivas que más adelante generaran unos beneficios para todas las personas, salir un poco de la individualidad que representa la adolescencia, encontrar nuevas realidades, nuevos mundos, esto se ve motivado por encuentros con personas

aportan a ese camino de la individuos jóvenes de hacer su propio proyecto político, pero el proceso de formación social limita ese ideal político.

Limitándonos a este campo, la solución para la gestión de los proyectos no está en que tanto esfuerzo hagan los individuos en su capacidad de concertación, si se quiere un proyecto exitoso a nivel distrital es necesario cambiar la naturaleza institucional de la norma, pero este no es el único factor que influye para reconsiderar la eficacia que pueda tener el espacio de participación de la juventud.

El reclamo de un bien público

Generalmente la participación social se circunscribe en este campo. Como advertimos al principio, la demanda de financiación para proyectos hace parte de esta categoría. En Colombia se ha mezclado clásicamente este tipo de reclamos con vías políticas de tipo clientelista, por tanto la idea de la participación social, al otorgar derechos a la comunidad en abstracto es construir un puente directo entre la comunidad y el Estado, sin la necesidad de mediación de los partidos políticos. En un sentido amplio la participación social se convierte en el medio de reclamar una reivindicación y esta reivindicación se concreta con la aceptación legítima del derecho reclamado o un bien público, así lo afirma Iván Sanabria:

“...me parece que es una forma de exigir algún tipo de reivindicación, independientemente de cualquier tipo de ideología.”

Es muy interesante que Sanabria resalte la independencia del tipo de ideología, porque pone la discusión en términos de derechos, la participación es un derecho que tiene cualquier ciudadano. Pero no solo los ciudadanos, incluso hoy en día es un derecho que tiene cualquier humano, incluso los niños, los menores de 18 años, todos tienen derecho a ser escuchados, pero sobre todo, todos tienen derecho a vivir dignamente. La legitimidad del Estado en nuestros tiempos contemporáneos depende de la dignidad de vida que puede ofrecer a sus habitantes. Esa dignidad se materializa en las garantías y bienes que el Estado da a la población: salud, educación, infraestructura, seguridad, etc. A través de los bienes públicos es que se mide el propósito del Estado de aportar bienestar a la sociedad, es a través de estos que se responde a los sentires de una población determinada, como lo deja ver el consejero Jayson Rey:

“...ese sentir de que debíamos hacer algo por cambiar esta situación, aunque pues no sonara tan emocional, pero es algo que se lleva en un sentir muy marcado en todo el corazón para seguir ayudando a la gente, más que nada fue ese servicio hacia la gente...”

En el caso de los jóvenes hay que resaltar que ellos quieren ayudar a toda la población, a diferencia de otros espacios donde los agentes locales tienen concentrados sus propósitos en un tema, cultura por ejemplo, los jóvenes tienen la voluntad de cambiar la sociedad y aportar a ella en general, así lo dejan ver varios consejeros en las entrevistas realizadas¹⁰⁰. De ello se extrae un problema pues se denota que los consejeros siendo jóvenes son bastantes Kantianos y cuentan con un capital humano bastante rico, pero disperso e inútil como el sonido en el vacío. De aquí los consejeros hacen resaltar una falencia inmensa, y es, que si no se reclama un bien público específico la participación social queda en buenas intenciones, por eso quisimos tratar el tema de la ejecución de proyectos aparte, porque si bien es cierto que ello es un bien público, aun es muy opaca la idea sobre qué proyectos

¹⁰⁰ Véase el anexo 2. Mapa conceptual de los actores locales

hacer ¿Qué tipo de proyecto se puede desarrollar que beneficie a toda la población de una localidad? Es bastante difícil encontrar respuesta a esa pregunta, sin embargo sería el dilema moral y práctico con el que tendrían que lidiar los consejeros. Cambiar la sociedad no es posible, sin saber por lo menos la forma como se coloca ladrillo sobre ladrillo.

Las reivindicaciones que pide la juventud, y así lo dejan ver los consejeros, son difusas, parecen circunstanciales pero entonces habría que hacernos la siguiente pregunta: ¿se constituyen un espacio de participación para la juventud para atender un reclamo público sobre un bien público que el Estado debe prestar de manera constante? En nuestro análisis, y en relación con las opiniones de los consejeros no parece que esa sea la razón para la constitución y vida de dicho espacio de participación. En el camino de dichas consideraciones, ese tipo de preguntas bruñe o hace brillar el sin rumbo de un espacio que aun no logra cosificar que tipo de reivindicación representa hogaño.

Participación en la dirección del Gobierno

En teoría participa quien no está gobernando, porque el que gobierna es quien determina la dirección del gasto público y la asignación de bienes y servicios. En una democracia denominada *poliarquía*¹⁰¹ según Robert Dahl o Norberto Bobbio, donde el poder lo adquiere una mayoría por la mera gracia procedimental¹⁰²; frente a ésta mayoría, la minoría tiene el derecho a oponérsele y defender sus derechos o intereses, y el Estado, legítimamente debe permitir la intervención de la minoría, porque de lo contrario se estaría desconociendo la igualdad y otros derechos de carácter político. Pero en tal caso estaríamos hablando de una participación política en sentido estricto, una pugna por el poder, que en términos político-jurídicos, es una lucha por la capacidad de decisión; al respecto, nuestros consejeros también tienen su visión:

Rey afirmó:

“...me he dado cuenta que cada vez hay más mecanismos de participación comunitaria, pero menos mecanismos de decisión para la comunidad y sigue siendo como centralizado el poder de decisión...”

Las personas quieren participar para decidir y en efecto lo buscan para hacer valer su representación sobre que cada uno es socio del Estado y por tanto tiene derecho a influir en las determinaciones que este hace¹⁰³. Pero de nuevo, en las democracias, las mayorías son las que ponen la pauta, por lo menos es un criterio de legitimidad mejor que el capricho del rey. El poder de decisión incluso está limitado por la ley. De tal forma tendríamos que estamos ante una decisión que impone una mayoría, y esa decisión debe estar en el marco de unas normas superiores, porque de lo contrario no vale. La solución en la democracia es simple: hacer parte de la mayoría. Incluso en la participación social es vital contar con apoyo de mayorías y naturalmente con organización.

Por su parte Jiménez dijo:

“...Si hay una comunidad organizada hay un poder y si hay un poder y ahí una organización y un trabajo de base hay una legitimidad, y esa legitimidad por ende

¹⁰¹ Robert Dahl. La democracia y sus críticos. Paidós. Barcelona. España. 1996. Pág. 212-215.

¹⁰² Bobbio, Norberto. Liberalismo y Democracia. Fondo de Cultura Económica. Bogotá. Colombia. 1993. Pág. 48-56.

¹⁰³ Al respecto véase el anexo 1. clasificación de los momentos de la participación. Y el pie de página 6, notas de discusión.

lleva a que uno participe en diversos espacios, pero realmente el poder de incidencia está si uno está organizado.”

Con organización se podría establecer programas claros y reivindicar bienes públicos concretos, pero el problema es que no existe esa organización juvenil, como lo sostenemos ni a manera de partido ni a manera de colectivo social, de allí que la administración se aproveche, que la generación adulta saque ventaja para que aun los jóvenes interesados en cambiar las cosas ingresen en el mecanismo de socialización política

Al respecto, en el grupo de discusión, Duvan Murillo afirmó:

“...El ideal de la participación es que sea influyente, pero los adultos y la institucionalidad montan un sistema que termina generando todo un proceso ficticio...”

Este proceso ficticio al cual se refiere el, es producto de una serie de limitantes presentes en el entorno institucional y de la huera base juvenil, que constituye una causa directa de la prematura desmotivación de los consejeros y jóvenes que participan.

Como hemos visto en estas tres representaciones que se resaltan sobre la participación, el objeto a resaltar es como la voluntad juvenil soslaya las representaciones corrientes, los jóvenes mismos reconocen una frustración con el sistema y ellos mismos nos muestran la gravedad de las brechas que empapan el espacio de participación, como son las razones sociales y la razones administrativas.

SOBRE LOS PROBLEMAS QUE SE VIVEN EN EL ESPACIO DE PARTICIPACIÓN JUVENIL.

Los problemas anunciados en torno a la participación de los actores locales se vislumbran en dos grandes conjuntos: 1) dificultades burocráticas, 2) desinterés por participar (Éste último no vincula al Estado).

Dificultades Burocráticas

Una de las formas como se configura la relación gobernante-gobernado se debe a las elaboraciones jurídicas y conocimiento específico que desarrollan los funcionarios en el aparato administrativo y con el cual excluyen a la población común¹⁰⁴. No es nada nuevo esta situación¹⁰⁵, el poder constituido limita la actividad de los individuos en formas, cuyo respeto legitima el orden establecido. La primera experiencia con el Estado o una institución trata de esa condición, una fila para pagar un impuesto, un formato que requiere un montón de información, estimando esta condición afirmó Jiménez:

“...puhh se estrella con la realidad y no realmente no es así, porque hay unos mecanismos, hay unas formas que uno tiene que llenar, entonces muchas veces uno no sabe cómo se llena una ficha EVI, uno no sabe que toca pasar el proyecto local a tal fecha, que hay un banco de proyectos...”

Cuando se quiere reclamar un bien público o ejecutar un proyecto, la cuestión no es tan simple, cuando se quiere hacer un reclamo o exigir una reivindicación, la sola manifestación de la voluntad no configura el éxito de la aspiración, en el caso de los otros

¹⁰⁴ A modo de hipérbole véase Kafka Franz, El Proceso. Ante la Ley y un Mensaje imperial.

¹⁰⁵ “el origen de la reglas y normas institucionales se encuentra en la necesidad de toda organización para administrar la atención organizacional” Vergara, Rodolfo. El redescubrimiento de las instituciones de la teoría organizacional a la ciencia política. Contenido en EL REDESCUBRIMIENTO DE LAS INSTITUCIONES. Fondo de Cultura Económica. México D.F. México. 1997. Pág. 26

espacios, lo adultos son conscientes de esta condición, mientras el joven tiene que adaptarse brutalmente al mundo de las rutinas, sin el cual una organización podría mantenerse. Esas rutinas que permiten establecer un orden, es lo que Rey denomina una condición ladrillada, veamos al respecto:

“...la participación, desde mi concepción, desde que entre a la participación ha sido la misma, la gente no participaba porque era muy ladrillado, porque era aburridor, porque definitivamente no le daban a uno como la importancia y sigue siendo así, entonces pienso que no ha cambiado mucho... más que nada los cambios que he podido ver es que hay que luchar, yo lo veía un poco más fácil, yo veía que los mecanismos de pronto podían ser un poco más directos, pero definitivamente no, la lucha para poder llevar el sentir de la comunidad hasta la persona que decide es fuerte y en ese sentido yo pienso que no ha cambiado la concepción de cambiar de guerrero a gladiador.”

La virtud entonces que demanda este proceso de inserción en lógicas organizacionales es la paciencia, y el joven tiene muchas virtudes, menos paciencia, la vida es ahora¹⁰⁶, no se ha llegado a ese estado donde la vida se hace relativa, así que desde una concepción misma filosófica y social, estas trabas burocráticas tienden a desmotivar grandemente al joven, a desacreditar rápidamente el espacio y aburrir incluso a los mismos consejeros, los cuales desisten del proceso o una vez por fuera procuran alejarse.

Pero los jóvenes reconocen que por tal razón hay que estudiar y prepararse intelectualmente. La paradoja que se da en ese momento es que los jóvenes se preparan en ese orden, pues no hay otra educación que ofrezca el sistema, la vida en sí misma no es ni un boceto¹⁰⁷, cuando el joven se ha preparado lo suficiente resulta que ha dejado de ser joven o en su defecto esa burocracia excesiva lo aísla de los otros. Estos problemas burocráticos resaltados, en realidad hace que cada individuo joven, cuando se ve frente a ellos haga que se pregunte: *¿este es el mundo que quiero continuar?*

Desinterés por participar

Finalmente tenemos el desinterés por participar “en sí”, que significa prematuramente afirmar, que los involucrados, afectados o posibles beneficiarios del bien público reclamado, sean parte efectiva del proceso. Al respecto tenemos las opiniones de Jiménez:

“... entonces a veces uno termina diciendo "bueno, si la participación es tan amplia, ¿donde realmente está la participación?... dónde realmente está la incidencia de esa participación, porque es lo que te digo si yo me voy a filosofar tres horas en un club pues bien y bonito la tertulia, pero realmente dónde está la incidencia, donde está la verificación real, no en el mundo de las ideas sino en el mundo material concreto de esa participación...”

Este proceso de unir en la práctica está destrozado por la división entre el órgano institucional y las organizaciones que agrupan individuos jóvenes de una localidad, Jiménez afirmó:

“...la participación legal y la participación social, entonces siempre hay como unas asperezas entre las organizaciones sociales de base y digamos los consejos participativos que están legalmente constituidos...”

¹⁰⁶ Kundera, Milan. La vida está en otra parte. Six Barrial. Barcelona. España.1986. Pág. 219.

¹⁰⁷ Kundera, Milan. La insoportable levedad del Ser. Narrativa Actual RBA. Barcelona. España. 1992. Pág. 12.

La escisión que se hace entre participación social y legal denota a modo de ejemplo el gran problema con las dificultades procesales, pues Jiménez resalta implícitamente el hecho que las formas jurídicas son dilatorias y no conducen a ningún estado de decisión, simultaneo, tampoco colabora con los procesos de participación social, que en el caso de juventud se podría referir a la participación de organizaciones sociales, culturales y deportivas que no se identifican con el espacio, sin embargo como ya habíamos señalado, esa división entre participación legal y social es secundaria si se tiene en cuenta que ninguna expresa la verdadera razón reivindicatoria de la juventud.

La naturaleza dilatoria de los procesos se manifiesta en eso mismo que resalta Jiménez: hablar y filosofar, esto hace elidir los procesos internos del consejo, los procesos entre los grupos culturales y los consejeros ¡todos hablan y filosofan! Por esa razón, es una de las prácticas sobre la cual entraremos a revisar a continuación.

I. LAS PRÁCTICAS Y SUS EVIDENCIAS

En el análisis de este campo se contrastan las representaciones de los actores con las tareas que ejecutan a menudo, en casos excepcionales hay coherencia pero en la mayoría hay una profunda división entre el ser y deber ser.

Ya hemos visto que sus representaciones sobre el tema están orientadas por lo menos a tres campos, sin embargo, sus formas de actuar se han acomodado a las circunstancias. Lo más importante, a modo de introducir el tema de las prácticas es la jerarquía explícita y tácita que le dan los actores al hecho de permanecer en espacios infértiles a sus representaciones. A continuación vamos a analizar las prácticas más sobresalientes y sus fines: 1) La educación político-administrativa, 2) Diálogos y Pugnas organizacionales -distancia cultural

La educación político-administrativa

En la primera cartilla que publicó Juvenia sobre consejos de juventud, se resaltó como una de las conclusiones preliminares, que el consejo funcionaba y debería funcionar a modo de una escuela. La elaboración y sustento de dicha premisa estaba soportado en la experiencia de los jóvenes aventureros que se vincularon por primera vez al proceso de CLJ en Bogotá, sus conclusiones variaban sobre un mismo tema: la falta de conocimiento. Ya fuera para hacer un proyecto, para realizar su gestión, para entender qué papel jugaban en el organigrama administrativo, para esto o para aquello, lo que más resaltaron fue la falta de un saber hacer y un saber sobre el objeto útil. Uno de sus propósitos como consejeros fue construir un saber administrativo sobre el espacio a partir de sus experiencias, Juvenia colaboró con tal proyecto. Una de las falencias en aquel primer acercamiento investigativo, fue soportar todo el trabajo en las representaciones de los consejeros sobre el espacio, muchos ejemplos, mucha doxa. Se obviaron preguntas sobre el por qué aquellos jóvenes decidieron ingresar en la convocatoria de conformación del CLJ; por aquel entonces los consejeros querían transmitir una visión optimista sobre el espacio, por eso, nuestra realidad, que al mejor estilo de Cortázar tenía que ser invención *-una tura-*, consistió en afirmar que el consejo era una escuela, donde se podían hacer muchas cosas y los jóvenes se verían en la necesidad de aprender muchas cosas.

Dicho estudio estaba cargado de una intención política: promover el consejo de juventud como un espacio de participación. La idea clara que por aquel entonces elaboró Juvenia sobre la participación fue aquella relacionada con la posibilidad de influir en la asignación

de partidas presupuestales, o al menos esa era la función probable que la política pública de juventud de Bogotá le asignaba al consejo distrital de juventud en el momento culmen de elaborar el plan de acción¹⁰⁸ y también la de hacer un llamado a ejercitar la democracia – prepararla-. Pero la perspectiva de análisis no era la adecuada. Quisimos tomar como muestra el consejo distrital, como representación de los consejos locales y aquello nos costó subestimar la fuente primaria de los individuos: sus motivaciones y prácticas frecuentes. Además, la conclusión que el consejo era una escuela o funciona o debería funcionar en tal forma, también decía poco en concreto. ¿Si tanta es la desilusión con este espacio, tan limitado, tan cercado, acorralado, incapaz, desorganizado, para que continuar?

Al respecto, Esteban Acosta, quien fue consejero de la localidad 16 y después de dejar de serlo continuó haciendo parte de varios procesos nos comentó:

“...la participación puede resultar siendo ficticia, pero no importa, porque desde el punto de vista de los partidos políticos (representando a los adultos) hay un interés político de por medio de la participación de los individuos jóvenes...”

Al respecto Murillo ya había señalado la naturaleza ficticia del proceso. Es decir, un teatro. Pero la dramaturgia aun tendría sentido, la pregunta sería ¿Cuál?

Es evidente que la permanencia es el primer requisito para actuar, ¿son los jóvenes los que están interesados en estar allí? ¿Quién está interesado en ello? Acosta formuló la hipótesis que si los partidos políticos sacaban ventajas de ese espacio y de la participación ficticia así entendida, con ello era suficiente. Es sumamente complicado aun de todas formas entender la imbricación entre procesos individuales y procesos de presión colectivos; cuando llegamos a este punto nos encontramos con la idea de la autonomía de cada joven que participa siendo consciente sobre a qué propósitos sirve. El ideal del consejo, viéndolo en la práctica al modo señalado por Jiménez es que su base esté conformada por organizaciones y agrupaciones que sean capaces de incidir, pero el consejo es tomado por particulares que no tienen procesos organizacionales o se encuentran en estados muy débiles. Pero si se intenta imponer un orden estricto, donde se vea limitada la capacidad de escoger del sujeto, entonces estamos ante un Estado totalitario y ese no es el objetivo; ¡los interés valen! la democracia es un capricho respetado.

Pero sí el consejo solo está en función de los partidos entonces aceptaríamos parcialmente que todo el diseño institucional de los consejos es falso. Si los consejos de juventud no están ni ejecutan lo que la ley les ha ordenado hacer, entonces la norma es válida, pero el objetivo de ella es ineficaz, lo cual hace que el sistema jurídico pierda legitimidad, porque no es de obligatorio cumplimiento, y en particular ocurre así, todo norma o garantía que no tenga un proceso de reclamo judicial tiene a ser considerada como un abortivo, no sirve. Siendo tal, el solo hecho que se señale que los consejos sirven para otra cosa y que esa función sea el servicio político de educación a los jóvenes que van militando en las distintas filas partidarias, plantea un problema de transparencia político-social, porque el sistema de consejos no responde para lo que fue creado y tampoco facilita un determinado prestigio político.

Para qué fue creado el consejo

Pero la cuestión es mucho más profunda. Cuando se dice que el consejo de juventud es el órgano asesor de la administración en materia de juventud, esto parece simple. Pero en la ejecución resulta notorio lo ambiguo de esta designación. En la práctica político-

¹⁰⁸ Véase política pública de juventud. Decreto 482 del 27 de noviembre de 2006. Bogotá. Colombia.

administrativa, la juventud y su preocupación institucional responde a dos situaciones: la drogadicción y la violencia. Estos temas están inmersos en las dinámicas de la vida juvenil. Quizás cuando se trata de asesorar a la juventud, es mejor contar con expertos sobre el tema, profesionales que hagan estudios sociales y realicen sugerencia técnicas para reducir los impactos de la drogadicción y la violencia, simple. No obstante la idea de darle a la población juvenil sus voceros obedece a un carácter de gobernanza y naturaleza social. La juventud como expectativa social nos permite analizar sobre qué trata el tema. Los humanos a diferencia de otras especies dependemos en gran medida de los procesos de socialización, es decir de educación; el primer patrón de comportamiento aprendido es el idioma, luego le sigue los patrones básicos de convivencia y así seguidamente aprende a moverse entre las configuraciones sociales que preceden¹⁰⁹. La juventud como expectativa biológica siempre ha existido, siempre se espera que la nueva generación continúe con los patrones sociales de la anterior, para eso se da el proceso de educación, solo que la siguiente generación tiene la posibilidad de no continuar con esas configuraciones, en potencia la opción existe. En el siglo XX confluyeron varios aspectos para que la expectativa se debilitara en proporción con las nuevas generaciones, algo como lo que ocurrió en Mayo del 68, al respecto señala Murillo:

“... Los movimientos de Mayo del 68 eran demasiado <unificantes>, políticamente en la actualidad uno encuentra bastante atomización, ha generado conflictos internos los jóvenes como transformadores de una sociedad moderna, en la están inmersos le apuntamos a mayo del 68 o seguimos la diversificación de espacios y corrientes políticas ideológicas, que lo que hacen es atomizar la juventud en términos generales...”

El problema en la política pública de juventud es definir qué es lo joven y qué busca. Quizás la idea de una revolución en el contexto presente parece una añoranza mitológica al estilo de las historias nórdicas o griegas. Esto para resaltar que el joven no tiene a priori un papel en la sociedad, puede revolucionar y gestar nuevas configuraciones sociales, y el consejo de juventud fue creado en medio de una gran ambigüedad teórica (para los individuos jóvenes), pero su propósito general es encausar la expectativa de la generación dominantes sobre la nueva, a su manera así lo ve Fabián Camelo:

“...que al verse absorbido el poder constituyente con que cuentan los individuos jóvenes por parte de la institucionalidad, y con el cual pueden generar su propia satisfacción, desmotiva el trabajo de incidencia al que se le apuntan...”

Y al respecto sobre procesos de unificación como lo señala Murillo, esto se debe a que el cambio de patrones culturales tiene que ser un consenso-Camelo bien señala el poder constituyente de los jóvenes- , no se logra el cambio de una formación social con individuos aislados. Por eso la motivación de este tipo de personas para estar en espacios de participación es encontrarse con los otros, no ser pasivos¹¹⁰. Pero la juventud no tiene un interés propio poblacional, como tampoco lo tienen las mujeres o los adultos mayores, son simplemente poblaciones que focalizadas facilitan la resolución de problemas. La posibilidad del cambio político es nula, solamente la resolución de problemáticas coyunturales debido a la transitoriedad de los individuos aislados considerados como jóvenes, un día pasan a la adultez y otro a la vejez.

¹⁰⁹ Elías, Norbert. La Sociedad Cortesana. Fondo de Cultura Económica. México D.F. México. 1996. Pág. 28

¹¹⁰ Tal es la motivación que resalta Duvan Murillo por la cual llegó al CLJ

Pugnas organizacionales y distancia cultural

Es común que en el espacio se den pugas de cualquier clase, por lo general el mucho discutir, debatir, es una práctica inevitable que los consejeros tienden a estigmatizar por sus pocos resultados:

Carlos Díaz

“...también hay mucha reunión, reunión de IDPAC, en lo de los presupuestos participativos, ha habido no encuentros sino encontrones entre los de un bando y otro...”

Esteban Acosta:

“...muchas reuniones, eso nunca dio resultados, nunca eran productivas, eran muy largas, extenuantes, desesperantes en ocasiones, y a veces uno se encontraba con unos discursos, unas veces ilógicos, unas veces incoherentes...”

Y Viviana Jiménez como Duvan Murillo también a su manera han resaltado como el dialogo en exceso es una gran barrera, incluso para acercarse entre los consejeros. Es la gran falla de la democracia al estilo de Rousseau, porque los individuos no se encuentran libres en el cabildo ¿de qué? El supuesto básico es que los individuos se encuentran y toman decisiones con base en el interés general, y dicha mira u objetivo garantizaría la república. El problema en el campo actual y específicamente juvenil es que no se dan consensos a razón de: 1) La organización en partido implica que las decisiones se han tomado previamente en nichos privados y que solo se acude a los espacios públicos para intentar imponerlas¹¹¹; 2) Las visiones culturales de cada joven a veces plantean rupturas y oposiciones radicales. Estas dificultades todas mediadas por el proceso de comunicación, que de acuerdo a la clasificación por momentos corresponde al segundo.

Sobre el segundo aspecto un propósito que buscan algunos de los consejeros es crear un principio cultural, afirma Félix Arias:

“...Se necesita un proyecto nacional, cosa que aun parece lejana porque falta una construcción propia (se supone respecto a teorías y modelos traídos del extranjero) que responda adecuadamente a los problemas temáticos, salud, educación, empleo, los cuales tocan a toda la población...”

Este proyecto Nacional responde a una concertación mínima, la cual no es posible sino hablando, pero el consejo de juventud como lo hemos dicho no es el espacio todavía apropiado para eso, como tampoco parece conveniente crear más espacios con otro tipo de denominaciones, porque el problema no es el espacio es la naturaleza social que limita la actuación de los jóvenes como un grupo político o social relevante articulado.

¹¹¹ Habermas, Jurguen. “Concepto de Participación Política” contenido en: Sociedad Autoritaria y Capital Monopolista. Fontanella. Barcelona. España. 1973. Pág. 42.

II. VISIÓN ADULTA DE LOS JÓVENES Y LA PARTICIPACIÓN JUVENIL

A través del presente aparte, se dará cuenta a partir de lo encontrado en las entrevistas, de esa noción adulta sobre los jóvenes y la participación juvenil. Es la exploración a un discurso dual de la administración sobre el joven: la cara de la inclusión abstracta e irreal y la cara real de la exclusión que subestima. De manera concreta se analizarán algunos ejemplos prácticos precisos a resaltar.

a) No hay apoyo operativo- administrativo a los CLJ.

Uno de los elementos esenciales para la realización administrativa de un consejero local de juventud, es contar con los requerimientos en materia de recursos físicos (papel, esferos, etc.) soporte técnico (computador, impresora, Internet, etc.) para poder realizar actas, presentaciones, y demás tipos de documentos necesarios para el manejo y el archivo de la información atinente a los procesos consultivos y de veeduría que cada consejero realiza dentro de su respectiva localidad. Además dicho equipamiento debería estar complementado con la ubicación de un espacio físico en donde puedan sesionar, o en donde se puedan reunir para archivar los diferentes activos físicos que puedan tener, y que son necesarios para organizar cualquier proceso afianzado dentro de una lógica burocrática administrativa pública propia de una localidad. Sin embargo, es notorio en varios de las entrevistas a los consejeros, la poca o casi nula presencia de este apoyo de recursos físicos, soporte técnico para las actividades de los consejeros, por parte de los responsables administrativos de las respectivas localidades, tal y como lo muestra el siguiente testimonio:

“...A uno lo desmotiva que uno necesita hacer, imprimir una carta o hacer una carta y le toca andar por toda la alcaldía o yendo a Secretaría de integración social o yendo a Policía para que le presten a uno un computador y le permitan imprimir una carta. A uno lo desmotiva que uno no tiene los mínimos para realmente llegar a funcionar, a tener realmente una incidencia como Consejo....”

Esto responde específicamente al campo general de dificultades burocráticas, pero trata de una representación adulta, porque en esos actos se nota el grado de seriedad puesto a los jóvenes; aunque la cuestión de la expectativa social es de un grado muy alto de preocupación, las pequeñas dosis de indiferencia a la condición juvenil hacen parte de esa seducción para que los individuos jóvenes intenten entrar y amañarse en la rutinas preexistentes.

b) En el papel, el ELAI apoya, pero en la realidad no.

Los consejeros no poseen ningún presupuesto asignado, según la ley de juventud y los demás actos jurídicos responsables de las disposiciones legales de los CLJ¹¹²; muchas veces sus iniciativas y actividades deben buscar el apoyo en diferentes instituciones, que según la normatividad legal¹¹³ en instituciones como el Equipo Local o distrital de Acción

¹¹² Ver Ley 375 de 1997 y Acuerdo 033 del 2001.

¹¹³ Ver acuerdo 033 del 2008 en cuanto al ELAI.

Interinstitucional (ELAI o EDAI). Sin embargo, se presenta una constante parecida al poco apoyo que se le presta a los procesos de los consejeros en las localidades, ya que muchos de estos equipos interinstitucionales no suplen ni apoyan las respectivas solicitudes de los consejeros, Viviana afirmó al respecto:

“...nos tienen que apoyar un montón de instituciones, pero en el momento en que vamos a realizar algo, algún evento o algo que nosotros queramos, igualmente, esas instituciones tienen limitaciones, entonces no, pues necesitamos 300 refrigerios, entonces alcaldía nos lo puede dar o como nos lo puede dar IDPAC, pero entonces digamos a veces necesitamos unas telas y las Secretarías no cuentan con eso, entonces también la labor del Consejo se remite a lo que las instituciones nos puedan ofrecer y si las instituciones no nos pueden ofrecer lo que nosotros necesitamos, pues entonces el trabajo del consejo queda ahí...”

La seriedad en las rutinas de la administración se burla del proceso de acción de los consejeros, sin embargo con ocasión de esas mismas rutinas y la necesidad de los funcionarios por cumplir metas suele darse el apoyo, pero no hay nada legalmente establecido como ya se había precisado.

c) Irrespeto a los espacios de los jóvenes CLJ

Sumado a lo anterior, es muy notoria la situación en la cual los pocos consejeros “diligentes” desarrollan el despliegue de esfuerzos físicos, económicos e intelectuales para “traducir” en un formato de proyecto, alguna de las diferentes ideas que bien pudieron nacer de los pocos momentos, en que pudieron ponerse de acuerdo por parte de los diferentes miembros que componen el CLJ. Cuando dichos esfuerzos llegan a una instancia de decisión como la respectiva junta administrativa local para ser escuchada, corregida, complementada y desarrollada para su respectiva ejecución, se suele encontrar con otro obstáculo, que en palabras de Viviana se cita a continuación:

“A uno lo desmotiva llegar a una sesión con la JAL y que no nos pongan cuidado, o que la gente coma, hable por celular, se vayan y al final queden dos o tres ediles y que detrás del hecho lleguen a ser supremamente ofensivos con uno.”

El anterior comportamiento, en donde los miembros de la respectiva junta administradora local no le prestan la debida atención, ignoran la propuesta, y manifiestan un comportamiento grosero, que se podría pensar que solo es una falta de cortesía como producto de un mal momento de estrés de los funcionarios, si no fuera porque este ya es el tercero de cuatro fenómenos que alimentan la tendencia de la hipótesis trazada en el aparte de este escrito: la subestimación de la administración distrital por los procesos de participación de los consejeros locales de juventud.

d) Aislamiento de los jóvenes de los espacios de injerencia decisivos a nivel local.

Según la normatividad en materia de CLJ, el consejero tiene la oportunidad de asistir a los diferentes espacios de discusión local y distrital, en donde se traten temas transversales al tema de la juventud, como los comités de cultura, mesas de discusión sobre temas ambientales, presupuestales etc. Pero a razón que no existe ninguna unión o política que represente el respectivo consejero en el espacio, entonces la opinión de este se vuelve infértil. Lo anterior genera que la gran mayoría de los pocos consejeros terminen desertando de esta comisión en las respectivas mesas; es excepcional el caso de aquellos

consejeros que permanecen y ganan legitimación en sus opiniones. Frente a este tema Jayson Rey expresó:

“...No nos dejamos sacar de la representación directa que tenemos en el consejo de cultura como asesores, consultores y veedores, también no nos dejamos sacar de ahí.”

En la época de las reivindicaciones, la cuestión no es formar un único orden, sino que varios tipos de órdenes puedan convivir en un mismo espacio y lugar. Pero el costo de la diversidad es alto por eso la deserción de los espacios de participación parece respuesta lógica y muy respetable, porque en ellos no hay forma de unir, incidir y tomar decisiones, al modo como los actores lo imaginan; sus prácticas y los casos hasta el momento presentados demuestran que dicho espacio es tan solo un juego, un mal amor para los que buscan la seguridad, el espacio puede servir para otras cosas, cierto, pero como ya advertimos, cuando eso ocurre, se pierde el objeto del espacio y con ello se denota la inmadurez de nuestra sociedad política que busca perpetuarse con tramas administrativas de desorden organizado.

Los jóvenes que desertan, son jóvenes que abandonan el espacio con una representación pesimista de los espacios de participación juvenil local y distrital son jóvenes que empieza a concebir las políticas como un sofisma de distracción por parte de la respectiva administración, con el único propósito de acallar los respectivos reclamos de justicia y equidad de las diferentes problemáticas juveniles que denuncia la banda musical, la película o los titulares mediáticos de moda de los respectivos medios de comunicación masiva. De tal manera la juventud, como experiencia que vive cada individuo por aparte pierde su fuerza regeneradora, y de la mano con el proceso educativo, el individuo joven, pronto se convierte en un adulto que entiende a cabalidad los patrones de su sistema y sobre todo, intentara reproducir.

Otras representaciones que son precisas resaltar son la naturaleza violenta del joven y la naturaleza inmadura de joven.

e) El joven violento

Abordar la noción del joven como un *actor de naturaleza social delictiva y criminal*, y revisar las posibles razones de la manifestación de esta construcción social en el imaginario adulto. Sobre el tema, el consejero Jaison aporta:

“..Hemos estado participando también en una medida muy madura y muy objetiva en el sentido de los panfletos, falsos positivos, toques de queda y de la reprehensión de las instituciones hacia los jóvenes, y bueno, eso es lo que hemos adelantado que yo recuerde...”

Lo anterior, es un reflejo de un contexto histórico Colombiano, inmerso a la vez dentro de un contexto Latinoamericano de contradicciones sociales que afecta a la mayoría de sus habitantes, en donde se construye una noción social del joven como actor problemático, delictivo y protagonista de los diferentes fenómenos de violencia y caos de orden público en los diferentes zonas del contexto Latinoamericano. Esta construcción social del joven como criminal, si bien no representa la totalidad de formas de identidad de los jóvenes, sí expresa la angustia y la prioridad de las agendas políticas de los diferentes gobiernos Latinoamericanos, ante las grandes olas violencia e inseguridad presentes en las diferentes ciudades. Hay que aclarar dos cosas sobre esta fenómeno; en primer lugar es una realidad latente dentro de nuestro contexto, que de alguna manera no es abordado de la forma más

adecuada por parte de los diferentes esfuerzos políticos y sociales del Estado y la Sociedad Civil, y en segundo lugar, este discurso del joven criminal no solo es concebido por los adultos, ya los mismos jóvenes y los mismos consejeros reconocen la manifestación de este fenómeno delictivo de la juventud, y por eso suelen recomendar desde su voz de actor juvenil formal en vías de legalidad, mensajes a aquellos jóvenes que manifiestan su inconformismo a través de las diferentes vías de hecho, tal y como lo hace el consejero Rey:

“...que se haga sentir, que su voz sea valedera no por vías de hecho, sino por vías formales que son las más contundentes, hay vías mediáticas, hay vías, pero no al hecho no incitar a la revolución del hecho, sino a la revolución formal...”

III. RECOMENDACIONES DE LOS ACTORES

En esta parte final del texto, los jóvenes entrevistados le hablan a sus pares y las nomenclaturas que le damos a los subtítulos responden en parte a las premisas que usan y han utilizado para abanderar y sostenerse en los procesos de los que son parte. Por tal razón rescatamos sus formas de actuar diarias y exponemos brevemente de que se trata cada expresión. Cabe señalar que estas recomendaciones están orientadas por el deseo consciente o incluso de inconsciente de los consejeros entrevistados de mejorar las cosas de acuerdo a las representaciones y aprendizajes de las prácticas ya abordados en este documento.

a) Llamado a la responsabilidad

De acuerdo a las motivaciones, encontramos que hay unas orientadas por un grado de seriedad y otras que pueden responder a una incursión idílica o desprevenida sobre el espacio. Es preciso, como primer paso para mejorar la situación institucional del espacio que los consejeros o personas que aspiran al espacio lo hagan con un mínimo grado de integración a procesos relevantes, y que ese proceso externa como internamente responda. Esta inserción de la responsabilidad obedece al carácter electoral del espacio, pues la curul es fruto de la confianza de un grupo que apoya al consejero; el movimiento del electorado de por sí demanda lo que se demanda para un sujeto que aspira a un cargo de elección popular, esto es medida, bien lo señala Esteban Acosta cuando relata su experiencia sobre su inclusión en los consejos y sobre lo que pudo notar de varios de sus compañeros:

“...los consejeros deben tener equilibrio entre pasión y razón y reconocer la responsabilidad.”

Esta particular cita entre la pasión y la razón que se resalta se entiende más hacia el grado de articulación que deben tener los procesos y los individuos, no meramente un arrebato ocasional es simple inmadurez, la participación debe responder a su representación y a los proyectos comunes que trae tras de sí un individuos.

b) Organización de la acción

En una situación más específica, es preciso dentro del actuar de los consejeros realizar procesos, pero estos no coinciden directamente con la realización de eventos, aunque para los indicadores de gestión del Elai sirvan mucho. La “*evintitis*” como así le llama Acosta:

“No hay que hacer actividades que no contribuyan a cambios, como eventitos, porque la gente los olvida y no genera una verdadera transformación social.”

Son una forma usual de acción de los espacios, sin embargo estos tienden hacerse en el aire, sin generar procesos, ofreciendo soluciones y no creándolas. Tal es la crítica que hace Jiménez al respecto:

“...yo les decía a los muchachos como, bueno, yo acá tengo ciertas pautas en las cuales quiero pues medir mis propuestas, pero no quiero venir a ustedes a darles el chorro de respuestas y el chorro de soluciones a las problemáticas que ustedes tienen, sino que realmente salgan concertadas entre ustedes y yo”

c) Probar y tantear la oferta institucional

La tesis encerrada en la proposición de Carlos Díaz es precisamente apurar el error o el éxito, actuando con los mecanismos institucionales:

“...como consejero hay que poner a prueba la PPJ a través de la gestión de un proyecto.”

Los proyectos hacen una parte de las representaciones idealizadas de la gestión de los jóvenes en la Administración, pero también puede convertirse la gestión de un Consejero en lo institucional en la influencia real, como órganos consultivos, en la construcción y ejecución de políticas públicas. Esta recomendación está orientada esencialmente a motivar una ciudadanía juvenil donde lo público adquiera de nuevo relevancia gracias a la curiosidad y crítica de las nuevas generaciones.

d) La condición del conocimiento

“Que haya una educación, pero una educación a esos jóvenes y a esos niños que vienen desde su escolaridad temprana en los temas de política, porque es que los muchachos, los jóvenes, no les importa la política porque lo primero que piensan con política, son los escándalos del Senado, son los escándalos del Congreso, es la corrupción que se ve en las corporaciones...”¹¹⁴

“Por cuanto no ha habido una verdadera formación, sujeta a la realidad o contextualizada a la realidad, que la formación no se trate de todo lo ambiental, sino que nos digan a nosotros como es la estructura del Estado, como es que se mueve el tema de la contratación estatal, como es el tema de la parte de gobierno, todo ese manejo que da la administración pública(...) hace falta hacer una política totalmente orgánica que contemple todo tipo de problemáticas de la juventud, no solamente para los consejeros, sino digamos toda la juventud, el tema de la salud para los jóvenes después de los 18 años, el tema del servicio militar obligatorio, el tema de

¹¹⁴ Viviana Jiménez

las tarifas preferenciales, y todos esos temas deben estar englobados en una sola política, y no por política...”¹¹⁵

“...es necesario conocer, el territorio y la comunidad por la que se va a entrar a proponer...”¹¹⁶

El debate entre conocimiento y participación no es nuevo en el campo político, ni tampoco en el campo de estudio de la participación juvenil, en otra ocasión anterior se tuvo la posibilidad de decir lo siguiente:

“¿Es culpable la gente por votar y elegir un candidato que no está “capacitado” pero que representa un sentir político de una población? Hay que tener mucho cuidado con los límites de estas afirmaciones, si predicamos una democracia popular, como base del Estado Social de Derecho, aceptamos que hasta el indigente, si goza de un momento de lucidez, tiene derecho a participar (...) el único saber o saberes mínimos para intervenir en cualquier espacio de participación, es el conocimiento sobre un uso del lenguaje oral o escrito y una relativa claridad sobre los objetos públicos.”¹¹⁷

Y es que el conocimiento para participar no es abstracto. La investigación de carácter cualitativo permite señalar algunos aspectos y realidades de un conjunto de personas que desempeñan una actividad y que con el tiempo, la rutina y la interiorización de experiencias, terminan produciendo realidades que tienen su significado. En el caso particular del conocimiento que debe tener un consejero local de juventud, podemos decir de acuerdo a lo que los actores nos han compartido, que debe tener conocimiento para realizar proyectos, sobre los bienes y servicios públicos a los que aspira hacer seguimiento y procurar su otorgamiento a la comunidad. Por otra parte debe ir adquiriendo un conocimiento administrativo para tener mejores posibilidades en su gestión.

En efecto, estamos aceptando que la participación tiene barreras, y cuando hay pocos procesos y espacios débiles, nos encontramos frente a una participación débil, el conocimiento es parte fundamental para intentar fortalecer el espacio, pero esto por sí solo no mejorara las cosas, es preciso que vayan de la mano la integración y el aprendizaje, y este aprendizaje debe enfocarse en tres temas sustanciales: el foco de la participación institucional juvenil, la naturaleza de las asociaciones y organizaciones juveniles y la posibilidad de una real representación juvenil. El conocimiento sociológico debe ir de la mano con el administrativo y ejecutivo, de lo contrario no sea que a cada generación de jóvenes le pase lo que nos dice Bécquer:

“Ni se tampoco en tan terribles horas,
En qué pensaba o qué pasó por mí;
Sólo recuerdo que lloré y maldije;

¹¹⁵ Jayson Rey

¹¹⁶ Juan Pablo Lozano

¹¹⁷ Juvenia. Mitos y Leyendas: imaginarios sobre la participación de los Consejos Locales de Juventud de Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Colombia. 2009. Pág. 28

Y aquella noche envejecí.”¹¹⁸

ANEXO 1
CLASIFICACIÓN DE LOS MOMENTOS DE LA PARTICIPACIÓN
SEGÚN LOS DATOS RECOGIDOS POR LA ENCUESTA DE LA
INVESTIGACIÓN

Tabla 1. Frecuencia de los datos, presentados de mayor a menor.

MEDIO	Frecuencia	MEDIO	Frecuencia
Incidir	13	Dialogar	2
Unir/Juntar	13	Exigir	2
Opinar	7	Deliberar	2
Expresar	6	Conocer	2
Concertar	6	Hacer presencia	2
Brindar trabajo	5	comunicar	2
Intervenir	5	Tomar conciencia	2
Construir	5	Ser activos	2
		Encontrarse con	
Desarrollar	4	otros	2
Hacer parte	4	Hacerse escuchar	2
Decidir	4	Reflexionar	1
Actuar	4	Pensar	1
Brindar tiempo	3	Colaborar	1
Exponer	3	Saber	1
tomar posición o parte	3	Ayudar	1

Tabla 2. Clasificación gradual, según una primera lógica de secuencia progresiva.

Primer Momento	Brindar Tiempo Brindar Trabajo
Segundo Momento	Unir/Juntar Hacer Parte Tomar posición
Tercer Momento	Opinar Expresa Exponer
Cuarto Momento	Incidir Intervenir Desarrollar

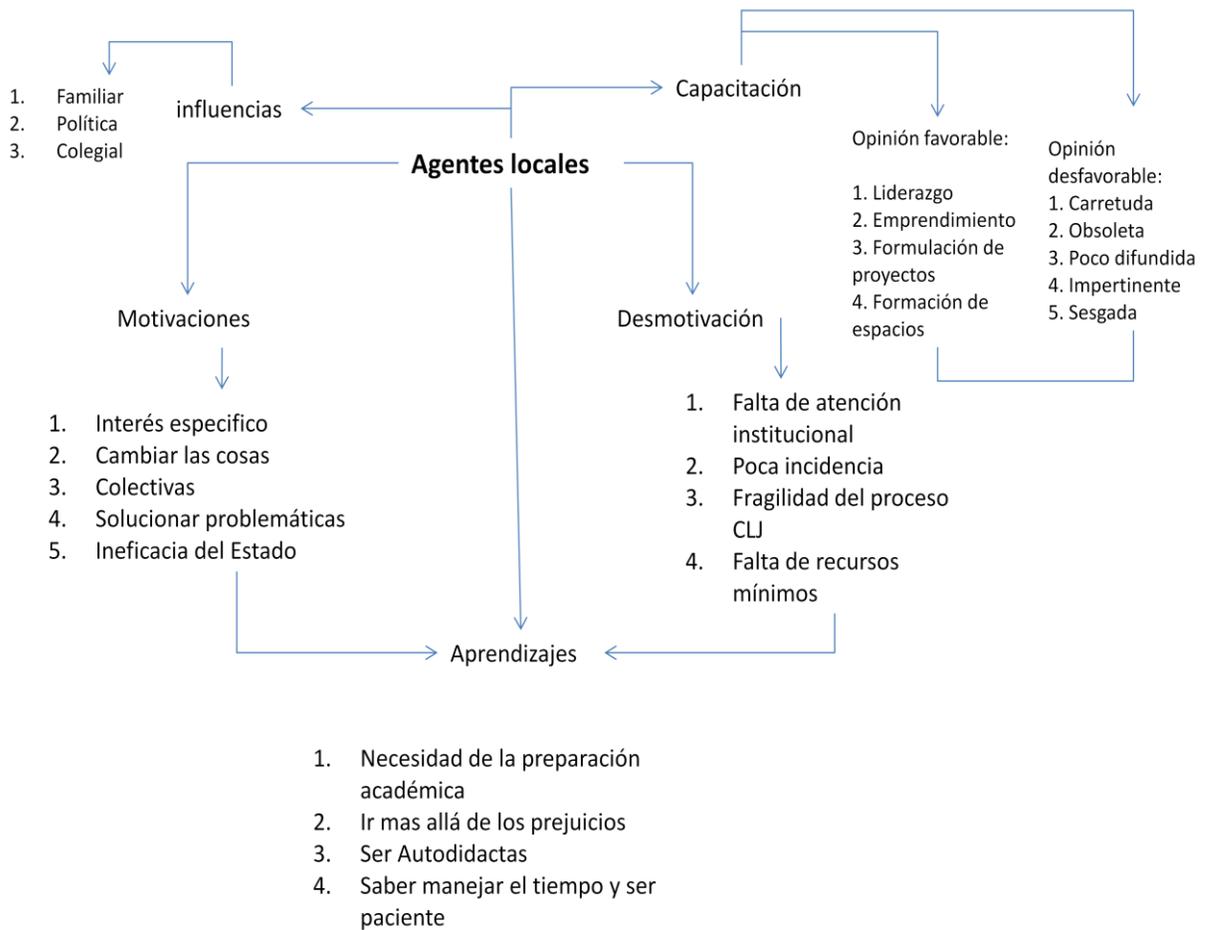
¹¹⁸ Bécquer, Gustavo Adolfo. “Rima XLIII” contenido en Obras Selectas. Edimat Libros. Madrid. España. 2008. Pág. 48

Activar

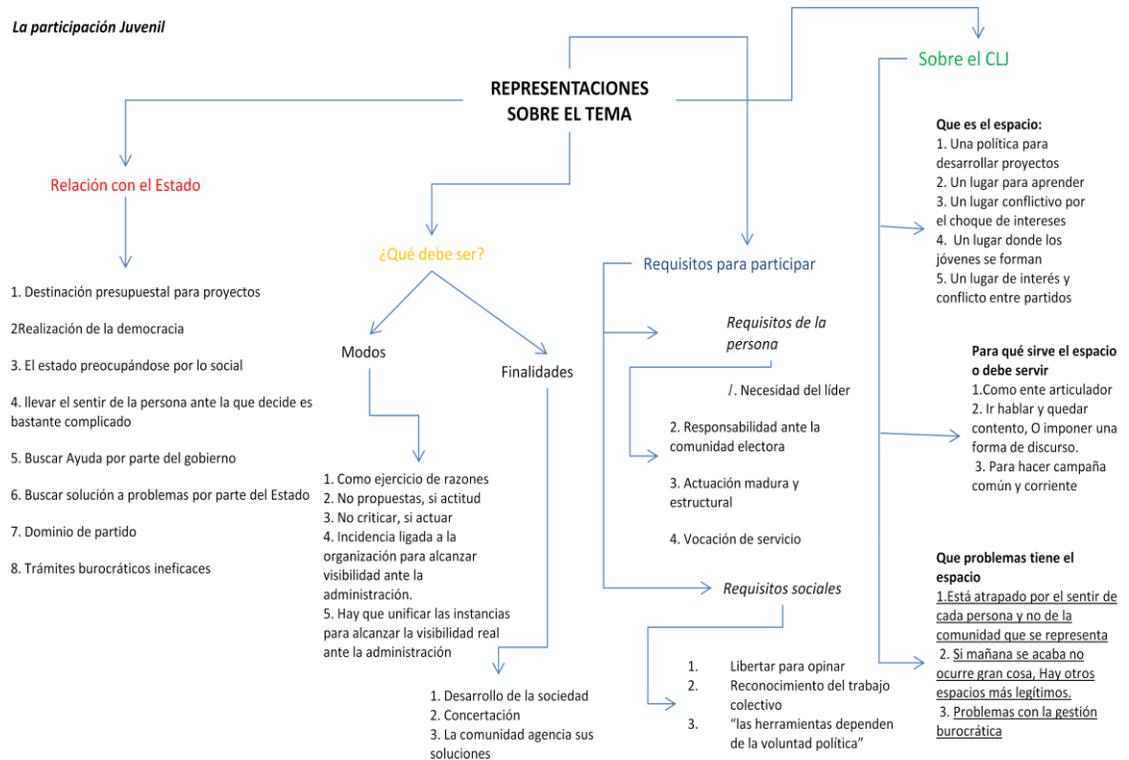
Quinto Momento Construir
Concertar
Decidir
*incidir

ANEXO 2 MAPA CONCEPTUAL DE ACTORES LOCALES

La participación Juvenil



ANEXO 3 MAPA CONCEPTUAL DE REPRESENTACIONES



Participación LGBT en Bogotá: desafíos, voces y sentires de sus protagonistas.

*Gastón Saravia**

*Geógrafo. Estudiante de la Maestría en Gestión Urbana, Universidad Piloto de Colombia, Bogotá. Docente e investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Trelew, Chubut, Argentina.
gabrielgastonsaravia@yahoo.com.ar

Introducción

El presente estudio se enmarca dentro del proyecto “Actores, prácticas y sentidos de la participación local en Bogotá (1999-2009)”, perteneciente a la línea de investigación “Gobierno, gestión local y ciudadanía” de la Maestría en Gestión Urbana de la Universidad Piloto de Colombia. El mismo intenta recabar la información que a través de encuestas, entrevistas y grupo de discusión se ha recogido a lo largo de varios meses de trabajo con actores sociales, insertados en el ámbito de la participación LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas) en Bogotá.

Así, se intenta plasmar las voces de estos agentes, sus visiones, perspectivas, críticas y sugerencias a la forma de participar que se viene desarrollando en este recorte poblacional, sus fortalezas y debilidades.

El documento se divide en tres partes. La primera refiere brevemente el devenir del movimiento y una inevitable alusión a la Política Pública LGBT en Bogotá, ya que la

misma sirve de plataforma a nuevos espacios de participación en la ciudad para el movimiento.

La segunda sección contiene las visiones de los actores locales de la participación LGBT en Bogotá. A partir de sus voces y sentires recorreremos junto a ellos, a través de sus experiencias, las influencias, motivaciones, trayectorias, competencias y aprendizajes que han obtenido y que los han llevado a insertarse en la dinámica participativa. Así mismo, conoceremos las prácticas que desarrollan y el sentido que le encuentran a las ellas.

En la tercera se consideró pertinente incluir un balance interpretativo, a modo de conclusiones, con algunas recomendaciones, que obviamente no son cerradas ya que la misma dinámica de este proceso no lo permite por sus variaciones constantes y por tratarse de un proceso aun muy reciente.

Movimiento LGBT, política pública y participación

Los orígenes del movimiento LGBT en Colombia se remontan a finales de la década de 1970 con tímidas incursiones, pero que sentaron las bases para un colectivo mucho más fortalecido como el que actualmente puede observarse en Colombia y específicamente en Bogotá.

El movimiento discurre entre organizaciones no gubernamentales (ONG), sectores de partidos políticos y alianzas interesantes entre varias de las ONG y la academia. La reivindicación de derechos que el Estado, fundamentalmente en Bogotá, viene haciendo hacia este colectivo, suma a los espacios mencionados, escenarios dentro de la administración estatal que completan el conjunto de espacios con los que cuenta el movimiento actualmente.

Esto se entronca con la realidad que ha vivido Colombia a partir de la década de 1980, en la que entran al escenario de la participación todo un grupo de actores sociales “nuevos”, más relacionados con las acciones ciudadanas que con los procesos de participación político-partidista tradicionales.

“(…) Lo interesante es que comienza a aparecer en el universo de agentes participativos un conjunto de líderes nuevos (mujeres, algunos jóvenes, minorías étnicas, adultos mayores que nunca se habían proyectado en el escenario público) que pretenden renovar las estructuras tradicionales de liderazgo (…)” (Velázquez y González, 2003:24).

Para poder entender el panorama participativo actual del colectivo LGBT en Bogotá se debe hacer una inevitable referencia a la Política Pública LGBT (PPLGBT). El concepto de “política pública” puede denominarse como polisémico, es decir que posee múltiples significados. Sin embargo acordando con Salazar Vargas (2008:45), se puede entender a las mismas como *“el conjunto de sucesivas respuestas del Estado frente a situaciones consideradas socialmente como problemáticas”*.

En este sentido la ciudad de Bogotá se muestra como pionera a nivel país, a la hora de buscar a través de normas, la equidad de derechos reconociendo a este sector de la población como vulnerable, y por tal, pasible de políticas específicas que garanticen sus derechos.

Puede decirse que el inicio de las acciones que buscan garantizar, proteger y restituir los derechos del sector LGBT en Bogotá, comienzan durante la administración del ex Alcalde Luis Eduardo Garzón (2004-2008), con el objetivo de definir los lineamientos para la Política Pública. Para ello se conformaron distintas instancias como el “Comité

Interinstitucional para la Construcción de Lineamientos de Política Pública de Derechos para las Personas LGBT” (Secretaría Distrital de Planeación, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2008).

Este proceso culminó con la definición de los lineamientos generales recogidos en el “Decreto 608 de 2007”. El mencionado Decreto crea el “Consejo Consultivo”, de ese modo se territorializa la acción de la organización social; la política pública institucionaliza y fortalece muchos de los espacios espontáneos y referentes LGBT que ya venían trabajando en la ciudad, y crea otros nuevos.

Desde ese tiempo a la actualidad se han desarrollado acciones de importancia que consolidan el inicio de la implementación de la Política Pública bajo la administración del Alcalde Samuel Moreno (2008 a la actualidad). Entre ellas se puede mencionar la inclusión en el “Plan de Desarrollo Bogotá Positiva para Vivir Mejor”. El jueves 12 de marzo de 2009 en sesión plenaria del Consejo de Bogotá, fue aprobado el Acuerdo N° 126 de 2009, ratificado el 1° de abril por el Acuerdo 371 de 2009, "por medio del cual se establecen lineamientos de política pública para la garantía plena de los derechos de las personas lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas - LGBT - y sobre identidades de género y orientaciones sexuales en el Distrito Capital"; elevando así el estatus del Decreto 608 de 2007 que aún no había tenido aplicación en la ciudad (Secretaría Distrital de Planeación, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2008).

El logro de la PPLGBT estuvo mediado por el trabajo conjunto de las organizaciones LGBT que encontraron un espacio de concertación a partir del año 2003, evidenciando esta interacción la pluralidad de visiones y en definitiva la constitución de una construcción social, en tanto surge de la sociedad civil (representado por los grupos LGBT) y el Estado.

Así, la PPLGBT es un interesante ejemplo de convergencia de las dos vertientes en las que se ha desarrollado la democracia participativa en Bogotá en la última década; y a la vez cómo esta se ha tenido que vincular con la democracia representativa para alcanzar políticas que tengan sustento legal.

Visiones de los actores locales de la participación LGBT en Bogotá

Las Influencias y las motivaciones.

En general las personas consultadas para esta investigación entienden al acto de participar desde una “participación acción” en el sentido que le dan Velázquez y González (2003), donde el hecho de participar signifique definir rumbos en la interacción con los demás. En definitiva se trata de no acudir a los distintos espacios pasivamente, sino a tomar parte de las decisiones.

A la hora de trabajar sobre las influencias que los actores consultados han tenido respecto de la participación, se pueden resaltar dos fundamentales relacionadas con el ámbito educativo y el religioso.

Así, la mayoría de los actores consultados mencionan como muy importante las influencias obtenidas en su educación para iniciar un camino de participación, a través de la realización de actividades como representantes estudiantiles, consejeros y otras.

Sin embargo, ninguno de ellos comienza una tarea participativa en el ámbito escolar respecto de los derechos LGBT. Esto puede interpretarse porque muchos jóvenes a edades tempranas no tienen aún definida su orientación sexual claramente. A pesar de ello, y

lamentablemente, según estudios realizados en Bogotá, el ámbito escolar aún no proporciona garantías en este sentido, lo que puede llevar a explicar también esta situación.

“(...) En el ámbito escolar se reproducen estereotipos negativos contra estudiantes afeminados o mujeres masculinizadas, es decir, contra los y las jóvenes que transgreden el papel masculino o femenino, considerado normal por la sociedad. Esta situación es inquietante porque la transgresión de género es un hecho que motiva la violencia contra este tipo de personas (...)” (Cantor, 2007: 56; 57)

Rosa Inés Gómez Loaiza (2008) menciona que:

“(...) La participación estudiantil es el espacio privilegiado para consolidar y fortalecer escenarios de construcción conjunta, generar acciones sustentables, crear consensos para actuar, incluir, reconocer al otro, definir problemas comunes, potencializar el liderazgo, fortalecer la capacidad de escucha, análisis crítico, empoderamiento, desarrollo de habilidades sociales (P:4)(...)”.

Es muy importante entonces reivindicar la importancia de este tipo de acciones mencionadas por los actores, ya que la participación en espacios como estos, incluso desde temprana edad, permite a las personas formarse desde un lugar crítico donde no sólo tenga lugar la reproducción del conocimiento, sino la formación para obtener posturas propias, que permitan forjar una personalidad comprometida con el contexto y visualizar la posibilidad de convertirse en actores de cambios y no meros reproductores o espectadores pasivos de la realidad.

Por lo tanto se hace un llamado de atención para que estos espacios de formación trabajen en estrategias de apertura e inclusión ya que por su importancia es vital que desde allí la diversidad comience a ser entendida como un componente necesario y positivo en la construcción de una ciudadanía plena.

Respecto a las “influencias del ámbito religioso”, estas se relacionan con las enseñanzas que los actores tuvieron posibilidad de recibir de la iglesia (católica en el caso de los consultados). La educación en valores, que muchas instituciones educativas religiosas proponen, se enmarca dentro de esta realidad, pero también las acciones de las iglesias en el barrio, en la comunidad, y que lleva a que desde temprana edad muchos jóvenes se acerquen a este tipo de propuestas.

En este ámbito sucede algo parecido a lo que se observaba en el educativo. Los actores se involucran en distintas actividades participativas y de cambio social relacionadas con cuestiones como la pobreza, la prevención del abuso de drogas, etc. pero no directamente en la reivindicación de derechos LGBT. Hay que tener en cuenta que las organizaciones religiosas, en general, muestran un rechazo fuerte, aún en la actualidad, ante la realidad de la diversidad sexual.

“(...) Las religiones mayoritarias que se practican en el país, al parecer la católica y las que conforman los diferentes grupos cristianos, tienen posturas homofóbicas

de distinto tipo. Un poco más del 45% de los homosexuales y lesbianas se ha sentido presionado como feligrés a cambiar esta característica de su identidad individual (...)” (Cantor, 2007:62, 63).

Respecto de las motivaciones manifestadas se pueden mencionar tres principales: las personales, las académicas y las del activismo en sí. Entre las motivaciones personales, las mismas pueden dividirse en lo que se refiere a las experiencias propias de los involucrados y la necesidad de cambiar lo instituido, que se considera injusto o no adecuado.

La discriminación es uno de los elementos centrales a la hora de analizar la primera de estas cuestiones. “(...) *la principal motivación fui yo, ¿no? Mi propio proceso, las situaciones de exclusión y discriminación por la que paso, he tenido que pasar y pasé (...)*” (Ex funcionaria pública entrevistada en 2009).

Otra de las motivaciones encontradas tiene que ver con lo académico. Fuertemente relacionada con lo anterior, se trata de buscar en el conocimiento herramientas para poner la temática en la discusión con argumentos válidos, y poder sustentar la necesidad de cambios a esas situaciones instituidas como verdades absolutas en gran parte del entramado social.

Una tercera motivación tiene que ver con el activismo en sí a favor del sector LGBT. Al no haber respuestas por parte de la institucionalidad, ni de la sociedad civil, muchos actores encontraron en el activismo la puerta de entrada para generar procesos propios con otros actores para así exigir y encontrar, en algunos casos, las respuestas que buscaban.

“(...) De parte de lo institucional no hay respuesta, de parte de la misma sociedad civil no hay respuesta... entonces yo puedo estar muy empoderada diciendo “si soy lesbiana me siento súper bien”... y me sacan de los trabajos, o las oportunidades laborales disminuyen, o las oportunidades incluso sociales también disminuyen, o las relaciones interpersonales cambian... entonces el motivador principal es que siempre, siempre, siempre, hay algo que hacer (...)” (Funcionaria pública entrevistada en 2009).

Las competencias y los aprendizajes.

Entre las competencias más importantes, se pueden mencionar dos grandes grupos, las relacionadas con la gestión y las comunicativas.

En el primer grupo se destacan las asociadas a la generación de proyectos e ideas, así como las que se entroncan con las habilidades de negociación. La necesidad de crear nuevas ideas, proyectos de trabajo e innovaciones que empoderen al sector es fundamental, porque permite una renovación constante del movimiento y pone en el tapete no solo el planteamiento del problema, sino alternativas de solución en temas tan importantes como la reivindicación de derechos y la visibilización.

Las capacidades para poder negociar permiten que las ideas nuevas puedan ser expuestas de manera adecuada en distintos ámbitos. En lo que refiere a las competencias de comunicación, se destacan las de la buena oratoria y también la facilidad para lograr la interacción con y entre las personas.

En relación a los aprendizajes, se destacan los que tienen que ver con la interacción o formación de redes, los que implican la necesidad de renovación, es decir un recambio constante que ayude a la permanencia del movimiento y al refrescamiento de las ideas, y aquellos relacionados con la formación.

En el primer caso se hace hincapié en la necesidad de entender que el movimiento por sí solo no puede funcionar, al menos eficientemente, sino produce interacciones con otros sectores de la sociedad. El trabajo en red con la academia, el Estado y las distintas organizaciones del movimiento, garantizará no solo la pervivencia de este, sino la posibilidad de una incidencia mayor y valedera para alcanzar los objetivos.

En cuanto a la renovación, se menciona como importante tenerla en cuenta respecto a los discursos, las prácticas activistas y las necesidades del colectivo. Contar con información abundante y lo suficientemente clara y valedera, llevará a que estos actores sociales puedan cumplir sus objetivos pero avanzar también, a través de una interpretación de la misma, a esta renovación mencionada.

Direccionar el discurso, y las prácticas, hacia realidades más palpables por los actores que conforman el colectivo, se vuelven un desafío fundamental para que la participación funcione como un flujo circular donde cada vez más personas quieran hacerlo, aportando nuevas ideas, refrescando el movimiento, las prácticas y el sentido de participar.

“(...) somos muy poquitos para tantos espacios de participación, creo que hay que mover a otra gente, motivar y creo que ya uno con este discurso tan acartonado, tan que no le llega al corazón de todo el mundo no lo logra...Por eso terminamos los mismos siempre con los mismos (...)” (Directora de ONG LGBT, entrevistada en 2009).

En lo que refiere a la formación se acuerda con que la misma debe ser constante. Es necesario estar informado correctamente para poder participar, conocer las problemáticas concretas y las aproximaciones teóricas que a través de estudios se hayan realizado, tener cercanía con las bases para conocer la realidad cotidiana y, de este modo, incorporarla al discurso y las acciones, lo que llevará a que el mismo no sea tan agobiante, o dirigido solo a activistas.

“(...) Falta vincular incluso temas de interés para la población (...) hay que enriquecer la agenda (...)” (Funcionario público asistente al Grupo de discusión LGBT, marzo 2010).

“(...) Hay gente que no quiere asumirse en la plaza pública. Les ofrecemos espacios muy viejos para una forma de participación muy nueva. Hay que respetar las dinámicas. La gente va a la rumba no a la asamblea (...)” (Funcionario público asistente al Grupo de discusión LGBT, marzo 2010).

Si bien la mayoría de los actores sociales consultados pertenecen a distintos ámbitos del conocimiento y son profesionales (sobre todo de las Ciencias Sociales), la formación en lo que respecta a la participación ha sido informal y, podría decirse, “sobre la marcha”.

Las prácticas y los sentidos.

Respecto de las prácticas que realizan los actores sociales LGBT, se pueden dividir a las mismas en tres grandes apartados. El de los “usos y relaciones”, el de “la utilización de los espacios de participación en sí” y el de “los espacios o instancias en los cuáles se desarrollan estas prácticas”.

En el caso de los usos y las relaciones, surge como importante la movilización de intereses desde la administración pública. Muchos actores sociales LGBT relacionados con el activismo, han pasado en el último tiempo a trabajar en el ámbito gubernamental ocupando

distintos puestos, como ejecutores y garantes de la PPLGBT en Bogotá. Esta situación ha provocado algunas controversias. Sin embargo, muchos de los funcionarios que se encuentran en estos puestos ven a esto como la posibilidad de incidir directamente en la reivindicación de derechos, y de establecer un puente interesante entre la sociedad civil y el Estado, a fin que se cumpla a cabalidad la PPLGBT.

Así mismo, dentro de los usos y relaciones, surge como importante la movilización de agendas y la inclusión de temas en las mismas para que la institucionalidad estatal responda.

Dentro de los usos de los espacios de participación en sí, surgen como importantes la movilización y, dentro de ella, la necesidad de visibilización del movimiento en sí, pero también de sus necesidades y reclamos; así como nuevamente la gestión ahora relacionada con proyectos que conlleven a alcanzar algunos de los objetivos de la comunidad, tanto para ser afrontados en conjunto con el Estado, como con otras instancias como la academia. En cuanto a los sentidos o fines se pueden identificar dos grandes: los políticos y los prácticos.

Dentro del sentido político se pueden observar los que tienen que ver con la “transformación”. Son aquellos relacionados con una mayor apertura social, que a través de la visibilización pueda lograr la total inclusión de los LGBT en la sociedad, con garantía plena de sus derechos.

Así mismo, se ven como fundamentales las transgresiones hacia el Estado por parte del movimiento, es decir que constantemente se estén renovando las demandas y fortaleciendo las reivindicaciones logradas, para alcanzar objetivos.

Dentro del sentido político, también se encuentran acciones de gestión, que son fundamentales para los actores consultados en muchos ámbitos. En este caso, se hace especial hincapié en las tareas de coordinación que tienen que ver con armonizar los esfuerzos de las distintas organizaciones LGBT y las del Estado. Por otro lado, la sostenibilidad de los procesos es fundamental ya que esto da garantía a que el movimiento persista y que se obtengan frutos, en el futuro.

Por último, y relacionado con los procesos de transformación, se considera crucial separar las agendas del movimiento de las del Estado. Esto no quiere decir que no estén coordinadas sino que para poder llevar demandas al Estado, y de este modo hacer las transgresiones antedichas, es necesario que las agendas estén separadas aunque con temas en común. De este modo se evitará una cooptación por parte del Estado hacia el movimiento, fortaleciéndose ambos.

En lo que refiere al sentido “práctico”, se habla nuevamente de la gestión, esta vez direccionada a los procesos de divulgación, triangulación de la información, motivación y posicionamiento del movimiento y a temas específicos valiosos para él, así como el conocimiento profundo de las dinámicas y problemáticas del colectivo. Esto denota una gran preocupación por conocer la realidad de los LGBT, entendiendo que esta es la única manera de arribar a acciones y reivindicaciones valiosas para todo este recorte poblacional. Dentro del sentido práctico también hallamos al liderazgo de quienes participan, los actores sociales mencionan que en este sentido es muy importante escuchar, aprender y, otra vez, tener buena información. Estas, más allá de ser consideradas habilidades o competencias para participar, curiosamente son interpretadas por los actores consultados como sentidos de la misma.

Balance interpretativo y recomendaciones generales

- Los ámbitos educativo y religioso son los que mayores influencias generaron en los actores de participación. Es necesario entonces, que estos espacios trabajen en estrategias de apertura e inclusión.
- En relación a los aprendizajes, se señala la necesidad de renovación, es decir un recambio constante que ayude a la permanencia del movimiento y al refrescamiento de las ideas, y aquellos relacionados con la formación.
- El alejamiento de los intereses propios de la comunidad da como resultado que los no activistas se interesen aún menos por participar. Esto sumado a la falta de información, a que muchas personas aún no han “salido del clóset”, y a los impedimentos de horarios y mecanismos de participación tradicional sobre los que discurre la misma en la ciudad, es lo que genera un círculo vicioso.
- Si bien la mayoría de los actores sociales consultados pertenecen a distintos ámbitos del conocimiento y son profesionales, la formación en lo que respecta a la participación ha sido informal.
- Respecto de las prácticas que realizan los actores sociales LGBT, se pueden dividir a las mismas en tres grandes apartados. El de los “usos y relaciones”, el de “la utilización de los espacios de participación en sí” y el de “los espacios o instancias en los cuáles se desarrollan estas prácticas”.
- Se necesita de una mayor apertura social, que a través de la visibilización pueda lograr la total inclusión de los LGBT en la sociedad, con garantía plena de sus derechos.
- Se considera crucial separar las agendas del movimiento de las del Estado, es necesario que las agendas estén separadas aunque con temas en común.
- Es necesario direccionarse hacia una mayor democratización de la información que lleve a que quienes no son activistas tengan acceso a las actividades, y principales temas, que se están trabajando en el área.
- Se requiere democratizar la información para que a la vez, en una especie de flujo circular, genere retroalimentación y recambios de ideas y personas. Esto conllevará a un fortalecimiento del movimiento.

Bibliografía

- Acuerdo 371 de 2009. Concejo de Bogotá, D.C. 01 de Abril de 2009.
- Alcaldía Mayor de Bogotá – Secretaría Distrital de Planeación (2008). “Por una ciudad de derechos”. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá – Secretaría Distrital de Planeación.
- Cantor, E. (2007). “Los rostros de la homofobia en Bogotá”. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Fundación Promover Ciudadanía pp. 5-60.
- Decreto 608 de 2007. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. 28 de diciembre de 2007.
- Gómez Loaiza, R., (2008) “La participación, elemento vital en la intervención

psicosocial” en *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»* N° 16 - Diciembre de 2008 [En línea]. Medellín, disponible en: <http://www.funlam.edu.co/poiesis> [Accesado el 12 de mayo de 2010].

- Hernández, A., (2008). “Modelos de democracia participativa en Bogotá” en *Controversia*. N° 191. Diciembre de 2008, pp. 227-279.
- Salazar Vargas, C. (2008). “Políticas públicas & think tanks”. Fundación Konrad Adenauer, Bogotá pp 41-75.
- Velázquez, F., E. González (2003). “¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?” Bogotá: Fundación Corona pp. 19-22.

Exclusión al derecho a la ciudad a partir de cambios en las reglas formales.

Clara Salazar. Profesora Investigadora de El Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales. El Colegio de México.

csalazar@colmex.mx

En esta ponencia examinamos cómo los cambios de 1992 al Artículo 27 constitucional, que transforman en sistema de tenencia de la tierra en México, han tenido como efecto perverso nuevas relaciones de poder que altera el proceso de regularización de los asentamientos humanos implementado por el Estado Mexicano desde 1970, y vulnera los derechos de los pobladores de los asentamientos irregulares a ser beneficiados por el mismo. Los cambios en las reglas formales están generando una lucha inequitativa y excluyente por el derecho la ciudad.

Por una parte el organismo creado por el Estado para regularizar (la Comisión de Regularización de Tenencia de la Tierra) no es ya hegemónico en materia de regularización de asentamientos humanos sobre propiedad social y las instituciones agrarias empiezan a jugar un papel central en el proceso. Por otra, se evidencia el involucramiento de nuevos actores privados (empresas asesoras) en los procedimientos implícitos en la regularización y la expansión del poder de los ejidatarios en la periferia urbana. Esta dinámica deja por fuera de los acuerdos, a los pobladores de los asentamientos irregulares quienes quedan expuestos a los procesos especulativos de los propietarios originales del suelo (ejidatarios), y a los costos que imponen los asesores privados, encontrando cada vez nuevas dificultades para obtener la seguridad jurídica de la propiedad.

Las fuentes de información para la elaboración de este trabajo son por un lado, la base de datos de la Certificación de ejidos producida por el sector Agrario, el Sistema de Información del Registro Agrario Nacional -SIRAM-, y la base de datos las expropiaciones a favor de la Comisión de Regularización de la Tenencia de la Tierra –Corett. Además, el análisis en profundidad de poblados en situación de irregularidad en donde se llevaron a cabo entrevistas con informantes clave: autoridades municipales, funcionarios del sector agrario y de la Corett, pobladores de los asentamientos irregulares, ejidatarios y miembros de la empresa privada asesora de la regularización.

La Imagen de la Ciudad en la Literatura. Bogotá 1945 – 1960

Cuestiones de Enfoque

Hace ya algún tiempo, N. Elías escribía algunas reflexiones acerca del trabajo del historiador; en aquella disquisición afirmaba que “con pocas excepciones –por ejemplo, las investigaciones sobre historia económica o social- todavía se escoge de ordinario como marco de referencia para la exposición de las obras históricas, las obras y hechos individuales de hombres pertenecientes a determinados grupos sociales elitistas, pero sin incluir en las investigaciones los problemas sociológicos de tales formaciones elitistas”¹¹⁹.

Hasta hace no mucho años, esta diatriba escrita poco más de medio siglo antes, resultaba absolutamente pertinente para muchos trabajos de historia urbana o del urbanismo realizados en Colombia; casos paradigmáticos eran los análisis sobre Bogotá en las décadas de 1940 y 1950, estudios que se circunscribían a determinar la influencia de Le Corbusier o de ciertos agentes estatales en la construcción de ciudad, o que terminaban simplificando los procesos de transformación urbanísticos e incluso sociales a los trágicos acontecimientos ocurridos durante el *Bogotazo* la tarde del 9 de abril de 1948, pero sin problematizar demasiado acerca de elementos menos “espectaculares”, vale decir más cotidianos, que actuaban de manera determinante en el proceso de cambio que ocurría en Bogotá.

Ahora bien, en la otra orilla se ubicaban los estudiosos de la llamada “vida cotidiana”, cuyos análisis focalizan su mirada en curiosos aspectos de la vida de los habitantes de las grandes ciudades, sin hacer un mayor esfuerzo por establecer una relación con los procesos sociales estructurales o la construcción de la ciudad misma, lo que resultaba particularmente crítico si se tiene en cuenta que “no hay ninguna razón para pensar que sean incompatibles la investigación de la estructura de la convivencia social y el estudio de sentido con que los implicados mismos experimentan los diversos aspectos de su convivencia. (...) El estudio de la dimensión de la experiencia (...) resulta tan indispensable como el estudio de los entramados no planeados y ciegos que actúan en el cambio de las estructuras sociales”¹²⁰.

El fervor por uno u otro enfoque se vincula a otra problemática derivada del “enfrentamiento” de dos perspectivas disciplinares, por un lado los arquitectos y urbanistas, por otro los profesionales de las ciencias sociales. Con respecto a los primeros, se afirmaba que “la historia elaborada por el urbanismo se vació de contenido, convirtiéndose fundamentalmente en un catálogo de formas”, mientras que en las ciencias sociales “la ciudad es considerada en el mejor de los casos, como un simple contenedor del hecho social, el cual no tiene como uno de sus referentes causales el espacio en el que se desarrolla”¹²¹. La salida a esta encrucijada disciplinar, propone el autor del anterior diagnóstico, se encuentra en la posibilidad de crear vínculos teóricos que puedan contribuir a entender el territorio urbano como “productor de relaciones sociales y producto de ellas. Sobre lo segundo, no hay discusión, lo significativo es reconocerle al espacio la capacidad

¹¹⁹ Norbert Elías. *La Sociedad Cortesana*, Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1996. Pág. 28

¹²⁰ Norbert Elías. *Apuntes sobre el concepto de lo cotidiano*. En: *La civilización de los padres y otros ensayos*. Ed. Norma. Bogotá 1998, Pág. 336

¹²¹ Germán Mejía. *Pensando la historia urbana*. En: Fabio Zambrano y German Mejía. *La ciudad y las ciencias sociales*. CEJA, Bogotá 2000. Pág. 53

de generar relaciones de los habitantes entre sí y de ellos con el substrato material, relaciones que sólo son socialmente posibles como producto del espacio”¹²².

El objetivo del trabajo que aquí se presenta se enmarca en ese propósito, el cual defiende la relevancia del sustrato cultural – en este caso la cultura condensada en una manifestación artística- como elemento fundamental para entender el espacio construido y habitado y a quienes construyen y habitan ese territorio. Se apela al concepto de imagen como un mecanismo que nos es particularmente útil en la medida que sugiere la conexión entre una y otra dimensión (la física y la propiamente social); en primer lugar habría que tener en cuenta los postulados de K. Lynch, quien advierte que “cada individuo crea y lleva su propia imagen, pero parece existir una coincidencia fundamental entre los miembros de un mismo grupo. Son estas imágenes colectivas, que demuestra el consenso entre un número considerable de individuos las que interesan a los urbanistas”¹²³. Él mismo le llamará más adelante “imagen pública”, la cual se construye en la relación de doble implicación entre el observador y el ambiente, en el cual opera de manera contundente la “imaginabilidad”, la cual se entiende como “esa cualidad de un objeto físico que le da una gran posibilidad de suscitar una imagen vigorosa en cualquier observador de que se trate. Se trata de esa forma, de ese color, de esa distribución que facilita la elaboración de imágenes mentales del medio ambiente que son vívidamente identificadas, poderosamente estructuradas y de suma utilidad”¹²⁴.

Un elemento adicional de esta imagen de la ciudad de Lynch, tiene que ver con el hecho de que “cada representación individual es única y tiene cierto contenido que solo rara vez o nunca se comunica, pese a lo cual se aproxima a la imagen pública que, en diferentes ambientes, es más o menos forzosa o más o menos comprensiva”¹²⁵, desde esta perspectiva, en nuestro caso se entendería al novelista y su obra como parte que integra el espacio urbano y al tiempo como espacio urbano integrado en él. Pero más allá de la imagen como evidencia del vínculo entre relaciones sociales y el espacio físico de la ciudad, la imagen se vuelve determinante no solo porque tiene su asidero en la urbe construida, sino también porque “la imagen de la ciudad que de alguna manera comparten quienes viven en ella influye de manera notable en una multitud de prácticas: el uso que los distintos grupos hacen de la ciudad, por supuesto, está signado por esto, pero incluso la producción del medio construido y las acciones privadas y públicas que sobre el medio urbano se ejercen son incomprensibles sino se tiene en cuenta esta mediación”¹²⁶.

Y si sumada a esta apreciación, podemos reconocer que “la representación sobre la realidad urbana se manifiesta en la forma como los habitantes hablan de ella, como la describen, como se refieren a ella, aun si su intención no sea la de explicitar esta imagen. Si esto es así, las palabras sobre la ciudad pueden operar como síntoma, y sería posible leer esta representación, a partir de su precipitado en las prácticas lingüísticas”¹²⁷, marco que justifica entonces el uso de la literatura como forma de analizar la historia de los cambios urbanísticos y sociales ocurridos en Bogotá en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX,

¹²² ¹²² Germán Mejía. *Pensando la historia urbana*. Pág. 66

¹²³ Kevin Lynch. *La Imagen de la ciudad*. Gustavo Gili, Barcelona 1998 Pág. 16

¹²⁴ Kevin Lynch. *La Imagen de la ciudad*. Pág. 19

¹²⁵ Kevin Lynch. *La Imagen de la ciudad*. Pág. 61

¹²⁶ Samuel Jaramillo. *La Imagen de Bogotá en textos de los años treinta y los años noventa*. En: Saldarriaga Roa Alberto. Ricardo Rivadeneira Velasquez y Samuel Jaramillo. *Bogotá a través de las imágenes y las palabras*. TM Editores Observatorio de Cultura Urbana. Bogotá. 1998, Pág. 109 (Subrayado es nuestro)

¹²⁷ *Ibíd.* Pág. 110 (El subrayado es nuestro)

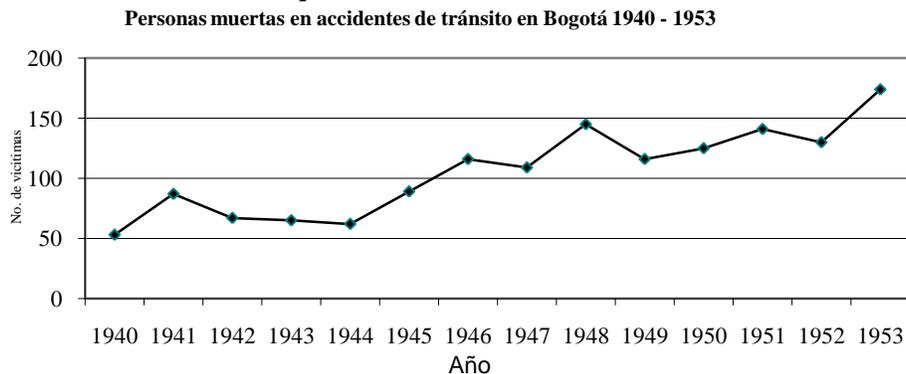
que aquí se expondrán a través de cuatro funciones fundamentales de la ciudad, a saber, circular, cultivar el espíritu, habitar y trabajar.

Circular

En la Ciudad y el Viento, una novela escrita por Clemente Airó en 1961, pero ambientada en la década de 1950, es particularmente atractiva una escena en la cual dos de los personajes principales, Carlos y Elvira, tienen un accidentado encuentro que el novelista narra en los siguientes términos “Con Carlos fue primero aquello del accidente callejero: atravesó corriendo y alocada la calle para que el autobús no se fuera sin ella, y Carlos tuvo que frenar el auto mientras ella se caía delante, con tan mala suerte que fue a parar a un charco de agua de lluvia. Quedó atontada y después se encontró dentro del mismo automóvil donde un señor desconocido le pedía la dirección de su casa para llevarla, para que por lo menos se cambiara de ropas, ya que por fortuna no ocurrió otro percance que la ensuciada y la mojada”¹²⁸.

Esta escena es central no solo por el giro que la historia toma a partir de este momento, sino por los recursos que utiliza el autor para ambientar el encuentro (el afán, el autobús que no espera, el accidente mismo, la dirección, el encuentro entre dos personas de diferente clase social), en los cuales se condensan aspectos determinantes que ocupaban las preocupaciones de los administradores urbanos de este momento. En primer término, es pertinente señalar que durante la segunda mitad de la década de los cuarenta y conforme avanza la década de los cincuenta en Bogotá se experimente el aumento dramático de la accidentalidad urbana vinculada con la movilidad.

El siguiente cuadro¹²⁹ resume lo que venimos señalando:



En solo dos años, de 1944 a 1946, se duplica la cifra de muertos y en cuatro (1944-1948) se triplica el número de personas perecidas en accidentes de tránsito. El incremento de automóviles, así como el incremento de habitantes no resultaban ser explicaciones suficientes para entender el aumento constante de estas muertes. G. Simmel puede brindarnos algunas pistas al respecto, según él en las ciudades “La esencia del dinero que es el cálculo, ha introducido en las relaciones entre elementos de la existencia una precisión una seguridad en la determinación de lo que es equivalente y de lo que no lo es”¹³⁰, es decir un tipo de cálculo racional en la conducta, la cual se sustenta en el medio urbano en la utilización de simbología, que Simmel ejemplifica con el reloj, pero que en el ámbito de la movilidad podemos vincular con las señales de tránsito y las convenciones que debe

¹²⁸ Clemente Airó. *La Ciudad y el Viento*. Ediciones Espiral. Bogotá, 1961. Pág. 248

¹²⁹ Datos tomados del Anuario Estadístico de Bogotá. Cálculos realizados por el autor

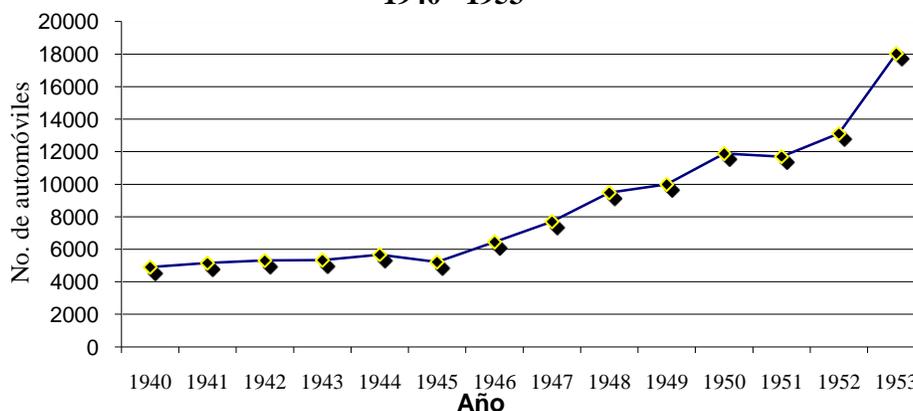
¹³⁰ Georg Simmel. *Las grandes urbes y la vida del espíritu*. En: Cuadernos Políticos N° 45 Pág.

entender el urbanita, es decir una racionalización del caminar del antiguo paseante urbano, ahora convertido en peatón.

El señor B.K., protagonista de *Los Elegidos*, novela de A. López Michelsen, describe la situación en los siguientes términos, “Me imagine que siendo la ciudad tan pequeña, manejar un coche era algo mucho más fácil que en las ciudades europeas (..) sin embargo la misma indisciplina y versatilidad que tanto me fastidiaban en las farmacias y en todos los lugares en donde se aglomeran las gentes se presentaba aquí (en las calles). (...) Abrigaba por sobretodo el temor de matar involuntariamente alguna persona, no por mi culpa, como es obvio, sino por el singular hábito que tienen muchas gentes de lanzarse súbitamente a con los ojos cerrados a cruzar las calles”¹³¹.

Si bien el homicidio involuntario se podía convertir en el final punitivo de las carreras del conductor bogotano; lo reiterado de las muertes y accidentes en las calles, de la ahora grande y anónima ciudad, podían convertirse en el mejor refugio para el criminal no experimentado, quien en busca de la coartada, utilizaría el transporte para encubrir sus fechorías. Así, en Viernes 9, Alfredo un rico empresario y hombre de negocios, planea el asesinato de su enemigo, Gómez Dávila lo expone en los siguientes términos: “había hecho planes de cómo asesinar a un hombre, ¡qué horror! ¿Estaría verdaderamente loco? Lo había meditado, calculado fríamente, había pensado en todos los detalles. A las dos de la tarde lo esperaría para lanzarle encima el automóvil y no podría reconocerle por la gorra de chofer”¹³². El anonimato por cierto, no era únicamente cuestión del aumento del número de gentes, sino además del número de automotores, que en apenas 6 años triplica la cifra y de 6000 en 1946, pasa a tener 18000 en en el año de 1953.

**Número de automóviles en Bogotá
1940 - 1953**



Este fenómeno es considerado por Alfredo como un punto que juega a su favor en la materialización del asesinato que cometerá, reflexiona del siguiente modo “pero quizá pudiera darse la casualidad de que hubiese alguien en la calle o que alguien estuviera asomado a una ventana, había que encontrar una manera para que no le reconocieran. Su automóvil tenía la ventaja de ser un Buick negro igual a cientos de otros cuyo único distintivo era el número de las placas”¹³³.

Más significativo aun resulta el papel que las normas comienzan a cumplir a propósito de la necesidad de regular la forma como conductores y peatones se relacionaban en el espacio

¹³¹ Alfonso López Michelsen. *Los Elegidos*. Antares Tercer Mundo. Bogotá, 1967. Pág. 146

¹³² Ignacio Gómez Dávila. *Viernes 9*. Impresiones Modernas, México D.F., 1953, Pág.

¹³³ Ignacio Gómez D. *Viernes 9* Pág. 96

urbano; para hacerlas cumplir se contaba con la siempre disponible y efectiva coerción que brindaban los mecanismos sustentados en medios policivos, no obstante, la dimensión del problema presiona a la búsqueda de nuevas alternativas, que podrían afincarse en la autoregulación, al respecto un pasaje de la novela de Airó lo menciona del siguiente modo: “Dejaba el automóvil fuera de la cinta del asfalto [al estacionarse], pues se esmeraba por observar las reglamentaciones del tránsito. Mire usted, si todos obedeciéramos y no alardeáramos de ser lo más listos ni los primeros cuando vamos conduciendo, entonces se reducirían en una noventa por ciento los accidentes- solía explicar si se le presentara la ocasión”¹³⁴, una reivindicación que en el gobierno urbano tenía su correlato en campañas con el mismo objetivo.

De hecho, una de estas campañas denominada “Semana de la Cortesía”, se cuenta dentro estos intentos por tratar de acercar más al ciudadano al reglamento regulador del tráfico pero sin recurrir a los medios punitivos. Algunos de los considerandos del acuerdo en el cual reglamente esta campaña decía: “Que propaganda que se hará durante la llamada “semana de la cortesía”, constituye un excelente ensayo encaminado a crear hábitos de disciplina social y espontánea subordinación a la ley por el empleo métodos de convicción directa como sustitutos de la coerción (...) Los contraventores de los reglamentos de tránsito, contra los que no se hubiere pronunciado resolución definitiva por hechos cometidos antes del 7 de agosto de 1949, y que hubieran podido ser condenados con sanción multa, se le sustituirá dicha pena por de amonestación”¹³⁵. Es preciso reconocer que los medios de coerción se acabaron, de hecho aumentaban conforme el problema se iba



se
la

de

de
la
no

agudizando, lo interesante de este tipo de ini Fuente: Diario El Tiempo. Agosto de 1949 complejidad en el que se encontraba la circulación de la ciudad fruto del aumento desmedido y apresurado de población humana y automotriz.

Este aumento desmesurado que venimos comentando, resintió de igual manera las formas cotidianas en que los ciudadanos hacían uso del transporte colectivo de la ciudad, una escena de *La Ciudad y el Viento* expresa contundentemente esta aseveración: “Elvia y Elvira, ya solas, se aproximaron a la parada de autobuses en el instante en que uno de ellos se ponía en marcha. Alcanzaron a subir y quedaron apretujadas como sardinas en lata. El autobús comenzó el recorrido habitual, tomando velocidad para en seguida frenar con la consabida

¹³⁴ Clemente Airó. *La Ciudad y el Viento*. Ediciones Espiral. Bogotá, 1961. Pàg. 24

¹³⁵ Acuerdo No 59 de 1949. Anales del concejo de Bogotá No 1785, Agosto 13 de 1949.

sacudida de pasajeros. (...) De pronto sus reflexiones fueron interrumpidas, le empujaron y empujo. Alguien soltó un taco. Otros parlotearon acerca del percance. Elvia se agarró a ella. Algunos hombres, disimuladamente, se aprovechaban. El sofoco del mediodía ponía su parte de incomodidad. Sucedió que el autobús tuvo que frenar de emergencia, otro auto habíase detenido delante. El chofer del autobús sacó la cabeza por la ventanilla lateral para insultar al imprudente”¹³⁶. Accidentes, insultos, empujones, indolencia, son aspectos de la vida diaria que convierten paulatinamente en un aspecto más del paisaje urbano, y que resulta particular aquí pues un problema de estas características resultaba inédito.

El mismo Airó reconoce la existencia de la ciudad masificada, pues ahora es posible escuchar como en “las calles resuenan millones de pisadas. Esta es la fuerza, el pulso, mientras la cordura va dando tumbos”¹³⁷, la cordura remplazada por la “neurastenia”, esa

RECUERDO DE LOS ULTIMOS TRANVIAS – Por ALDOR



En nuestros tiempos era mucho más grato pasear por estas calles de Bogotá.

Fuente: Diario El Tiempo. Julio de 1951

especie de enfermedad urbana moderna de la que hablara Simmel, frente a la cual se debe proteger el individuo a través de la actitud blasé. De suerte que las viejas costumbres comenzaban a parecer caducas, “se hizo difícil tomar un tranvía o un autobús. No se tardó en advertir que comenzó a cambiar el comportamiento de la gente en la calle, en los vehículos públicos, en las tiendas. Antes se podía ceder cortésmente el paso. Ahora era necesario empujar y defender el puesto, con el consiguiente abandono de las formas que antes caracterizaban la urbanidad”¹³⁸

Cultivar el Espíritu o Construir Demoliendo

A mediados de 1949 una inusitada polémica, de esas que comienzan silenciosas, subrepticias pero que culminan en gran escándalo, concentraba la atención de miles de bogotanos. La razón del malestar de unos y el júbilo de otros en realidad había que buscarla en septiembre de 1948, cuando el Director de Circulación y Tránsito Angel Tamayo formuló una propuesta encaminada a implementar la circulación de buses y automóviles por la Carrera 7ª entre calles 10ª y 15. La iniciativa del funcionario mereció en principio el más enconado rechazo por parte del alcalde y de los ciudadanos, quienes molestos recriminaban la posición del Director. Esta inconformidad fue registrada en la prensa de la época en los siguientes términos: “el cronista se fue a la calle a hacer una encuesta para conocer las opiniones emitidas sobre esta iniciativa: -Imposible arrebatarle a

¹³⁶ Clemente Airó. *La Ciudad y el Viento*. Pág. 253

¹³⁷ Clemente Airó. *La Ciudad y el Viento*. Pág. 92

¹³⁸ José Luís Romero. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Ed. Universidad de Antioquia, Medellín 1999. Pág. 422

los bogotanos el único reducto de tranquilidad que les ha quedado, las cuatro cuadras de la calle real. El representante Luis Yagari de Caldas: me parece sencillamente absurdo. Si yo, por ejemplo, he venido al congreso no para estar aquí entre estas cuatro paredes del capitolio, sino para tener la satisfacción de pasearme por esa zona de tranquilidad que es la carrera séptima. En amable tertulia encontramos a algunos señores en la “cigarra” que nos contestaron: - Es una medida descabellada. En todas partes existen zonas reservadas para el peatón”¹³⁹.

Un impacto substancial dentro de las transformaciones de Bogotá en el siglo XX, tiene que ver con las nuevas funciones que comienza a cumplir el espacio urbano habida cuenta de ejecutorias que implicaba “ser modernos”. Abrir el paso a los vehículos por la carrera séptima no solamente se convertía en un aspecto de mejora de la movilidad, de hecho el aspecto más determinante se sustentaba en que las formas de sociabilidad típicas del “hombre público” que habían prevalecido hasta ese momento desaparecen definitivamente. Algunos aspectos evidentemente dramáticos ocurren a propósito de estas decisiones, como la suerte corrida por el Bobo del Tranvía, un personaje trajeado con Kepis y uniforme muy conocido en la capital, que corría sin descanso detrás de los carros del ferrocarril urbano, acabado el Sistema de Tranvía “se dedicó a correr detrás de los buses con menos fortuna, ya que después de cuatro años de ejercicio constante de esta nueva práctica, un bus lo atropello y lo mató en 1955”¹⁴⁰.

Airó ambienta este nuevo perfil del espacio urbano, desde el inicio mismo de su escrito, reconociendo la saturación de elementos en el medio público, los cuales actúan como un correlato del crecimiento poblacional, aquí la ciudad ya no es tranquila, el progreso le imprime velocidad, cambio acelerado, de esta manera “Por culpa del progreso el viajero se topa con la súper población y el estrepito. La ciudad vive repleta de gentes y en seis lustros ha rebasado el millón. Caras a lo largo y ancho de la batahola. Caras para los diferentes gustos, caras -también- con las expresiones de la malicia indígena, solapadas y taciturnas, sufridas y en abandono, perezosas, exclusivistas y recelosas. Por eso el viajero se pierde entre las estrechas calles coloniales, ahogado entre el zig-zag de los peatones y los bocinazos de los autos y el parpadear de centenares de letreros luminosos, entre ferreterías y cafés”¹⁴¹. Es sugestiva la imagen del trasegar diario, en el cual la velocidad, el movimiento y lo contradictorio se encuentran en un solo lugar, una vorágine como la llama M. Berman, un tipo de fluctuación constante que extraña al habitante vivía en la ciudad hacía apenas dos décadas atrás.

Carlos, el personaje de Airó en *La ciudad y el Viento* es presa de este arranque de sentimentalismo y se asombra de la forma como el cambio ha ocurrido en una sola generación, “ah, aquellos tiempos de la infancia. La ciudad cuan diferente era. Se recorría de punta a punta en una hora de buen caminar. Hoy, en una hora, ni en automóvil. Carlos, por las noches salía a pie, o dejaba el auto en cualquier garaje público y continuaba por sus propios medios. La ciudad había cambiado y él también”¹⁴².

El cambio por supuesto implicaba tomar medidas drásticas con respecto al espacio urbano, algunos articulistas en el frenesí normativo de una sociedad y una ciudad letrada, sugerían controlar a través de normas la conducta de los transeúntes, la

¹³⁹ “Alcalde ordena que no haya tránsito de vehículos por la 7ª” *El Espectador* Octubre 27 de 1948, Pág. 1 y 4

¹⁴⁰ Fundación Misión Colombia. *Historia de Bogotá*. Villegas Editores, Bogotá, 1988. Pág. 115

¹⁴¹ Clemente Airó. *La Ciudad y el Viento*. Pág. 12

¹⁴² Clemente Airó. *La Ciudad y el Viento*. Pág. 50

vehemencia de tal propuesta se puede seguir en el siguiente texto, “lo que el municipio debe hacer para descongestionar calles del comercio no es pensar en nuevas avenidas, algunas de ellas utópicas, sino gravar con un fuerte impuesto a los hombres sin oficio que instalan la tertulia política o el observatorio erótico en las aceras, generalmente a las puertas de los cafés y de algunas aceras”¹⁴³, de cualquier manera hubo medios más expedito para desalojar a los catalogados inoficiosos y ese mecanismo fue la apertura del flujo de automóviles por la carrera 7ª, pues el progreso no podía detenerse ante nostalgias de unos cuantos románticos sentimentalistas del pasado, sin importar el descontento de dueños de cafés, vendedores ambulantes, loteros y amantes de la charla vespertina que tendrían que irse –como titulara una foto de la revista Semana- “con la tertulia a otra parte”.

La transformación urbana de ciertos hábitos es solo una dimensión más de la transformación a todo nivel. Para finalizar este apartado vale la pena hacer algunas reflexiones al respecto, partiendo de un aparte de la obra de Airó; en la escena Carlos reflexiona nuevamente sobre el cambio de la ciudad que habita, “Le gustaba pasar, de tiempo en tiempo, por donde estuvo la casa en la que nació. Se la había llevado la piqueta demolidora del progreso. «Un testigo menos –reflexionó cuando la tumbaron. Él sabía por qué.» (..) Allí había nueve audaces y modernos pisos dedicados a oficinas, y en la planta baja almacenes con letreros rojos y azules y lámparas de neón. En sus paseos nocturnos registraba este cambio, esta transformación material de la ciudad. «¿Pero acaso el espíritu de mis vecinos también se ha transformado?»”¹⁴⁴.

Esta descripción en muchos aspectos seguramente no hacía más que recurrir a lugares comunes sobre los fenómenos que diariamente asombraban a propios y extraños con respecto a la experiencia urbana en la capital colombiana a mediados del siglo XX. La literatura, la opinión y la crónica periodística de estos años se encuentra llena de referencias a cambios urbanos y urbanísticos, mediados entre otras cosas, o por un inmenso descontento de la población hacía la ciudad que habitaba, la cual calificada de miserable y vergonzosa, o por una fe inmensa en el porvenir accionada por las perspectivas que se abrían ante el futuro; de cualquier forma en ambos casos, la fe y el descontento, pasaban por la necesidad de dejar atrás un mundo lleno de tinieblas y penurias para abrazar sin demasiados temores, desde cero el mundo nuevo, la vida moderna, lo que en ultimo termino se denominaba la materialización del progreso.

Pero más sugestiva aun resulta la pregunta que el narrador de la historia de Airó se hace al final del párrafo que hemos citado. «¿Acaso el espíritu de mis vecinos también se ha transformado?». El problema del carácter y el alcance de los cambios profundos en una ciudad evidentemente tienen un componente complejo que trasciende la mera enunciación de los mutaciones materiales, pero que resultan inentendibles si no se recurre a esta variable. Este párrafo, insisto, se inscribe dentro de este dilema; resalta lo evidente, lo que ocupa las primeras páginas de los medios, aquellas opiniones compartidas y que tocan el sentido común e impacta el mundo de la vida de los bogotanos que habitaban la ciudad

¹⁴³ Se pide impuesto para las tertulias callejeras, en: Santa fe y Bogotá. Órgano de la sociedad de mejoras y ornato. Julio 7 de 1949, Pág. 9

¹⁴⁴ Clemente Airó. La ciudad y el viento. Pág. 54

en aquel momento, es decir, el frenesí constructivo, pero al mismo tiempo aborda el cambio en el espíritu (vale decir cultural), que curiosamente en el caso del escritor no resulta de una afirmación sino justamente de un cuestionamiento, pues, mientras en los artículos de prensa, los discursos políticos y las crónicas periodísticas había un afán por glorificar la llegada de la época moderna, Airó se pregunta si ¿esa nueva época en verdad era un hecho contundente?, ¿sí esa ambición irrestricta por alcanzar el modelo de desarrollo foráneo se había logrado, y entonces podíamos ufanarnos de haber llegado al cenit de nuestro apogeo o por lo menos de haber encontrado el camino cierto para alcanzar ese fin?. No había duda, era época de certezas, por tanto cuestionamientos de este talante no sólo resultaban incómodos sino también provocadores.

Las certezas se inscribían dentro de la necesidad del cambio material, que implicaba el comenzar de cero, es entonces donde cobra vigencia propuestas como la necesidad de arrasar a Bogotá, tal como lo sugiere el editorialista de Proa¹⁴⁵, o de las acciones de la administración pública que activamente trabajaban en el cambio urbanístico de Bogotá, tal como se narra en la siguiente descripción: “Piqueta en mano, el señor Mazuera Villegas, continúa su tarea demoledora. El prestigio de nuestros burgomaestres no se obtiene construyendo sino destruyendo. La ciudad, que se sabe fea, no protesta ante las arremetidas del progreso y dinámica, que le dan el aspecto de una villa recientemente bombardeada. El público se complace en asistir al espectáculo de los “Caterpillars” y los “Buldozères” que con sus gigantescas manos metálicas desplazan los escombros de los que fue la habitación de millares de bogotanos”¹⁴⁶.

Richard Sennett ya mostró la importancia que tiene el espacio vacío y la necesidad de comenzar de cero como metáforas reiteradas del valor de la modernidad, cuyo vínculo más profundo en el pasado puede rastrearse en la ciudad europea del renacimiento. La cuestión es que ese afán por el cambio y el construir demoliendo tiene implicaciones fundamentales para la modernidad urbana, David Harvey se pregunta ¿cómo se crearía un mundo nuevo sin destruir gran parte de lo ya existente? Y él mismo se responde “no se puede crear un omelette sin romper los huevos” y más adelante aclara “si el modernista tiene que destruir para crear, la única forma de representar las verdades eternas es a través de un proceso de destrucción que en última instancia, terminará por destruir esas mismas verdades”¹⁴⁷.

Era un mundo de contradicciones constantes, como lo señalara Berman, y que queda expuesto en los monólogos de Carlos en *La Ciudad y el Viento*, en lo inadaptado que se siente el Señor B.K de *Los Elegidos*, pero tal vez con más contundencia en Alfredo de la novela *Viernes 9*, quien libra dolorosas batallas internas –morales-, reconociendo que “el peor de los enjambres estaba en que a un tiempo que dudaba del Dios que le habían enseñado, no vacilaba en creer en los castigos del infierno y purgatorio que acompañaban a ese Ser (...). La lucha estéril que sostenía era no sólo por librarse del pecado, sino de la idea de pecado. Sin pudiera lograr cometer el pecado sin la conciencia de pecar, habría ya

¹⁴⁵ La Revista Proa fue una publicación seriada que comenzó a circular en 1946 y donde una generación de arquitectos muy influenciados por el Movimiento de Moderno de Arquitectura dejaban plasmadas sus iniciativas con respecto a las necesidades urbanísticas de la ciudad.

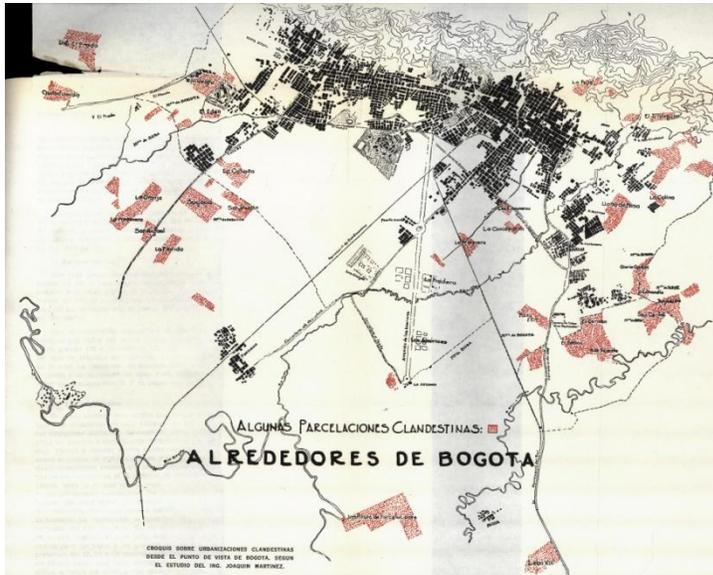
¹⁴⁶ “Ciudad Arrasada”, Semana Junio 28 de 1947 Pág. 4

¹⁴⁷ David Harvey. *La Condición de la Posmodernidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2004. Pág. 32

vencido la peor fase de sus actos”¹⁴⁸, un dilema típico del desencantamiento del mundo, de secularización, el dilema del individuo que expresa el dilema social, una contradicción que se expresaba en el espacio cuando se construían grandes avenidas y edificios, al lado de casuchas y concentraciones de campesinos, un modo de progresar a saltos, pero de esa manera –según García Marquez- “habíamos llegado a ser una ciudad moderna, con el pasado a la vuelta de la esquina”.

Habitar

Una de las preocupaciones fundamentales durante mediados del siglo XX en Bogotá tenía



que ver con la necesidad de vivienda y presión por suelo urbano que ejercían los nuevos habitantes que llegaban de manera masiva y constante. La imposibilidad de los administradores de brindar una respuesta adecuada era palpable conforme corrían los años. El plano presentado en una misiva en el Concejo de la ciudad, titulado Algunas Parcelaciones clandestinas alrededores de Bogotá (1950)¹⁴⁹, reconocía esta situación e identificaba la forma como este tipo de urbanizaciones comenzaban a responder a esta

demanda, con las consabidas implicaciones para el desarrollo urbanístico de la capital colombiana. A pesar de estas advertencias, el desarrollo de la ciudad se consolidó bajo este esquema y la forma de habitar estos espacios adquirió un perfil bien característico.

Algunas de las particularidades del modo de habitar la vivienda es posible encontrarla en la novela de Augusto Morales Pino, *Los de en medio*, en ella el amigo de infancia del protagonista Enrique, quien viven en un barrio de clase baja, aunque no en la miseria, protagoniza una escena que se antoja como típica en este tipo de aglomeraciones. La escena se narra de la siguiente manera “En la casa vivían varios matrimonios y familias pequeñas, reunidas apretadamente, en una o dos piezas” la descripción de la casa refuerza la imagen del tipo de viviendas que en este tipo de entornos podían existir “Era Una casa sucia, con paredes llenas de grietas. Los corredores, sin flores ni adornos, daban una sensación de desmantelamiento y vacío. Los ladrillos del piso estaban gastados y hendidos. Sobre el suelo, en el corredor, jugaban a veces un niño de un año escaso de edad y una pequeñuela ya más crecida”, Marcos el amigo de Enrique, vive en este lugar y aprovechando el hecho de la proximidad sustrae el dinero de una señora alemana, la cual “sin que se supiera por qué había escogido ese lugar. Llegó una tarde, atraída por el aviso colocado en una ventana que daba a la calle y que decía: "Se arrienda una pieza". Parecía buscar un precio módico y

¹⁴⁸ Ignacio Gómez D. *Viernes 9*, Pág.75

¹⁴⁹ Germán Mejía P., Marcela Cuellar. Atlas histórico de Bogotá. Cartografía 1791 – 2007. Bogotá, Editorial Planeta, 2007. Pág. 108

por eso seguramente prefirió ese barrio pobre, urgida de encontrar vivienda. Acababa de llegar a la ciudad. Sin embargo, se sabía que estaría por poco tiempo”¹⁵⁰, al final el joven es arrestado y conducido a la comisaría.

Este relato se compadece con la visión que los autoproclamados “científicos de la ciencia urbana” tienen de los asentamientos de vivienda en ese momento, los expertos se refieren a estos lugares sugiriendo que “hombres mal alojados, [son] la causa del trastorno social y toda suerte de conexiones entre la falta de unas condiciones urbanas y arquitectónicas adecuadas y el aumento del crimen y las enfermedades”¹⁵¹. La relevancia y necesidad de esta nueva ciencia urbana resultaba evidente ante los ojos del editorialista, reconocían en esa nueva disciplina un papel mesiánico “pues se suponía que la erradicación de la pobreza, el crimen y las enfermedades, así como la obtención del bienestar social, dependían de operaciones de urbanismo y arquitectura”¹⁵².

Lo que no reconocían estos editorialistas, pero sí lo hacen las obras literarias, es que en los nuevos asentamientos se daban formas de solidaridad que se convertían en estrategias o mecanismos que permitían que la vida urbana para muchas personas fuera menos estridente. Le ocurre a Elvia y Elvira en *La Ciudad y el Viento*, dos amigas que viven juntas y se convierten en soporte mutuo, le ocurre así mismo a Enrique con su tía y Marcos, quienes ayudan al joven cuando queda huérfano a insertarse en el hostil mundo bogotano, e incluso hasta en la más descarnada de las narraciones sobre experiencia frenética e infame de la ciudad: *El día del Odio*, novela sobre el bogotazo, Tránsito la protagonista migrante campesina, lanzada a la calle por su patrona, encuentra en Misia Eduvingis y en la Cachetada un rescoldo de conmiseración, ya que le puede habitar un mísero rancho que se convierte en refugio contra la brutalidad del entorno urbano.

La otra faceta de este ambiente es la que se reconoce invariablemente con el norte de la ciudad en las cuales se asientan las clases más acomodadas. Mientras los menos favorecidos viven en un solo cuarto con frecuencia hacinados, como el caso de Enrique el adolescente protagonista de *Los de en Medio*, quien debe compartir la habitación con su madre, en los espacios de las clases altas existe una diferenciación muy clara de espacios destinados a las distintas actividades de la vida humana, descansar, alimentarse, reflexionar, tener vida social, etc.

Durante los años cuarenta y cincuenta del siglo XX con respecto a la vivienda de clase alta en Bogotá se pueden identificar dos fenómenos preponderantes. Por una parte, la consolidación del norte como polo de fuerza de atracción para los grupos más acomodados, fenómeno que sin duda había comenzado varias décadas atrás y que en los cincuenta se radicaliza. Y por otra parte la búsqueda constante de la diferenciación a través de elementos de distinción en el diseño de las viviendas.

Pero, valga decirlo, esta distinción que ahondaba las diferencias con los habitantes del sur, no se sostenía únicamente en los aspectos formales de la arquitectura de la vivienda, sino en aspectos simbólicos y funcionales que ofrecía este lugar de la ciudad, pues “vivir al norte significaba la posibilidad de frecuentar ciertos lugares, de ir a determinados sitios en forma habitual. Lo que facilita la creación de un circuito de amistades, de tener ciertas “relaciones”,

¹⁵⁰ Augusto Morales Pino. *Los de en medio*. Bogotá 19 Pág. 50 – 51

¹⁵¹ Revista Proa Citado en Hugo Mondragón

¹⁵² Hugo Mondragón. El Proyecto moderno en Bogotá Pág. 40-41. En: Textos, Documentos de Historia y Teoría No. 12. Publicación del programa de Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura. Bogotá, Ed. Universidad Nacional de Colombia, 2007

de vivir en un "ambiente cultural y social", que facilita el acceso a los centros de Escisión. Las personas que viven al norte utilizan un sector de la ciudad que limita con el centro: todas sus actividades vitales se circunscriben a esta "aldea" y prácticamente nunca atraviesan las barreras invisibles donde empieza el mundo desconocido del sur, o más bien, del mundo de las personas desconocidas del sur. Lo mismo, aunque en menor grado, ocurre recíprocamente"¹⁵³.

Alfredo, el rico comerciante protagonista de *Viernes 9*, pocas veces se aventura a salir de la zona donde vive y del centro de la ciudad, lugar en el cual trabaja. De hecho su periplo por las alejadas zonas del suroccidente de la ciudad, donde llegan migrantes y visitantes foráneos, lo hace para hacer lo "irreal", asesinar a una persona. De igual forma ocurre con el Alacrán el insidioso, escurridizo y violento personaje de Osorio Lizarazo en el *Día del Odio*, quien hace parte de los excluidos, él termina sus días en una prisión por ser atrapado tratando de robar en una bella mansión del barrio Teusaquillo de Bogotá, pero que deambulaba y habitaba en la calle 10, el Paseo Bolívar y el sur de la ciudad, él "había pasado su infancia entre aquellos vericuetos huyendo siempre y avanzaba en las tinieblas con paso seguro"¹⁵⁴, una seguridad que aunada a su astucia "lo guiaba por los andurriales y por las calles para eludir el encuentro con la policía nocturna, cuyos ojos avizores no debían vislumbrar ni siquiera el deslizamiento de su sombra a la distancia"¹⁵⁵. El Alacrán en su peregrinaje a Teusaquillo se atreve a transgredir los límites simbólicos de la ciudad, abandonando el lugar que mejor conoce, ello termina siendo su perdición, pues para él la zona norte es aquella a la que solo puede ir bajo el manto de la noche y aun así es presa fácil, en ningún otro lugar como este se vuelve tan vulnerable.

Es notorio el hecho que la novela que más tardíamente se escribe, *La Ciudad y el Viento* en 1961, ya identifica elementos contundentes de la irrupción de un nuevo grupo social, la clase media, la cual tiene capacidad evidente de consumo y cuyos personajes tiene la perspectiva de movilidad social. Armando logra acceder a la clase alta, aun siendo un migrante campesino, vivirá en casa de su jefe, convertido ahora en suegro. Así mismo, Ramón estudiante universitario y proveniente de otra ciudad tiene una cercana amistad con Inés hija de un hombre descendiente de la clase alta bogotana.

Esta clase media empleada en el sector gubernamental y de servicios, presionaba por contar con un nuevo tipo de habitación que mejorara las condiciones de aquellas en las que vivían los grupos de menores ingresos de la población. Es claro que las demandas y la construcción de un tipo de vivienda específicamente destinado para este sector de población demoraría un tiempo en generalizarse. Pese a ello, en 1952 se comienza la construcción del primero de estos proyectos, a través del Decreto 1758 de Julio de 1952, firmado por el presidente de



la

18

la

¹⁵³ Silvia Arango. *Evolución del espacio urbano en Bogotá en el siglo XX*. Tesis doctoral Universidad de Paris VII. Abril de 1979, Pág. 133

¹⁵⁴ José Antonio Osorio Lizarazo. *El Día del Odio*. El Ancora Editores, Bogotá, 2008 Pág. 175 (Primera edición 1952)

¹⁵⁵ José Antonio Osorio Lizarazo. *El Día del Odio*. Pág. 183

Nación; en él se puede leer lo siguiente: “Artículo primero: apruébese en todas sus partes y declárense debidamente legalizados los siguientes contratos firmados por el Ministro de Obras Públicas, en representación del Gobierno Nacional, relacionados con la construcción de las estructuras de los edificios para residencias de la clase media en Bogotá (Centro Urbano Antonio Nariño)”.

De cualquier modo, la construcción de los bloques de todo el complejo habitacional demoró cerca de 5 años y solo hasta 1958 se comienzan a designar los primeros apartamentos, pues este tipo de construcción en altura carecía de normatividad específica sobre régimen de propiedad horizontal, al tiempo que había problemas para identificar las características financieras específicas del grupo social denominado clase media.

Trabajar

Finalmente se dedicaran algunas líneas a tratar el tema relacionado con el trabajo, y el papel que desempeña en la vida urbana durante este periodo. Para empezar resulta pertinente mencionar que los aspectos relacionados con el trabajo en la literatura hacen hincapié en labores del sector gubernamental, administrativo y comercial, relegando al trabajo industrial a un papel muy secundario. No obstante, algunos recursos narrativos muestran la presencia de la industria en la ciudad, tal como se ve en el siguiente apartado: “De lejos llegaban los ruidos distintivos de una población que se despierta y se apronta para su labor. La sirena de una fábrica lanzó su grito imperioso, llamando a los obreros; un tren, en tono más ronco, le hizo eco”¹⁵⁶.

Un recurso similar es utilizado por Airó en *La Ciudad y el viento*, el narrador nos muestra esa presencia lejana de la industria: “Ahora fue un motor de camión y nuevamente una sirena, pero de fábrica. La habitación se llenaba de presencias colectivas. Las voces, los ruidos, los murmullos, aunaban sus brazos etéreos (...) el reloj de la torre desgranó las campanadas de las siete y media”¹⁵⁷. Esa presencia lejana de la industria se ve acentuada si se tiene en cuenta que ninguno de los protagonistas es obrero industrial o tiene relación cercana con alguien que pertenezca a este grupo social. Así por ejemplo, en *Los de en Medio* Enrique es mensajero y portero, en *la Ciudad y el Viento* Elvirra y Elvia son secretarias, al tiempo que Armando pasa de chofer a Gerente de una compañía y Carlos es profesor universitario, Alfredo –en *Viernes 9*- es comerciante y su amante es prostituta. Transito, el personaje principal de la novela de Osorio Lizarazo es “sirvienta” y cuando cae en desgracia es cooptada por las garras de la prostitución.

La mayor parte de los personajes pertenecen a la clase media, algunos de hecho, como Ramón Armando en *la ciudad y el Viento*, logran ascenso social; este grupo social además se caracteriza fundamentalmente por el tipo de consumo que realiza y por las actividades laborales en las cuales se ocupa, así por ejemplo, “Uribe Celis plantea que el grupo conformado por propietarios de negocios, empleadores, empleados, profesionales liberales, funcionarios públicos ligados a la burocracia y rentistas conforman los sectores medios de la sociedad; por añadidura se presenta como el sector bajo, a los peones, obreros, artesanos y lumpen urbano”¹⁵⁸.

¹⁵⁶ Ignacio Gómez D. *Viernes 9*, Pág.133

¹⁵⁷ Clemente Airó. *La ciudad y el viento*. Pág. 58

¹⁵⁸ Carlos Uribe Celis. *La mentalidad del colombiano*. Cultura y Sociedad en el Siglo XX. Bogotá, Ediciones Alborada 1992. Citado en: Francisco Sanabria. *Consumo y Vida Urbana en Bogotá, 1948 – 1957*. Trabajo de Grado, Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 2005. Pág. 19

Este hecho es significativo, pues la ciudad cambia estructuralmente, para darle cabida a este tipo de trabajos, tal como lo señala Airó, cuando escribe: “ahora las estructuras metálicas de los edificios en construcción parecen jaulas para miles de gorriones. A las doce y a las seis las empleadas -mecnógrafas y secretarias -salen en bandas”¹⁵⁹, era sin duda un paisaje que notificaba el comienzo de otra era en la cual “la ciudad moderna ofrece el contraste de las verticales, de las alinderaciones de centenares de ventanas, del brillo de los aluminios, las amplias avenidas escinden las entrañas de la tradición”¹⁶⁰.

Por otra parte, causa sorpresa el hecho de que las referencias a la necesidad de tener amigos políticos para poder acceder a un trabajo sea muy escasas en esto escritos. No quiere decir que se ignore en las novelas el papel del poder político, de hecho este poder es tratado en varias de las novelas, lo interesante es constatar que varios de los personajes que hemos nombrado en el párrafo anterior, han logrado llegar a conseguir cierta estabilidad e incluso han logrado triunfar en la vida a fuerza de voluntad. Y decimos que causa sorpresa porque en obras literarias ambientadas en los años treinta, también en Bogotá, como *Hombres sin Presente*, novela sobre empleados públicos y *Un tal Bernabe Bernal*, el argumento central gira sobre la necesidad de contar con un padrino político que abriese las puertas de un trabajo para comenzar a disfrutar de los beneficios de la clase media.

Hasta aquí se han tratado de encontrar algunos puntos fundamentales que a través de la literatura puedan alimentar la interpretación que se hace de Bogotá a mediados del siglo XX, especialmente del modo como los valores modernos permean la actuación de los habitantes urbanos, con reacciones de los grupos sociales ciertamente contradictorias. Muchas de las situaciones aquí descritas eran inéditas para los ciudadanos de la Bogotá de mediados de siglo, pero la necesidad de adaptarse a ellas hacía imperioso que se asumiera la actitud de un verdadero urbanita, del urbanismo como modo de vida. El análisis y estudio de estas situaciones y fenómenos tal vez contribuyan a esclarecer aquellas relaciones que son socialmente posibles y que solo pueden existir como producto del espacio.

¹⁵⁹ Clemente Airó. *La ciudad y el viento*. Pág. 11

¹⁶⁰ Clemente Airó. *La ciudad y el viento*. Pág. 13

El Significado de la Imagen Urbana, como apropiación del espacio.

Mtro. Germayn Hernández Romero*

Mtra. Gabriela Ortega López**

Mtro. Juan Manuel Pérez Ángeles***

Por desarrollo urbano entenderemos, al crecimiento de la ciudad hacia el exterior, y la transformación y la adaptación de su sustancia constructiva.

Algunos especialistas aún solucionan el crecimiento de estas ciudades mediante planes de aprovechamiento del terreno. Pensando en un espacio de tiempo de diez años a quince años puede observarse que el terreno, donde se permiten las edificaciones, extiende cada vez más bajo la presión de la expansión.

En el interior, se realiza la nueva estructuración con el mismo ritmo. Barrios residenciales demasiado viejos son sustituidos por edificios comerciales y administrativos. Hoy día, el crecimiento de una ciudad no sólo es problema de los vecinos la ciudad se ha convertido en problema regional, se ha convertido en un problema regional, porque la ciudad no es un ente aislado, genera relaciones sociales, políticas y económicas con los centros urbanos aledaños a ella, de manera que la ciudad vive con y a través de estas relaciones, como las que describe Le Corbusier en La Carta de Atenas.

Es decir la ciudad es el resultado de un proceso histórico que unifica lo nuevo con lo viejo, lo estático y lo dinámico, lo permanente y lo cambiante; donde debemos de armonizar todas estas contradicciones de una manera coherente, permanente y trascendente.

Hoy día en la ciudad de Puebla, se ha agravado en los últimos años y con el paso del tiempo la ciudad histórica tiende a características de ciudad metropolitana; por lo que tenemos que aprender a convivir con todos los productos de nuestro tiempo aprovechando su potencial positivo y tratando de minimizar su impacto negativo.

* Mtro. en Diseño Arq., profesor de la Fac. Arq., Colegio de Diseño Urbano Ambiental de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México., duager_yn@hotmail.com.

**Mtra. en Desarrollo Regional, profesora de la Fac. Arq., Colegio de Diseño Urbano Ambiental de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México., mc_ortega519@hotmail.com.

***Mtro. en Ordenamiento del Territorio, profesor de la Fac. Arq., Colegio de Diseño Urbano Ambiental de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México., peaj_1954@hotmail.com.

Hablemos de elementos espaciales que imprimen la imagen de una ciudad. Desde nuestra opinión son el paisaje, entre cerros, ríos o en altura, determina el aspecto de la ciudad, así como forma y estilo determinan sus obras arquitectónicas.

El medio físico construido, los edificios con un uso especial, iglesias, museos o edificios históricos que son típicos en la ciudad de Puebla, además de los espacios abiertos caracterizados en plazas, calles, así como variedad material y formal de las fachadas, caracterizan comúnmente la imagen urbana.

Citemos un ejemplo; un asentamiento marginado lo primero que nos exige es la satisfacción de los servicios básicos, los satisfactores de la convivencia comunitaria que había de implementar y respetar zonas de raigambre histórica conformada por los Barrios Antiguos; donde las relaciones sociales entre los vecinos, con los cuales se comparten las actividades cotidianas como las compras, la escuela, los juegos en la calle, la plaza, la iglesia, el bar, etc.; y a través de este compartir cotidiano se crea un sentido *de permanencia e identidad* dentro de un ámbito urbano definido, *es decir tener un dominio de algo, de su espacio y al mismo tiempo genera una duración con este lugar es decir un arraigo*, como lo menciona Jan Bazant, en Espacios Urbanos, y que dentro de este proceso **el barrio** se identifica como una zona urbana relativamente homogénea, caracterizada por un nivel socioeconómico causado por las actividades u oficios que en él se desempeñan, con una fisonomía espacial temporal coherente a una escala humana donde las partes tienen armonía con todo el barrio.

Estas áreas urbanas responden dimensionalmente a distancias fácilmente recorridas a pie, dentro de cuyo radio de acción se pueden satisfacer la mayoría de las necesidades diarias de la comunidad y que desde la fundación de la ciudad son parte orgánica de la misma.

De ello se puede suponer que la imagen juega un rol muy importante para la relación del habitante con *su ciudad*. El sentido de pertenencia local y de vínculo residencial - un sentimiento de pertenencia - surge con el conocimiento del terreno y con el de estar ubicado. Los habitantes se orientan en la imagen urbana. Es decir; el habitante ordena sus impresiones visuales y encuentra su propia organización y estructura dentro de *su ciudad a su espacio*.

Los sucesos vivenciales comunes para todos estos habitantes que alcanzan o producen también vínculos emocionales. Evidentemente, estos vínculos son particularmente fuertes allí donde la imagen urbana es rica en impresiones pero, permanece inconfundible, allí donde ofrece estímulos apreciables y comprensibles para el mismo habitante.



A un costado de la Catedral de Puebla, el Zócalo y su dinamismo.

En los últimos años, el tema de la imagen urbana o de la forma de la ciudad se aproxima cada vez más a la perspectiva de la planificación urbana y a la conservación de edificios, aún cuando, hasta el presente no hayan llegado a constituirse en un tema de discusión ampliamente difundido.

Desde un período comprendido en las últimas tres décadas, primero progresivamente, los centros urbanos fueron reconstruidos y construidos, por doquier, de forma tal que, con ello, la forma urbana histórica sufrió pérdidas a veces irreparables. Disciplinas como la psicología, antropología, sociología, arquitectura y el urbanismo se han dedicado a estudiar el significado de la imagen urbana como suceso vivencial de los habitantes urbanos, de ese espacio territorial donde se desarrolla.

Para ello, en los últimos años se ha desarrollado y experimentado con métodos de análisis de la imagen urbana, que se han plasmado en los planes de desarrollo urbano de las ciudades mexicanas. De que manera estos resultados pueden ser transmitidos a una política de diseño urbano concreta.

Como un medio para mejorar el valor habitacional de las ciudades, la política de diseño urbano puede ser fácilmente supervalorada.

Las ciudades son y serán habitables no solamente a causa de su carácter y de su diversidad visual sino que, por sobre todo, mediante la calidad de su vivienda y de la ciudad como ambiente habitable.

Así, mismo podemos replantear lo siguiente:

La ciudad es una estructura funcional para vivir, recrearse, trabajar y preservar el patrimonio histórico.

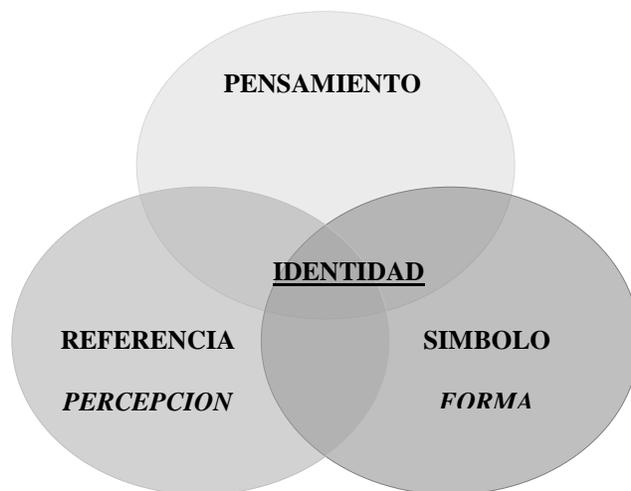
Entonces, la ciudad se comprende como una estructura funcional y simbólica; ya que, es un conjunto de signos y facilita la comprensión entre el espacio, sociedad, naturaleza y cultura.



Calle peatonal 5 de Mayo

¿Pero a que nos referimos con simbólica?

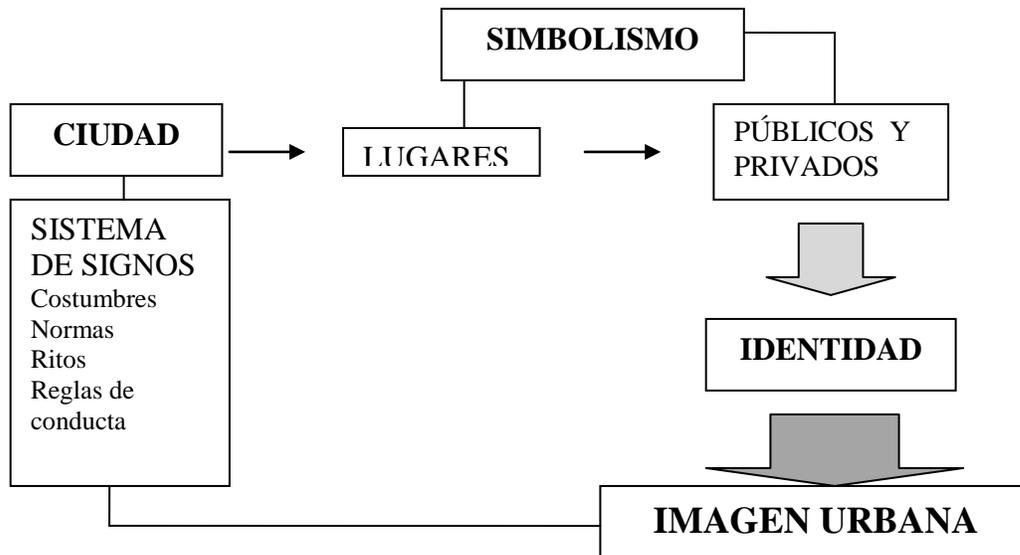
De ello depende mucho la apropiación de los espacios, ya que surge en una relación entre el pensamiento, la referencia y el símbolo.



Mapa conceptual para definir la Identidad del usuario del espacio.

De tal manera que los tres elementos funcionan como coexistencia, dando como resultado una identidad, entonces los proyectos de imagen urbana deben reforzar esta identidad y no dispersarla.

En este sentido, definimos lo siguiente:



Esquema metodológico para abordar la problemática de la Imagen Urbana.

Entonces la imagen urbana va más allá de lo que llegamos a definir en su concepto técnico, ya que la ciudad en un libro en las cuales cada parte que la conforma es una lectura para el usuario y no solo en las partes físicas de ella sino también en lo intangible.



Jóvenes realizando actividades musicales en un parque de la ciudad de Puebla

¿Pero a caso todos tenemos la misma concepción de la imagen urbana?

Algunas de las problemáticas que tienen la mayoría de las ciudades latinoamericanas, y dentro de las ciudades históricas, son:

- Los modelos de carácter económico aplicados en la ciudad, que dan la prioridad a los problemas sucitados en la periferia de la ciudad con necesidades de servicios públicos, generando un desapego de la apropiación del espacio, aunado a ello, la falta de una legislación correcta en el diseño urbano que promueva y que opere en los programas propuestos por la administración pública en sus niveles de gobierno.
- La aplicación correcta de una política pública en donde incorporemos a la sociedad, gobierno y sin dejar de lado a la iniciativa privada para fomentar la evaluación de los proyectos de imagen urbana.

- La conceptualización a medias del término, genera una mala aplicación, y por ende, a una mala interpretación de los programas de mejoramiento de imagen urbana, es decir, el clásico *fachadismo*, considerado este como pintura en fachadas, limpieza, iluminación, etc., dejando a un lado la carga valorizante del usuario y del espacio.
- La intervención de espacios, carentes de un significado para el usuario, realizados desde gabinete y sin tener un contacto con la realidad y necesidad de este usuario.
- Carencia de identidad con los proyectos de imagen urbana que va desde los espacios urbanos hasta la escala uno a uno que vivimos todos los días, dando como consecuencia el abandono y la falta de mantenimiento de los mismos, así como el vandalismo y otros fenómenos sociales que generan problemas de salud y seguridad pública.
- La colocación del mobiliario urbano que obedece más a los términos de comercio que a los términos del confort en todos los sentidos para el usuario. Dado a una sobresaturación de propagandas a nivel visual, auditivo, etc., entre otros más.

Dentro de las recomendaciones que sugerimos, se encuentran:

- La creación de una Ley que regule y coadyuvé en la intervención de la imagen urbana, sobre todo en los espacios urbanos caracterizados desde lo más básico como lo es la calle, la plaza, el parque, el jardín, etc.
- Fomentar la participación de la sociedad, la iniciativa privada y el gobierno, involucrándose en el mejoramiento de la imagen urbana, desde la célula urbana básica, como lo es la manzana.
- Siendo que la imagen urbana es un elemento importante para el usuario, debe de contribuir a su calidad de vida dentro de los asentamientos humanos, con ello complementar el desarrollo sustentable de las ciudades.
- El fomento a proyectos urbanos, que inciden en el mejoramiento de la imagen urbana con mayor calidez humana, esto quiere decir debemos tomar en cuenta a los usuarios que vivimos la ciudad y los espacios urbanos, día a día.
- Reforzar la valorización de los espacios urbanos desde lo visual hasta lo tangible, así como, los puntos de intersección y de convivencia colectiva, el mobiliario urbano, la gráfica urbana, etc.
- Fomentar los significados simbólicos y culturales para la apropiación de los espacios.
- Generar proyectos donde se reforcé la identidad del que vive, usa y disfrute ese espacio y no la disperse, dejando a un lado el fachadismo tradicional.



Venta de frutas de la región en el Parque Ecológico
Del Carmen en las calles aledañas

nombre, ubicado en el Centro Histórico

Festividades de Ntra. Sra.

a la Plaza del mismo

de la ciudad de Puebla.

Conclusión.

Las ciudades tradicionalmente han presentado como un conjunto de edificaciones compactas y separadas de la naturaleza, donde el individuo ha creado y reformado sus propios espacios, imprimiéndoles una imagen determinada, buscando reflejarse en ellos, con un afán de humanizar su espacio.

La imagen urbana es uno de los elementos a través de los cuales el individuo logra una identidad con su entorno, es resultado de la transformación colectiva de su ambiente, y representa una proyección cultural de la sociedad en un espacio determinado, y por ende, un patrimonio que deber ser conservado, lo que no significa mantenerlo intacto.

Es decir, intentar conservar la especificidad y originalidad de sus elementos sin cuestionar su dinamismo, ya que la imagen urbana es dinámica y se encuentra en constante evolución y movimiento, su transformación puede controlarse y principalmente planificarse, sin atender contra sus rasgos más esenciales que le dan carácter y personalidad.

Como ejemplo en la ciudad de Puebla tenemos la plaza, concebida originalmente como lugar de reunión por excelencia, de acontecimientos sociales, de participación, de encuentro y charla, de comunicación con los demás, en nuestro país juega un papel histórico, de memoria de acontecimientos pasados o para el futuro recuerdo, o el jardín, íntimo, espacio de meditación, de percepción y encuentro con uno mismo. Estos elementos están siendo transformados en espacios carentes de significado e identidad y es tarea no solo de quien vive la ciudad, sino también de quien se recrea en ella, trabaja y la disfruta, así como del estado, la iniciativa privada, pero sobre todo de la sociedad civil. Generar el cambio que permita la correcta implementación de proyectos o ideas simplemente que promuevan nuestra identidad a partir del espacio urbano.

BIBLIOGRAFÍA

Bazant, Jan. *Espacios Urbanos, Historia, teoría y diseño*. Ed. Limusa, México D.F., 2008.

Coppola, Piagnatelli Paola. *Análisis y diseño de los espacios que habitamos*. Ed. Árbol Editorial, ed. Primera reimpresión, México D.F., 1997.

Flores Zenón, Arturo. *El enfoque de sistemas en la solución de problemas*. 2ª. Impresión, Depto de Ing. De sistemas. México 1991.

Gehl, Jan & Gemzoe Lars, *Nuevos espacios urbanos*, Ed. G.G., ed. Primera Barcelona Esp., 2002.

Giddens Anthony. *Política, Sociología y Teoría Social*. Ediciones Paidós Ibérica 1ª. Edición, Barcelona, España 1997

Guzmán Ríos, Vicente. *Espacios exteriores, el plumaje de la Arquitectura*. Ed. UAM, Primera Edición. México, 1988

Krier, Rob *El espacio urbano*, Ed. G.G, ed. Primera Barcelona, Esp., 1981

Lynch, Kevin. *La imagen de la Ciudad*, Ed. G.G, ed. Primera Barcelona, Esp., 1980

Millán, Ávila Guadalupe. *La Sustentabilidad y las ciudades hacia el siglo XXI*. BUAP, México, Primera edición 1999

Revista Ciudades. *Culturas del Espacio Público*. No. 27. Red Nacional de Investigación Urbana.

Rossi, Aldo, *Arquitectura de la ciudad*, Ed. G.G., Ed. Décima Barcelona Esp. 1999

Zevi, Bruno *Saber ver a la Arquitectura, ensayo*, “Espacio Semicerrado, Foro de Arquitectura Latinoamericana” Bn. A. Arg. 2002.

SANTIAGO GAMBOA Y LA CAÍDA DEL SUEÑO CITADINO APROXIMACIONES A LA IMAGEN DE LA CIUDAD EN *EL SÍNDROME DE ULISES*

Ayleen Julio Díaz
Universidad de Cartagena

Resumen: En el presente ensayo se busca develar cómo en la narrativa colombiana contemporánea —y de las últimas décadas— la imagen de la ciudad obedece a una caída de los valores tradicionales que la sitúan como espacio de realización y progreso, según el imaginario ilustrado occidental. Para ilustrar esta idea, se analizan elementos de la novela *El Síndrome de Ulises*, del escritor bogotano Santiago Gamboa.

Palabras clave: ciudad, metrópoli, imagen de la ciudad, inmigrante, vagabundeo, representación, crisis de sentido, modernidad, novela urbana, deconstrucción.

Con el advenimiento de la modernidad, la ciudad se ha convertido en el espacio representativo de un proceso que, de acuerdo a las palabras de Marshall Berman (2004), promete transformación y cambio, tanto para el ser humano como para el mundo; cambios que sin duda se convertirán en los artífices del progreso. La ciudad entonces, empieza a reconocerse como el lugar de la posibilidad, la oportunidad, el intercambio comercial y cultural; la entrecruzada del mundo. La historia ve nacer ante sus ojos grandes urbes que emergen como focos de las diversas esferas del ser humano —arte, conocimiento, comercio, etc. —; que se expanden más allá de sus territorios mediante la formulación de imaginarios que se vinculan a esta visión de la ciudad como espacio de orden y civilización; y en algunos casos, como formas fundacionales de otros lugares que aspiran a dicha categoría.

Sin embargo, al mismo tiempo que la ciudad promete ser foco de transformación y realización del deseo humano, también es algo que amenaza con destruir todo aquello que éste construye, sabe o tiene (Berman, 2004). De este modo, vemos que la ciudad se convierte en una vorágine en donde todo es absurdo, contradicción, «agitación y turbulencia» (Berman, 2004: 4); y donde nada parece ser chocante, pues en ella «todos están acostumbrados a todo» (Rousseau (1761) citado por Berman (2004)). Giuseppe Zarone (1993) no podría enunciar de forma más precisa esta condición de la ciudad moderna, a la que él categoriza como catástrofe, en tanto ésta produce —y se convierte en— una «ruptura entre el presente y el pasado [desplomando] en la nada no sólo lo absoluto, sino también lo universal y lo racional, e incluso lo que se mantenía estable y fundamental, un orden de valores y de principios capaz de orientar la vida» (p. 12)¹⁶¹, haciendo de la ciudad un territorio complejo, casi imposible de describir desde una sola perspectiva.

Ante la presencia de este carácter complejo de la ciudad, muchas disciplinas se han interesado por su estudio, sus construcciones, las relaciones que se dan al interior de ella, sus habitantes, su historia, etc. La literatura, por supuesto, no iba a ser la excepción: a lo

¹⁶¹ Giuseppe Zarone (1993). *Metafísica de la ciudad. Encanto utópico y desencanto metropolitano*. España: Pre-textos / Universidad de Murcia.

largo y ancho de sus dominios vemos aparecer la ciudad una y otra vez, algunas veces como escenario donde tienen lugar una serie de hechos, y otras como resultado de un proceso de evocación; y más allá de estas dos formas, la ciudad se nos presenta como motivo de cuestionamiento de las estructuras sociales, políticas y morales de la sociedad, en la que ya no es posible hablar de ésta como un elemento narrativo susceptible de ser abstraído del relato, ya que éste se encuentra ligado a la condición misma de los personajes que habitan la ciudad, convirtiéndola en un cruce de representaciones subjetivas. En el primer y segundo caso nos encontramos en la literatura de la ciudad, y en tercero, nos hallamos en los terrenos de la literatura urbana.

Ahora bien, lo que nos proponemos en el presente ensayo es develar cómo en la narrativa colombiana contemporánea —y de las últimas décadas— la imagen de la ciudad obedece a una caída de los valores tradicionales que la sitúan como espacio de realización y progreso, según el imaginario ilustrado. Para ello, nos centraremos en la novela *El Síndrome de Ulises*, de Santiago Gamboa, en la cual se propone una deconstrucción de dicho imaginario, en aras de dar prioridad a una imagen de la metrópoli como espacio de la marginalidad y la exclusión, a partir de las representaciones de los sujetos que la habitan.

Dialogando con la visión de mundo y la construcción de la imagen de la ciudad propuesta por Henry Miller en *Trópico de Cáncer* —y de paso, contraponiéndose a la imagen bohemia de París propuesta por muchos escritores latinoamericanos—, Santiago Gamboa en *El Síndrome de Ulises* nos pone de frente a un espacio que margina y niega el acceso a sus visitantes, quienes tienen que conformarse con vivir ante esa realidad que los aplasta, los limita y los confina en su interioridad como única forma de protegerse ante esa lógica del caos, mediante una escritura que se encuentra atravesada por el pesimismo y el desencanto de una ciudad que termina por despojarlos de su identidad, y los convierte en fantasmas de un lugar que al verlo de cerca, no existe, tal como lo deja ver el protagonista a lo largo del relato, al confrontar la París histórica vista a través de los libros con la París a la que se enfrentan cada día miles de inmigrantes.

Para concretar y evidenciar esta condición de la ciudad como espacio de marginación, caos y exclusión, Santiago Gamboa hace uso de diversas estrategias: en primer lugar, la configuración de la ciudad como territorio múltiple, en la cual el espacio sólo puede ser construido a partir de las percepciones y relaciones de los individuos con la metrópoli, en aras de dar cuenta de ésta como universo caótico y excluyente; en segundo lugar, la negación de los lugares y espacios representativos de la capital francesa, y en contraste, la afirmación de la marginalidad mediante una narrativa de la ciudad en la que prima la periferia como elemento central; y en tercer lugar, la presencia de la figura del inmigrante como el encargado de mostrar esta faceta de la ciudad, al ser el único capaz de abrir una brecha en el fuerte imaginario de ésta como espacio representativo de la modernidad y la Ilustración.

París: del sueño occidental a la ciudad múltiple

Nuevas tierras no hallarás, no hallarás otros mares.

La ciudad te seguirá. Vagarás
por las mismas calles. Y en los mismos barrios te harás viejo
y en estas mismas casas encanecerás.

Siempre llegarás a esta ciudad. Para otro lugar -no esperes-
no hay barco para ti, no hay camino.

París: ciudad voluptuosa, ciudad del amor, de la eterna primavera, de los amantes a las orillas del Sena. Centro cultural del mundo, del arte, de la moda, de la literatura. París, ciudad del deseo. La de los cafés en las terrazas, la del vino en las alturas de la torre Eiffel, la de las tardes en el Louvre, en las galerías, en Versalles. Ciudad próspera, destino ideal. Vibrante, apasionada y llena de energía, se revela al mismo tiempo París de la pobreza, de la precariedad, de la marginalidad. Ciudad de los inmigrantes, del vino barato, de la soledad y la intimidad compartida. Una ciudad que

(...) vibra en los recuerdos, fragmentos de conversaciones, rememoraciones de encuentros extraños y aromas de mujer que permanecen en las pequeñas “chambres de bonne” (...), [y que] junta fortuitamente habitantes de los cuatro puntos cardinales. Todos empujados por la fuerza de las pasiones e intereses: el deseo de vivir, la persecución política, el desempleo, el azar, el no futuro de los países de origen y finalmente, todas las violencias del subdesarrollo y el atraso (Robledo, 2006: 2-3).

Esta es la París que Santiago Gamboa rescata para su novela, una ciudad que se desviste de sus mitos, de sus sueños, y que deviene lugar frío y difícil, en el cual la supervivencia no es una opción, especialmente para aquellos inmigrantes que llegan a ella buscando realizar sus sueños, mejorar sus condiciones de vida o simplemente hallar un lugar donde vivir.

Es por esta razón, que no es para nada gratuito lo que nos dice Esteban — protagonista y narrador principal— al inicio de la historia:

Me encontraba en París, ciudad voluptuosa y llena de gente próspera, aunque ése no fuera mi caso. Lejos de serlo. Los que habíamos llegado por la puerta de atrás, sorteando las basuras, vivíamos mucho peor que los insectos y las ratas. No había nada, o casi nada, para nosotros, y por eso nos alimentábamos de absurdos deseos (SU, 11)¹⁶².

Desde aquí empezamos a notar una especie de malestar ante la ciudad, que desvanece los imaginarios de los que se viste ante una realidad que desde su llegada ubica en un lugar específico a muchos de los sujetos que la habitan, a esos llegados “por la puerta de atrás” (SU, 11) —los inmigrantes, especialmente los ilegales— a quienes la ciudad juega a esconder sus encantos, y quizá, en un posible futuro, y con algo de suerte, revelarlos a quien ella lo considere.

Este malestar se va a manifestar en la percepción de la ciudad que tienen los personajes, quienes ven en ella, más que un espacio de oportunidad, un peso aplastante que no sólo los limita, sino que los condena a ser una suerte de fantasmas que habitan una ciudad que existe sólo para ellos; y a confinarse en el interior de sus habitaciones como único modo de protegerse de esa ciudad inhóspita e infernal. Es en este punto donde son relevantes las voces de los personajes, que buscan enriquecer la imagen de París mediante las diferentes visiones que modelizan a la capital parisina no sólo como lugar de la pobreza y la marginación, sino también como espacio caótico, en el cual todo se disuelve y pierde

¹⁶² Santiago Gamboa (2005). *El síndrome de Ulises*. Bogotá: Editorial Planeta. Desde aquí lo citaremos con la sigla SU, indicando el número de la página.

su sentido en una lógica que aniquila y destruye al ser, y lo confina a ser un elemento más del sistema.

La primera de las representaciones alrededor de la capital francesa es la de Paula, para quien la ciudad se establece como espacio de exploración sensorial y espiritual, inicialmente a través del sexo y posteriormente con la integración de la poesía a su vida: «No soy ni exiliada ni inmigrante, nada de eso. Vine a París a estudiar francés y a vivir la vida antes de volver a Bogotá y casarme con Gonzalo, mi novio desde hace varios años» (SU, 38). Es por ello que al igual que algunos personajes de la historia, París representa para este personaje el punto de partida de lo que se puede denominar la aventura para conocerse a sí misma, tanto a nivel corporal como en su interioridad, algo que al parecer está vedado en la sociedad de la que procede. Por esto, no es gratuito que este nuevo inicio esté marcado por una especie de renacimiento de sí misma, y la asunción de una nueva identidad que la desligue por completo de su identidad anterior, reprimida socialmente por el grupo social al que pertenece, como se mencionó antes: «Mi verdadero nombre no importa o, mejor, prefiero no decírtelo, ni a ti ni a nadie, pues aquí en París me volví a bautizar. Digamos que me llamo Paula, que es bonito y además es el personaje de una novela de Isabel Allende, ¿la has leído?» (SU, 38).

Además de representar la aventura de conocerse a sí misma, la ciudad francesa se asume para Paula como un mundo de libertad y de goce, que es vivida en su plenitud: para ella, vivir París no implica un padecimiento, sino más bien el disfrute y la confirmación de un espacio que se muestra como ícono de la civilización y la cultura occidental, y paso obligatorio en el crecimiento intelectual del ser humano. Quizás es por este motivo que ese mundo en el que este personaje femenino se mueve es ajeno a la realidad de los demás personajes de la novela, quienes se muestran como seres excluidos de un orden al que sólo se tiene acceso si se es poseedor de una tarjeta Master Card Oro o una gran cuenta bancaria, como lo hace ver Paula a Esteban: « (...) perdona lo que te voy a decir, pero es que aquí en París al único sufriente que conozco es a ti, de verdad, mis otros amigos están encantados de vivir en esta ciudad tan bonita, estoy hablando en serio, y yo le dije, te creo, supongo que les irá bien, y Paula dijo, sí, tienen plata, la vida con plata es mucho mejor (...)» (SU, 262).

La segunda de las representaciones o miradas que se tejen en la historia remite a la ciudad como exilio, en tanto ella se erige como un universo que acoge a quienes han salido de sus lugares de origen debido a razones políticas, como sucede con Rafael y Luz Amparo —y otros personajes de la historia—, quienes vieron en París la oportunidad de ser libres:

La salida del país de Rafael y Luz Amparo fue sencilla y, en cierto modo, trágica: de la celda al aeropuerto por una amnistía que el gobierno de Turbay Ayala otorgó a los guerrilleros del M-19.(...) Eran libres, a condición de irse del país por el que habían luchado y por el que estuvieron a punto de morir. Se fueron sin ver antes Cali ni a sus familias, no pudieron despedirse de sus amigos ni tomarse una última lulada con pandebono en la Sexta, oyendo música y viendo pasar la gente. Nada de eso pudieron hacer Rafael y Luz Amparo y por eso sentían tanto dolor al hablar de Colombia (SU, 18).

En tercer lugar tenemos la mirada de la ciudad como lugar de oportunidades para quienes se acogen a ella; oportunidades fuera del universo imaginado y difundido por las bellas artes, a saber, el de la ciudad luz y centro de cultura, entre otros. Más que ser el lugar

del ascenso, París en esta representación, se revela como universo cerrado para quienes no pueden entrar a su dinámica de capital y consumo. Esto lo vemos en personajes como Saskia y Jung, quienes entraron al país «en el baúl de un carro o en la carga de un camión, ateridos de frío y con un fajo de billetes entre los calzoncillos» (SU, 25).

En el caso particular de Saskia, la imagen de la ciudad se mueve en un doble juego de universo abierto y cerrado, que por momentos se revela como espacio ideal, en el sentido que hay una visión de mundo más amplia en comparación con Bucarest, su lugar de origen, y por ende, un lugar de cambio en el cual todo es posible: «Había estudiado francés en la universidad y tenía gran aprecio por Francia, incluso leí a Françoise Sagan, una novelita que se llama *Bonjour tristesse*, ¿la conoces? Siempre quise salir de Rumania y conocer otros países, vivir algo diferente a lo que me esperaba en Bucarest» (SU, 100). En este lugar todo es bienvenido: «Mis rasgos gustan en la Europa meridional, pero también aquí, por ser ésta una ciudad cosmopolita en la que todo el mundo es distinto y todo, al menos aparentemente, es aceptado» (SU, 99). Y por otra parte, es el universo cerrado, donde en su aceptación del otro, lo anula y lo sentencia a ocupar lugares específicos dentro de su orden, como lo afirma este personaje, la cual ante esta posición, no le queda más que asumirse como alguien que frente al desencanto, ve el lado positivo de las cosas, como quien halla rosas dentro de las espinas: «...llegué aquí hace ocho meses. No vine, como otras, engañada. Sabía que un diploma de ingeniera de sistemas de mi país no permite llegar muy lejos en una ciudad como ésta (...), así que acepté venir a trabajar de prostituta» (SU, 99).

Por otra parte, para Jung, la ciudad, al no ser un destino definitivo, no es un lugar del desencanto pero sí en cierto modo el fin de una cadena de padecimientos y persecuciones, y lo más cercano a llegar al hogar:

Cuando bajé del bus en la estación Saint Lazare el reloj marcaba las siete de la mañana. Era invierno y un rato más tarde vi el primer amanecer en esta ciudad. Tenía 400 dólares en el bolsillo y un maletín de cartón con una camisa, una fotografía de mi hija muerta y unos zapatos rotos. Volví a pensar. No vi ningún espectro y sentí que mi vida, hasta ahora, había sido una larga fuga. El mundo se vuelve pequeño cuando no se tiene una casa y todos los países son hostiles. Pensé en Estados Unidos. Pensé que estaba muy lejos y ya no tenía fuerzas (SU, 56).

Sin embargo, esta visión de la ciudad como hogar en Jung se manifiesta también como el inicio de un padecimiento que se vincula a su pasado: llegar a París, o a cualquier ciudad lejos de oriente representa para él la oportunidad de redimirse ante el pasado, aunque ello implique el propio sacrificio. Es claro que desde el inicio de su relato, este personaje deja entrever a la ciudad como un espacio de práctica de su libertad individual, derecho negado en Corea del Norte, su lugar de origen, y del que intentó escapar a los 25 años: «Me escapé porque quería hacer con mi vida lo que me diera la gana. Quería incluso poder ser comunista, pero eligiendo yo, ¿me explico?» (SU, 54). Sin embargo, más allá de esta praxis de su libertad, para este personaje París es el espacio de su realización personal, en cuanto no sólo representa un estado de tranquilidad, sino la oportunidad de vivir algo bello, de redimir los errores del pasado.

Por último, tenemos las miradas de la ciudad que ofrecen Salim y Susi, para los que la ciudad, al igual que para Esteban se muestra como el espacio de la aventura, pero con sabores distintos. En el caso de Salim, dicha mirada no se encuentra mediada por el

desencanto, en la medida que París emerge como un universo más amplio que Oujda, su ciudad de origen, lugar que, además de ser presentado por el personaje como bello, es al mismo tiempo un universo limitado por sus creencias y tradiciones. Llegar a París, para Salim es el inicio de su deseo de comprender su pasión por la literatura latinoamericana: «Decidí venir a París a estudiar literatura en español a ver si logro entender el significado de esta extraña pasión, tan incomprensible en mí que no tengo nada que ver ni con esa lejana ciudad ni con ese país, al que, por cierto, jamás pienso ir» (SU, 24).

Una pasión que se impone sobre las condiciones a la que éste es sometido, a saber, la exposición a los lugares marginales de la ciudad y la discriminación por parte de la policía: «(...) le dije, Salim, ¿qué diablos te pasa? Se sonrojó un poco y dijo, perdona, amigo (...), acabo de ser detenido por la policía en el **RER**. Cuando mostré mis documentos me los quitaron y los tiraron a las vías, y uno de ellos me dijo, perro árabe, si no quieres que te deportemos salta y recógelos» (SU, 82).

París, sin duda para este personaje es un lugar soñado, al contrario de la mirada de Susi, que si bien al principio se encuentra marcada por un profundo deseo de progreso y cumplimiento de sus deseos, luego se torna en una mirada de odio hacia un lugar del que no se puede esperar nada, especialmente de su sociedad, que no siendo suficiente con el engaño, desprecia todo aquello de lo que se ha aprovechado y destruido:

(...) una noche me fui a la cama con un técnico francés. Me dio sus datos en París y dijo que podía ayudarme. Habló de las oportunidades que tendría en una ciudad europea. Esto lo dijo antes de irnos a su cuarto, pero luego, cuando llegué aquí y lo llamé, ya no se acordaba, así que yo también lo olvidé. Los franceses se llevaron las riquezas de nuestro país y nos abandonaron. Dejaron el idioma y una estructura colonial endeble, casas solariegas y portales grandiosos. Hoy las gallinas se pasean por esos portales y en las ventanas hay ropa colgada. Hoy nos desprecian (SU, 80).

Todas estas miradas de la ciudad convergen en Esteban, quien, como habíamos mencionado antes, es quien no sólo las articula, sino que además permite al lector conocer las percepciones que tienen algunos sujetos alrededor de la ciudad, al erigirse como puente entre los mundos de la opulencia y la marginación. Con este personaje, la mirada de la ciudad deviene en una relación de encantamiento-desencanto (Cortés, 2003:165), en tanto al mismo tiempo que París es lugar soñado, espacio de realización, es lugar del abandono y el padecimiento del sujeto¹⁶³. En este personaje vemos que al inicio la ciudad representa la aventura, una oportunidad de realización académica y artística, así como un lugar que ofrece una posibilidad de tener un nuevo inicio, de refugiarse, de volver a nacer, de cambiar en un momento de su vida que él considera importante:

(...) [esta] ciudad era un excelente refugio, pero entre medias estaba mi vida. ¿Qué hacer con ella? Alguien tenía que vivirla, o al menos intentarlo, así que

¹⁶³ Esta relación se explica en la relación del sujeto de la ciudad que implica una lucha y una contradicción entre la representación de la ciudad —y más de la metrópoli— como espacio ideal y lugar desplazante y de vacío. Esta lucha y contradicción en la representación de la ciudad es la misma que explicamos anteriormente con el caso de Saskia, y también la podemos ejemplificar con la ciudad de Nueva York, que para Paul Morand deja de ser «una ciudad sonrosada, (...), sino que [se convierte en una ciudad] ser pardusca, débil y entristecida». O con José María Fonollosa, en *Ciudad del hombre*, quien afirma al respecto de Barcelona: “La ciudad está llena de caminos./ Todos son buenos para escapar de ella” (Cortés, 2003:165).

debía continuar, y continuar solo, todo lo lejos que fuera posible. Aún no estaba muy golpeado y mis mejillas, a pesar del frío, parecían saludables. Podía aguantar un poco más. Cualquier cosa es soportable si uno puede ponerle fin, como piensan los suicidas. No sabía cuántos golpes podía soportar y estaba dispuesto a averiguarlo. Y así lo hice. (SU, 12)

Pero esta aventura del lugar idílico, que nace con un fuerte deseo de transformación y optimismo, no tarda en convertirse en el espacio de la pesadilla y el desencanto: vemos que el protagonista empieza a cuestionarse sobre la decisión de escoger a París como destino; un destino que no puede ofrecer a sus inmigrantes otra cosa más que frío, pobreza y soledad. Vemos emerger entonces, una ciudad cuya imagen empieza a quebrarse, en la medida que ésta es vista desde la pobreza; tanto así que en el relato domina la aparición de la periferia sobre la descripción de los lugares representativos de la ciudad, excluyendo de este modo cualquier acercamiento a la ciudad luz mediante el espacio, hecho que se refleja inicialmente en la ausencia de los lugares representativos de la ciudad (la torre Eiffel, los Campos Elíseos, el río Sena) en la narración. París se convierte entonces, en un mundo de barriadas, bares baratos y calles sucias; ciudad del desencanto, que niega la oportunidad de soñar y que al mismo tiempo patentiza la existencia de la decadencia, y en un lugar en donde si es posible la existencia de la pobreza:

No he conocido nunca a nadie que sepa dónde está la rue Dulud, esa insignificante calle de la circunscripción de Neully-Sur-Seine. Es una paralela al Bois de Boulogne del lado de la avenida Charles de Gaulle, un lugar sin comercios ni avisos de neón. Sólo los muros grises de los edificios y una panadería en la esquina que se llama *Le four de Boulogne*. Es una calle fría y algo triste, habitada por familias burguesas que miran con nerviosismo si alguien llega a cruzarse en su camino, pues por ahí todo el mundo va en carro (SU, 12).

Y más adelante en la descripción del lugar de residencia del personaje (SU, 12), en la abstracción de la ciudad del universo iluminado y cultural de la ciudad —no hay una descripción de los espacios que puedan representar un acercamiento al centro de la ciudad, tales como los alrededores de la universidad de la Sorbona, ni del barrio en donde reside Paula, ni tampoco de las calles de la ciudad más allá de la periferia— y en la insistente descripción del mapa de la ciudad a partir de lugares que no tienen ninguna luz, evidenciando no sólo la caída de la imagen de ésta, sino también de la sociedad burguesa de la capital francesa, que revela cada vez más la existencia de una ciudad que además de ser pobre, es fría, gris y oscura. Una ciudad que parece vivir en pleno invierno, y en donde muchos, ante el desencanto y lo poco que ella ofrece prefieren, como Esteban «(...) quedar[se] en la cama mascullando ideas, deshojando proyectos y maldiciendo no haber optado por otra ciudad, un lugar en el que hiciera menos frío y donde la gente fuera menos dura» (SU, 15).

De este modo, vemos en París más allá de sus monumentos, jardines y plazas, moles de edificios cuyas características principales son el descuido de sus estructuras, el moho y las basuras en los pasillos, calles oscuras y sucias; bares gay —o bares de «alterne», como los llaman en España— y bares muy al estilo underground, frecuentados en su mayoría por adictos, prostitutas y delincuentes, entre otros lugares:

(...) las llevamos hasta el local, un lugar al que, en condiciones normales, jamás habría entrado sin estar o muy borracho o con ganas de suicidarme, y esto no sólo por el olor a sudor, que se hundía en las fosas nasales, sino por el aspecto de las personas agolpadas en la puerta, rostros llenos de odio y un profundo malestar social, de esos que se expresan a través de crímenes sangrientos o la ingestión de drogas duras (SU, 75).

En este punto, puede decirse que nos encontramos frente a una ciudad en la cual hay un reconocimiento de la periferia como espacio integrante de ésta, que trastoca de modo considerable la percepción de la ciudad como lugar del orden, al mostrarla como una entidad que ante la llegada de la modernidad —y del capitalismo como su manifestación principal—, ha abandonado a su suerte aquellos lugares que en un inicio marcaron este proceso. De este modo, es posible la visión de una ciudad en la cual «nadie ni nada escapa a su lógica de destrucción y aniquilamiento» (Robledo, 2006:5) y en la que el habitar se ha deteriorado de modo considerable.

Asimismo, nos encontramos frente una periferia que asusta no sólo al lector, sino al mismo Esteban, quien a partir de allí empieza a hacer más notable esa relación de amor-odio hacia la ciudad, en tanto empieza a amar la miseria en la que se encuentra sumergido ante la existencia de un mundo cada vez más hostil:

(...) caminamos a lo largo del muro que va paralelo a las vías, mirando de reojo los tugurios o casas de lata construidos por los vagabundos en los descampados en torno a la carrilera y que imaginé malolientes, llenos de ratas y desperdicios, aunque también de humedad y frío, y justo al pensarlo vi salir de uno de ellos un pie descalzo y sucio, y pensé, ¿quién puede estar así con este frío? Luego, lentamente, fue asomando el cuerpo de su propietario, un joven con el pelo color rosado en forma de lomo de dinosaurio y un montón de herrajes en la cara y las orejas. Al verlo noté algo extraño y es que parecía a punto de caer al suelo, aunque sin llegar a tocarlo, un segundo antes se erguía y basculaba del lado contrario, como un péndulo. Sólo de verlo sentí frío, pues llevaba una camiseta de esqueleto, con brazos y cuello descubiertos, y así pasaron varios segundos en que no dejé de mirarlo cuando algo se movió detrás de la cortina y apareció una mujer joven con una cuerda apretada al antebrazo y una jeringa colgando de la vena (SU, 146-147).

Esta relación se acentúa cada vez más a lo largo de la novela con el encuentro de los personajes con la ciudad, el cual a medida que alcanza una mayor intimidad, incrementa la decepción de los sujetos frente a las expectativas que llevaban antes de habitarla, en tanto ésta deja de ser destino ideal y espacio de oportunidades, para convertirse en el lugar de la marginalidad y la exclusión de los allegados a ella que no tienen acceso al capital o a la política. Quizás es por esta razón que la ciudad no puede ser descrita más allá de lo frío y gris, adjetivos que no sólo denotan un color y una temperatura, sino también el carácter de una sociedad que en vez de acoger, abandona y discrimina a quienes ayudan a sostener su economía.

Esto se trasluce por una parte, en la visión de la ciudad en la voz de Esteban, para quien ésta es un espacio no asimilado en su completitud, que lo pone a dudar de sí mismo, de la decisión de ir y permanecer allí—constantemente este personaje se pregunta qué rayos tenía que buscar en París—, de soñar con ser algo más, revelando una actitud de

escepticismo ante una realidad de la cual espera que pase algo que le permita consolidar su existencia en París, o al menos, dotarla de sentido: «Un trabajo, algo que me quitara el miedo a no tener la plata del alquiler y verme en la calle, o el de no poder comer bien y caer enfermo, y sobre todo el miedo a no poder soportar la vida que había elegido y tener que regresar a Bogotá, derrotado» (SU, 50). Y por otra, en la importancia que adquieren los espacios cerrados en la novela, cuya significación remite a espacio protector para los individuos, ante la amenaza, riesgos y temores que ésta representa.

El inmigrante entonces, va a erigirse a través del vagabundeo, en una suerte de cartógrafo urbano que va a mostrar dentro de la ciudad realidades que no corresponden para nada a sus nombres, tal cual sucede con la rue du Lys: «(...) un lugar bastante tristón, con edificios ennegrecidos y pocos comercios, nada que le diera alegría a una calle estrecha y mal iluminada, la rue du Lys, ¿quién le habrá puesto ese nombre? Relacionar este lugar con una flor era algo realmente imaginativo, no se veía un solo árbol, ni siquiera una matera, sólo un callejón triste y feo, como tantos en esta ciudad ventosa e inhóspita (...)» (SU, 117).

Adicionalmente a lo anterior, el inmigrante comienza a mostrar la ciudad como un espacio que no puede ser vivido —al menos para él— o habitado más allá de un estado de marginación y vacío, hecho que se manifiesta en la situación del migrante como un ente desplazado y no perteneciente a ningún lugar. He aquí la razón por la cual vemos que el andar por los espacios de la ciudad constituye una forma de llenar ese vacío expresado a través del tiempo muerto para el migrante versus la movilidad de la ciudad, lo cual da como resultado la imagen de ésta como una entidad que se divide en dos mundos completamente distintos: el de la opulencia y el éxito, y el de los migrantes, periferia fantasmal, inexistente y negada por el resto de la sociedad. He aquí un ejemplo de esta división entre los mundos, con la mirada de Esteban, un «fantasma» que observa la movilidad de la ciudad, mientras los demás no se percatan de su presencia:

Yo caminaba sin rumbo, aterido de frío, intentando soportar la llovizna, observando a la gente que entraba y salía de los restaurantes o a los que maldecían por el tráfico desde el interior de automóviles cómodos y bien caldeados; espiaba con envidia a los jóvenes que se daban cita en los bares para divertirse, tomar unos tragos y luego irse a la cama con alguien, dormir abrazado al cuerpo tibio de alguna estudiante (SU, 19).

El vagabundeo por la ciudad en este caso implica un giro en la mirada de la ciudad, en tanto ésta ya no expresa el entusiasmo del hombre de la modernidad, «que realizaba el sueño de un desarrollo dirigido, planeado, racionalmente orientado a unos determinados fines» (Cruz, Kronfly, 1998:207). Sino más bien, se trata de una realidad descontrolada, agresiva y continuamente antagónica con la imagen que proyecta. La metrópoli moderna se convierte entonces en una utopía, que al mismo tiempo que apunta a un mejoramiento de ésta, rechaza toda divergencia y trata al inmigrante como amenaza de sus políticas; es una utopía para los individuos en la medida que la experiencia vivida se aleja cada vez más de la experiencia pensada, en tanto que ya no es posible reconocer en la ciudad real la ciudad de los sueños.

Conclusiones generales

A la altura de estas consideraciones, se tienen varias certidumbres. La primera: con el surgimiento de la metrópoli como expresión de la modernidad —y de la postmodernidad— la imagen de ésta como centro anhelado, lugar soñado y abierto ya no es posible, en tanto que ésta a pesar de ser símbolo del desarrollo humano, es una entidad que al mismo tiempo se erige como el lugar de la angustia y el desarraigo en la medida que en ella se producen rupturas que desestabilizan no sólo al ser, sino también al orden de valores y principios que en un inicio orientaban la vida (Zarone, 1993). En segundo lugar, ya no es posible siquiera la denominación de la ciudad como espacio representativo del orden, pues, con la irrupción de las migraciones se ha creado una superposición de subjetividades que se expresan simultáneamente y sin ninguna jerarquía (Cruz Kronfly, 1998), que apuntan a la generación de la ciudad como una entidad múltiple, pero al mismo tiempo caótica. En consecuencia, ya no se puede hablar de una sola ciudad, sino de un centro que se presenta como un espectáculo de muchos actos simultáneos, que a la manera de una pantalla gigantesca, «todo se muestra implosionado, aplanado, desjerarquizado y desprovisto de todo orden; y todo esto a la más impresionante velocidad» (Cruz Kronfly, 1998:211).

Vistas así las cosas, es posible la expresión de una «ciudad palimnésica»¹⁶⁴ en donde coexisten estructuras arquitectónicas de diversas temporalidades, y múltiples imaginarios que apunta a la visión de la ciudad como un universo al mismo tiempo que heterogéneo juega a ser único, pero que en el camino de su unificación es una ciudad que ya no se reconoce en cuanto sus imágenes y valores no son legitimados por la mayoría de los sujetos que la habitan y que se encuentran por fuera de sus dinámicas gubernamentales y económicas; en tercer lugar, con el reconocimiento de la existencia de la periferia como elemento integrador de la metrópoli moderna, se crea un nuevo orden en el cual el espacio se traduce como metáfora del orden social (Rama, 1998), que marca la ubicación y acceso de los sujetos a determinados lugares de la ciudad, hecho que discursivamente evidencia la marginación y la exclusión de estos al confinarlos a espacios abandonados de la geografía urbana y limitarles el uso y acceso a ciertos espacios de la ciudad misma; y quinto, , la ciudad —en este caso París— es una realidad que no corresponde para nada con la realidad artística propuesta por los escritores (Fratlicelli, 2005), en la medida que al ser descrita, no hay nada en ella que prometa nada al sujeto; sino que al contrario, es una realidad que cuestiona, excluye e inclusive despersonaliza al ser en cuanto éste no sea capaz de entrar a su dinámica de consumo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMÉRAS, Diane (2007). «Lecturas en torno al concepto de imaginario: apuntes teóricos sobre el aporte de la memoria a la construcción social», en: *Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades* [Revista electrónica], Universidad de Chile. Disponible en <http://www2.cyberhumanitatis.uchile.cl/19/almeras.html> (2008, agosto)
- BACHELARD, Gaston (1975). *La poética del espacio*. (Traducción de Ernestina de Champourcín). 2ª edición. México: Fondo de Cultura Económica
- BENJAMIN, Walter (1991). *Poesía y capitalismo. Iluminaciones II*. Madrid: Altea, Taurus, Alfaguara.
- BERMAN, Marshall (2004). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

¹⁶⁴ Andreas Huyssen, 2003; citado por Fanta, 2008:112.

- BORJA, Jordi (2004). "Espacio público y ciudadanía". En García Canclini, Néstor (Coord.) *Redefinir espacios públicos. Políticas culturales y ciudadanía*. México: Universidad Autónoma Metropolitana (pp. 127-156)
- CHAMBERS, Iain (1995). *Migración, cultura, identidad*. Traducción de Martha Eguía. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- CORTÉS GARCÍA, Francisco Joaquín (2003). «La construcción del concepto de ciudad a partir de la ideación literaria .Un ensayo antojadizo para reclamar la diferencia, la poética de la ciudad y la utopía literaria», *Ciudades, arquitectura y espacio urbano no. 3*. Colección Mediterráneo Económico. (pp. 161-169)
- CRUZ KRONFLY, Fernando (1998). "Las ciudades literarias". En: Giraldo, F.y Viviescas F. (Comp.) *Pensar la ciudad* (pp. 191-214) Bogotá: Editores Tercer Mundo.
- FANTA, Andrea (2008). *Narratives of abandonment: Colombia's cultural production from 1990 to 2007*. Tesis de Doctorado. Universidad de Michigan.
- FRATICELLI, Bárbara (2005). La imagen literaria de la ciudad. Una aproximación. Disponible en http://viaje.y.escritura.org.es/pdf/imagen_literaria.pdf (septiembre, 2008)
- GAMBOA, Santiago (2005). *El síndrome de Ulises*. Bogotá: Editorial Planeta.
- GIRALDO, Luz Mary (2001). *Ciudades escritas. Literatura y ciudad en la narrativa colombiana*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- MALAVAR, José Antonio. (1998).«La ciudad son los hombres, los hombres son la ciudad». En: Giraldo, F.y Viviescas F. (Comp.) *Pensar la ciudad* Bogotá: Editores Tercer Mundo. (pp. 239 – 264)
- MARTÍN- BARBERO, Jesús (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en cultura*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- RAMA, Ángel (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca.
- ROBLEDO HOYOS, Oscar (2006). «'El síndrome de Ulises': Un viaje desde la literatura a lo social». *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana* 5(13). [Revista electrónica], Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/305/30551308.pdf> (enero, 2009)
<http://www.revistapolis.cl/polis%20final/13/roble.htm>
- ZARONE, Giuseppe (1993). *Metafísica de la ciudad: encanto utópico y desencanto metropolitano*. España: Pre-textos. Universidad de Murcia.